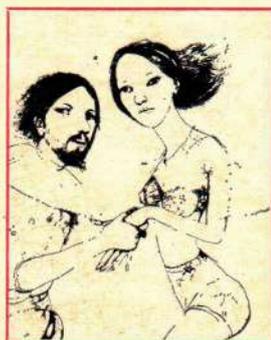


**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA**

12

sede medellín . revista de extensión cultural



universidad nacional de colombia
seccional de medellín

•

revista de extensión cultural
nº 12

julio 1982

•

directores de la revista:
álvaro tirado meña, marta e. bravo de hermelin

comité de redacción:
manuel meña vallejo
luis antonio restrepo a.
daño ruiz gómez
daño valencia restrepo
héctor jaimé wolff isaza

diseño gráfico:
taller de diseño

asesor:
hugo zapata

impresión:
editorial lealon

dirección:
apartado aéreo nº 568 medellín

solicitud de canje:
biblioteca central

licencia del ministerio de gobierno nº 002225 de 1976
tarifa postal reducida para libros y revistas nº 133 de
la administración postal nacional.

•

vice-rector de la seccional:
eduardo lópez pastrana

secretaria general:
fabiola duque arbeláez

•

*la responsabilidad de las opiniones que se exponen en
los artículos corresponde a sus autores.*

presentación	3
rené char bernard melet	5
en torno a la fonología jairo montoya gómez	17
la huelga del ferrocarril de antioquia 1934 catalina reyes cárdenas	23
el socialismo en la primera mitad del siglo XIX. una exploración socioló- gica josé maría rojas g.	33
¿qué pasó en el 48? ramón bacca linares	42
breve historia de las principales em- presas textiles: 1900-1945 santiago montenegro	50
el proceso de urbanización y un mo- delo de "recreación dirigida": la vuelta a colombia en bicicleta fernando viviescas m.	66

El objetivo que la Revista de Extensión Cultural de la Universidad Nacional, Seccional de Medellín, tuvo desde un comienzo fue el de ser órgano de divulgación de la actividad cultural de nuestro país, en particular de la universitaria y muy especialmente de la producción científica, cultural y artística de la Seccional. Los anteriores 11 números de la revista atestiguan que hemos cumplido con el empeño. Dentro de esta tradición, recoge la presente edición, una conferencia de Bernard Melet sobre René Char, el poeta francés contemporáneo y una pequeña antología poética de este último, elaborada por Darío Ruiz Gómez. La conferencia fue dictada en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, en desarrollo de un programa conjunto de esta institución con la Sección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional, Seccional de Medellín, y la Alianza Cultural Colombo Francesa. Un ensayo literario que desde Barranquilla nos envió Ramón Bacca Linares, titulado “¿Qué pasó en el 48?”. Del Sociólogo Jesús María Rojas, vinculado a la Universidad del Valle, se publica un trabajo sobre “El Socialismo en la primera mitad del siglo XIX”. En el campo de la historia, publicamos un trabajo de Santiago Montenegro, vinculado a la Universidad de los Andes de Bogotá, titulado “Breve historia de las principales empresas textiles: 1900-1945”, y una monografía sobre “La huelga del Ferrocarril de Antioquia: 1934”, realizada por Catalina Reyes, estudiante de la Carrera de Historia en la Universidad Nacional, Seccional de Medellín. En el campo de la lingüística, se publica un ensayo de Jairo Montoya, profesor de la Facultad de Ciencias Humanas de la Seccional titulado “En torno a la fonología”, y del profesor de la Facultad de Arquitectura, Fernando Viviescas publicamos el trabajo titulado: “El proceso de urbanización y un modelo de recreación dirigida: la Vuelta a Colombia en Bicicleta”.

Contamos siempre con el apoyo de la Universidad, de nuestros colaboradores y de nuestros lectores para poder continuar con la labor que nos hemos propuesto desde los inicios de esta publicación.

ALVARO TIRADO MEJIA MARTA E. BRAVO DE HERMELIN
Directores

René Char

Bernard Melet

El siguiente es el texto de una conferencia realizada dentro de los programas de Divulgación de la Universidad Nacional, Seccional de Medellín con la colaboración de la Alianza Cultural Colombo-Francesa de Medellín y la Biblioteca Pública Piloto en el año 1981. La traducción ha sido hecha por Elizabeth Santos en cuanto al texto y por Jesús Alonso, Director de la Alianza, en cuanto a los poemas se refiere.

Me hubiera gustado titular esta conferencia "René Char, poeta solar" y explicar este título de la siguiente manera: René Char está en el centro de la creación europea desde 1945 como el astro solar está en el centro del sistema planetario; hubiera podido al mismo tiempo entresacar la importancia considerable del sol en la obra de René Char, que él lo celebre o lo maldiga; para no tomar más que un ejemplo, la serie *Rougeur des Matinaux* (Rubicundez de los Mañaneros) publicada en 1950, comienza así:

"El estado de ánimo del sol naciente es alegría a pesar del día cruel y el recuerdo de la noche. El matiz del coágulo se vuelve el rubor de la aurora".

Les ruego disculparme al reemplazar toda exégesis de este breve poema por la simple evocación del verso de Baudelaire, que parece haber fascinado a Char:

"El sol se ha ahogado en su sangre que se coagula".

¿Qué nombre citar de aquellos creadores contemporáneos, que he considerado un poco de prisa, como satélites de René Char, cuando éstos son más bien sus compañeros y sus amigos? Primero, sin duda, el escritor y periodista Albert Camus. *Quiero hablar de un amigo*, escribe René Char en *Recherche de la Base et du Sommet* (Busca de la base y la cima, 1957). Empieza así:

"Desde hace más de diez años trabé amistad con Camus. Muy a menudo, respecto a él, la gran frase de Nietzsche vuelve a aparecer en mi memoria: 'Siempre puse en mis escritos mi vida toda y toda mi persona. Ignoro lo que puedan ser problemas meramente intelectuales'.

He ahí el motivo de la fuerza de Albert Camus, intacta, reconstituída a medida, y de su flaqueza, continuamente agredida (...). De la obra de Camus creo poder decir:

Aquí, por los campos de desdicha, un arado fervoroso labra la tierra, pese a los entredichos y pese al miedo".

Inmediatamente después llega el pintor Georges Braque, como lo prueba una obra no fechada, pero que se ubica sin duda en los años cincuenta, e intitulada *La Amistad de Georges Braque*. Todavía es esencial la composición del *Martillo sin amo* por el músico Pierre Boulez (1954), retomando el título incluso del libro de poemas de René Char publicado en 1934 con una punta seca de Kandinsky. Para ser breve, no citaré más que algunos de los otros creadores que entran de alguna manera en la constelación de René Char: los poetas Saint-John Perse, Pierre Reverdy, Paul

Eluard, los pintores Vieira Da Silva, Marx Ernst, Fernand Léger, Miró, Picasso, Klee, Nicolás De Staël, Magritte, Matisse, tan numerosos que la Biblioteca Nacional de Francia ha organizado, a comienzos de 1980, una exposición de los pintores de Char, y el filósofo alemán Martín Heidegger. Este último ha escrito para Char una serie de 7 poemas titulados *Pensativamente* (Pensivement).

He aquí la traducción de uno de los más límpidos, *Signes*:

Cuanto más son importunos, ellos, los
planificadores,
más la vida común pierde la medida.

Más raros aquellos que piensan,
más solitarios los poetas.

Más oprimidos aquellos, que escuchan,
presintiendo la lejanía
de la salva de las señales.

La dedicatoria dice:

“Para René Char
Pensando y repensando en él
con cariño”.

Escuchemos por fin, en la lengua de origen,
el poema de Octavio Paz:

René Char no nos engaña.
Un grano apenas pero quemante
en la palma del espacio:
centro del día, mesa
sobre la que hace deshace
edificios invisibles el aire.

Sílabas:

incandescencias.
Sus raíces
fracturan
la piedra,
sus ramas
construyen
una casa de ecos.
Se enlazan desenlazan
semejanzas desemejanzas

Geometrías del vértigo,
vegetaciones del relámpago.

Espacio: Como una frente
como una boca.
Las raíces
han encontrado el agua:
el día es central.

No dejaré por último de señalar que, entre las quince lenguas a las que han sido traducidos los poemas de René Char, se encuentra naturalmente la española, y que uno de los traductores es el escritor colombiano Andrés Holguín.

Que René Char sea un astro de primera magnitud, basta su luminosidad para probarlo. No se puede conocer, al menos en sus grandes líneas, el arte francés actual sin conocer la obra ni la personalidad de Char.

Pero es ardua labor. En efecto, si no hay nada

más fácil que comprar los poemas de René Char, resulta más difícil entenderlos. En cuanto atañe al hombre, nacido en 1907, y por lo tanto de 73 años de edad, hace unos treinta años que, retirado en su pequeña ciudad natal de Isle-Sur-La-Sorgue, a veinte kilómetros de Aviñón, se alejó de la vida pública.

Una entrevista, concedida a comienzos de 1980 a France Huser para el *Nouvel Observateur*, fue un acontecimiento. El voluminoso *Cahier de l'Herne* de 1971 consagrado a René Char contiene una biografía sellada con la siguiente línea:

“Con el visto bueno de René Char, detenemos esta cronología en el año de 1946”.

Y así fueron despedidos decentemente todos los fisgones de anécdotas. He aquí un fragmento del encuentro con France Huser:

“(Char) ¿Qué es el secreto? Problema demente. ¿Algo que uno esconde a otros? ¿Una palabra que uno esconde a otra palabra? ¿Tiene él alguna duración? ¿Una vida larga o corta? El secreto es el mañana no devuelto a sí mismo. Lo que crece en él se une más y más estrechamente a nosotros.

(...) El secreto es originariamente necesario a la vida porque su anclaje es la verdad, una verdad que se calla y que ha roto con la riqueza.

Aquello que grita, nos llama, —por qué no decirlo— la felicidad uno la siente verdaderamente como una aguja que, de un empujón, pasará su hilo y su punta, hará el nudo y desparecerá. Es una enorme carpa detrás de la cual cada uno corre sin jamás llegar a pescarla por las agallas.

(F.H.) ¿Es quizás para preservar así una parte de usted por lo que en el número especial del *Herne* que le fue consagrado, hace parar su biografía en 1946?

(Char) Sí, después hay *desnutrición*. Que se entienda como se quiera. Después de 1946, mi vida no concierne más que a mí, a ciertos seres que me son queridos y a mi trabajo. No obstante, no es una vida que se desenvuelva con su sombra alargada”.

Ustedes no se sorprenderán al saber que se necesitaron meses de búsqueda y reflexión antes de poder lanzar sobre el papel los primeros lineamientos de esta charla; además no puedo presentarme como un conocedor de René Char, sino tan sólo como un aficionado paciente, a quien le queda mucho por descubrir.

...

El apellido de Char no se remonta sino hasta el padre del poeta. El abuelo, niño de la Asistencia Pública, había sido bautizado Charlemagne. El padre abrevió ese apellido en Char. Industrial del yeso y alcalde de Isle-Sur-La-Sorgue, falleció en 1918, dejando una empresa próspera.

René Char sólo se interesa en ella durante dos años: de 1935 a 1937; su vocación estaba en otra parte. Dos ejes estructurarán, veremos, la vida pública de Char: la poesía, desde los 15 años, y

la resistencia al ocupante alemán durante los últimos años de la guerra, bajo el nombre de Capitán Alexandre.

Lo que se sabe de la biografía indica algunas líneas fuertes complementarias. La infancia de René Char transcurre en Isle-Sur-La-Sorgue, ciudad de la cual no permanecerá mucho tiempo alejado. Sus paisajes, el río que la cruza, las pintorescas figuras de la historia de la ciudad dejarán su huella en muchos poemas sin que, a pesar de ello, se pueda pensar en Char como escritor regionalista.

Estudió en Aviñón, después en Marsella hasta los 18 años. Luego del servicio militar, de 1929 a 1935, René Char vive principalmente en París, donde es el compañero de los Surrealistas. Traba amistad con Paul Eluard y René Crevel, cuyo suicidio, en 1935, lo afecta profundamente. He aquí lo que dice de este último, en 1948, en *Busca de la base y de la cima*.

“Era, entre los que he conocido, el hombre que mejor y más rápido daba el oro de su naturaleza. No compartía, daba. Su mano chorreaba regalos optimistas, atenciones radicales que le cubrían a uno los ojos de lágrimas. Era esforzado y fiel, de buena fe nunca ablandada. Luchó a lo largo de su vida bajo falsas apariencias de mariposa de los tréboles, sin degradarse en los meandros y claroscuros de la lucha; contra todo luchó: contra sus microbios, contra la herencia de los suyos, contra la injusticia de los hombres, contra la mentira que lo horripilaba, contra las faenas. A la par que las llevaba a cabo, y a las que, últimamente, querían obligarle con el pretexto de ejercitarlo en no sé qué embrutecedora disciplina”.

De este período data sobre todo *El Martillo sin Amo*, compuesto en 1932, durante una temporada en el Vaucluse. En 1936, una septicemia lleva a Char al borde de la muerte; va en convalecencia a Céreste, en los Bajos Alpes, acompañado de su mujer Georgette, a quien le dedicó *El Martillo sin Amo*. Allí lo acoge un notario - campesino, el Dr. Roux, cuyos cuatro hijos formarán parte de los amigos más íntimos de René Char. El pueblo de Céreste será el refugio de Char y su cuartel general en el momento en que será responsable de la guerrilla durante la guerra.

En 1937 comienza la colaboración de René Char en los *Cuadernos de Arte* del editor Christian Zervos, lo que no le impide continuar publicando en las ediciones G. L. M. (abreviación de Guy-Lévis Mano).

Durante la guerra, llaman a filas a Char y es hecho prisionero. Se escapa. Replegado en el sur del Loira, luego desmovilizado, lo denuncian (injustamente) como comunista. Así es como él le cuenta a France Huser su adhesión a la Resistencia.

“No era una hazaña, yo estaba en fuga. En noviembre de 1940, la policía especial francesa vino a hacer una pesquisa en mi casa. Me creían comunista, yo sólo había sido surrealista. No tenía más que dirigirme a la montaña y optar por el combate al cual mi razón

y mi imaginación me preparaban. Lo que hice sin pesar. Inglaterra no me tentaba”.

Nombrado Jefe Departamental de la Sección Aterrizaje-Paracaidismo de la región, se impuso por su sentido de organización y de mando, su valentía personal y a pesar de innumerables pérdidas, por el éxito en sus misiones. Llamado a Argel antes del desembarco sobre la Costa Azul, lo nombran con destino a Aviñón y lo desmovilizan en 1945.

Se instala en París, hasta los años 50. Finalmente, René Char vuelve a ser un habitante de Isle-Sur-La Sorgue y, desde entonces, su biografía se remonta esencialmente a la publicación, bastante regular, de sus poemas y colecciones. France Huser le preguntaba si él no había estado tentado por un puesto político, que hubiera obtenido fácilmente, él responde:

“El enemigo mejor enmascarado del poeta es la actualidad. El debe estar siempre un paso adelante. Y la actualidad es una carne disimulada. La política, una ortiga que florece. Un viejo fondo heredado de la hechicería, bufones talentosos que se agitan. La política es la malignidad forzada”.

No he dicho nada de la vida sentimental del poeta, de la cual sin embargo varias huellas apasionadas aparecen en la obra. No quiero como prueba más que este poema de 1948-50, dedicado a una mujer cuyo nombre es reemplazado por tres estrellas:

A * * *

“Tú eres mi amor desde hace tantos años,
mi vértigo ante tanta expectación,
que nada puede envejecer, enfriar;
aún aquello que nuestro morir esperaba,
o que supo lentamente combatirnos,
aún aquello que nos resulta extraño,
y mis eclipses y mis retornos.

Cerrada cual postigo de boj
una suerte extremada compacta
es nuestra sierra.
Nuestro comprimente esplendor.

Digo suerte, ¡o mi amartillada!
cada uno de nosotros puede recibir
la parte de misterio del oro
sin esparcir su secreto;
y el dolor que viene de otra parte
halla por fin su separación
en la carne de nuestra unidad,
halla por fin su ruta solar
en el centro de nuestra nube
que él rasga y recomienza.

Digo suerte como lo siento.
Tú alzaste la cima
que salvará mi espera
cuando mañana desaparezca.

(*Busca de la Base y la Cima*)

Por más preciosos que sean tales datos, nos dejan en la periferia de esta excepcional personalidad. Un enfoque distinto será dado por la conside-



ración del aspecto físico de Char. Camus, en sus *Carnets*, cambia graciosamente a este propósito un verso de Mallarmé:

“Char, calmado bloque en este bajo mundo caído de un desastre oscuro”.

(Char, Calme bloc ici-bas chu d'un désastre obscur).

Georges-Louis Roux esboza así su retrato:

“Cuando vi a Char por primera vez, lo que me sorprendió fue su talla: grande y ancha, él avanzaba con cierta lentitud, dando impresión de volumen”.

Dos jóvenes alemanes evocan su encuentro con René Char en 1951:

“Encontramos un hombre con los brazos abiertos que nos recibió con una sonriente generosidad”.

He aquí el recuerdo del coronel de Marina Henri Péri, quien tuvo a René Char como instructor en Argel en 1944 cuando la guerrilla:

“Desde el primer acercamiento me sentía definitivamente atraído por la calma, la ponderación, la sencillez que manifestaba para con nosotros. No se mostraba —¡a Dios Gracias!— como un gran capitán narrando sus hazañas. En sus labios, todo parecía simple. Su gran intuición le había hecho descubrir que, en la espera tan larga que precedía a una misión peligrosa (espera que nos hacía dudar de poderla realizar algún día), necesitábamos la confortación, un poco de verdadera amistad, calor humano, ni más ni menos. De todos nuestros instructores, sólo el capitán Alexandre supo darnoslo”.

Con respecto a lo que René Char piensa del Gobierno Provisional de Francia Libre en Argelia, dijo sin titubear a su amigo Roux:

“Mi pobre Jorge, ¡si supieras qué festín de rapiña!”.

Nos mostrará tal vez mejor esta silueta fuera de lo común, un relato del mismo Char en *Feuillets*

de *Hypnos* (Pliegos de Hypnos). Esta colección de textos escritos durante la lucha de resistente va dedicada a Albert Camus.

“Aún no había desabrochado el panadero las cortinas de hierro de su tienda cuando ya el pueblo estaba sitiado, amordazado, hipnotizado, en la imposibilidad de moverse. Dos compañías de SS y un destacamento de milicianos les apuntaban con la boca de sus ametralladoras y de sus morteros. Entonces comenzó la prueba.

Arrojaron fuera de sus casas a los habitantes y se les notificó que se reunieran en la plaza central. Con las llaves en las puertas. Un viejo, duro de oído, quien no tuvo en cuenta rápidamente la orden, vio volar en añicos las cuatro paredes y el tejado de su granero bajo el efecto de una bomba. Yo estaba ya despierto desde las cuatro. Marcela había venido hasta mi postigo a susurrarme la alerta. Me di cuenta enseguida de lo inútil que sería tratar de salvar el cordón de vigilancia y alcanzar el campo. Me mudé pronto de vivienda. La casa deshabitada en donde me refugié permitía, en casos extremos, una resistencia armada eficaz. Podía vigilar desde la ventana por detrás de las cortinas amarillentas, las idas y venidas nerviosas de los ocupantes; ninguno de los míos estaba presente en el pueblo. Este pensamiento me tranquilizó. A unos kilómetros de allí, observarían mis consignas y permanecerían agazapados. Unos golpes llegaban a mí, punteados de agravios. Los SS habían sorprendido a un joven albañil cuando regresaba de colocar unos lazos. El susto de éste lo señaló para los tormentos de aquéllos. Una voz se inclinaba aullando sobre el cuerpo tumefacto: ‘¿Dónde está? Llévanos’, seguida del silencio. Y llovían patadas y culatazos. Una rabia intensa se apoderó de mí, espantó mi angustia. Mis manos le comunicaban a mi arma el sudor crispado, exaltando su potencia contenida. Calculaba yo que el desgraciado callaría aún cinco minutos, luego, fatalmente, hablaría. Sentí vergüenza, al desear su muerte



antes del plazo. Entonces apareció, brotando de cada calle, la marea de mujeres, niños, ancianos que iban al lugar de reunión, según el plan concertado. Se apresuraban sin prisas, chorreando literalmente sobre los SS, paralizándolos 'con toda buena fe'. Al albañil lo dejaron por muerto. Furiosa, la patrulla se abrió paso por entre el gentío y fue a dar más allá con sus pisadas. Con prudencia infinita, ahora, unos ojos angustiados, buenos, miraban en dirección mía, pasando como un chorro de luz por mi ventana. Me puse a la vista a medias y una sonrisa se desprendió de mi palidez. Estaba yo apegado a esos seres mediante mil hilos confiantes y de éstos ni uno debía romperse.

Amé hoscamente a mis semejantes aquel día, más allá del sacrificio".

En 1945, René Char agregó a este relato el punto siguiente:

"¿No era, más bien, el azar el que me había escogido como príncipe aquel día, que el corazón madurado para mí de aquel pueblo?"

(*Furor y misterio*).

Esta transparencia en la narración lineal y en la escritura de la emoción prueba que cuando René Char aparece oscuro, no es por incapacidad de escribir con claridad, sino por otras razones; volveré sobre esto más adelante.

Antes es indispensable evocar los "Phares" (Faros) de Char. Esta metáfora de Baudelaire cuadra perfectamente bien, pues de los poetas y artistas queridos de Char, recibiremos las más explícitas aclaraciones de su obra. Los mejores críticos no se han equivocado, al utilizar con frecuencia su sagacidad en esos encuentros: en lugar de estudiar al mismo Char, ellos lo han abordado bajo el ángulo "Char, lector de Heráclito y Parménides, de Hölderlin y de Rimbaud", etc. También, podríamos considerarlo como contemplador de las obras de Georges de la Tour y Picasso, Rodin y Giacometti.

Un texto clave pero difícil, nos servirá de in-

tercesor. Bajo el título: *Encuesta de Cahiers G.L.M.: La poesía imprescindible*, con fecha de 1938, encontramos la respuesta a la siguiente pregunta:

"Contra cualquier intento de anexión, de estabilización, de estimación limitada de la poesía, indíquenos veinte poemas, sin restricción de país ni época en que ustedes habrán reconocido lo indispensable que exige de ustedes, no lo eterno de su tiempo, sino la travesía misteriosa de su vida".

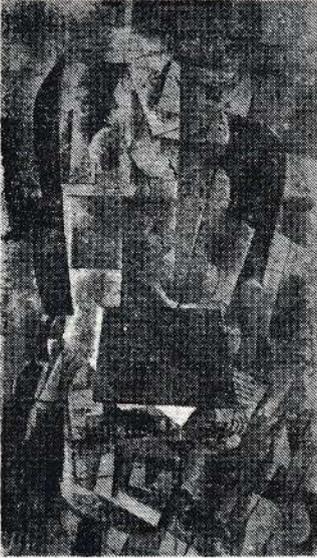
René Char escribe:

"En ningún caso la lectura de un poema, su rememoración, podrían igualar y velar la emoción que impone el tocar de ese rayo pitio del que ciertas presentaciones de lo Real son, según parecer mío, colmadas como adrede. La evidencia a los cuatro vientos: Su contenido alimenticio. Para sí, convicción incomplexa de ser a la vez el monarca, el hueso y la piel viva, rentada de conocimientos de la generalidad de los artesanos. Temporalmente ¿no existe una forma de depresión que sin aflorar la seguridad admitida como imprescindible procure a sus sujetos un placer cuyo trayecto salve las fuentes afectivas para perderse en la antigüedad de los orígenes? La memoria sosegada determinará al poema.

He sacado provecho de Heráclito, el hombre magnéticamente mejor asentado; del Lautréamont de los poemas; de Rimbaud de antebrazos de seso. Esos tres dominan al personal de la bóveda".

Luego agrega el apunte siguiente:

"Hay que repetir que la función de turista del conocimiento se ajusta a unas leyes de superficie que capitulan ante los primeros rigores. La poesía en una vuelta oscura de su trayecto ha sido transformada en gerencia de bienes malditos. Habiendo tomado conciencia de lo vano de tal plataforma, era necesario entregar su nivel a la agresión de los examinadores. Pero no se inmola fácilmente la co-



modidad ayudada de la energía de conservación, sobre todo cuando su terminología se inspira en la odiosa familiaridad eclesiástica con los muertos. Toda una producción que hoy día se estima heredera de los grandes videntes de la Edad Media y del siglo XIX no demorará en descubrir su destino en los hombros de ese gran despedido: el artificialismo".

(*Busca de la Base y la Cima*)

Esta página me parece que proporciona más de una enseñanza. Primero el pequeño párrafo central donde se nombra a Heráclito, al Lautréamont de "Poesías" y a Rimbaud, señala a los maestros de Char: "Estos tres dice él, dirigen al personal de la bóveda". Luego la convicción de ser, antes que todo, un *artesano*, con el pleno dominio y empresa que esos obreros tienen sobre su profesión. Por lo tanto, lo que conmueve no es la lectura o el recuerdo preciso de poemas, que sólo proporcionan impresiones superficiales y pasajeras, es la penetración de lo que él llama lo Real, con mayúscula, y que puede aparecerle, es cierto, en un poema o un fragmento, pero también bajo la forma de un objeto familiar, de un animal, un paisaje, una escena cotidiana.

Esta revelación de lo Real es de una rareza y violencia que el poeta aproxima a menudo al rayo; "el tocar de ese rayo pitio", según expresión suya, que le revela la realidad de un solo golpe, sin que intervenga análisis o razonamiento discursivo. Un poema de *Los Mañaneros* (Les Matinaux), *Victoria Relámpago* (Victoire Eclair) describe esta brutalidad de tal manera que hace pensar en el *Memorial* de Pascal o en las ansias de los místicos:

"Plutón en el cielo
La explosión en nosotros.
Aquí solamente en mí.
Loco y sordo, ¿cómo podría serlo más?".

Hölderlin, estaba encantado por la misma metáfora, que él aclara en uno de sus últimos *Himnos* "Como en un día de fiesta..." (fragmento, traducido de la versión francesa por Robert Rovini):

"Los pensamientos del espíritu colectivo están
ahí,
Para perderse en secreto por el alma del poeta,

Para que, alcanzada en lo vivo, desde hace
mucho tiempo
Abierta a lo infinito, el recuerdo la enajene,
Y que inflamada por el rayo sagrado
Dé a luz ese fruto del amor, ese hijo de los
dioses
Y de los hombres, el canto marcado con el
doble sello.

Así fue como, dicen los poetas, presa del deseo
De ver al dios en frente, su rayo visitó a
Semelé

Y ceniza herida de muerte ella parió
El fruto de la tempestad, a Baco el divino".

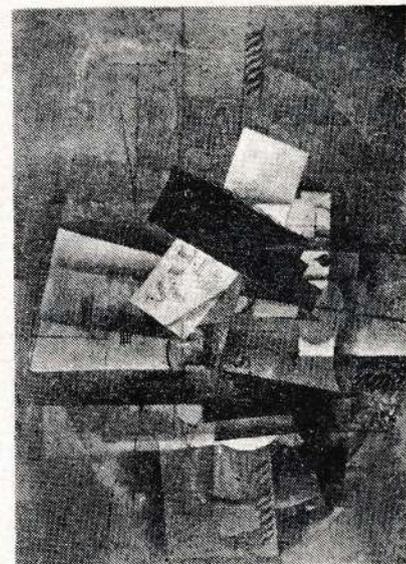
No me atreveré a hacer una lista de los creadores de quienes ha podido heredar Char. Entresacaré una. En *Búsqueda de la Base y la Cima*, Char comienza la colección *Grands astreignants ou la Conversation souveraine* con el texto siguiente cuyo título es:

Página de ascendientes para el año 1964 (Page d'ascendants pour l'An 1964):

"En la Obertura, el trovador, Villon está en los parajes; Dante, sensual feudal, combina el ciprés con la carne del arce; D'Aubigné es el más destrozado; Petrarca dibuja con Giotto el doble crisantemo; Shakespeare es la posteridad de Shakespeare; Louise Labé se ganó las espuelas de tregua de lis, ella es amante; Scève vitrifica; aunque cuadrada, la vela de Ronsard tiene rizos de serpentinatas; Teresa de Avila y Sade, los más atrevidos, resultan los más expuestos; Racine en claroscuro nos incendia; Chénier tiene la firmeza del desastre".

Salto una página para llegar a dos frases en bastardilla:

"Isaías, Salomón, Heráclito, Anaximandro, Anaxágoras, Lao-Tseu, Aristóteles, Esquilo, Sófocles, Paracelso, Lull, Maese Eckhart, Saint Just, Van Gogh no experimentan los do-



lores del frío. En espera de Andrei Rubliof, saludamos al señor Verdoux”.

Como Rimbaud es destacadamente el principal intercesor, vuelvo a él para citar un fragmento de un largo texto de Char sobre el poeta-pródigo:

Después de citar a Holderlin:

“Los poetas se revelan en su mayoría a principios o a fines de una era”,

Char continúa:

“Rimbaud es el primer poeta de una civilización todavía no aparecida, civilización cuyos horizontes y tabiques no son más que pajas furiosas”.

Y precisa:

“El instrumento poético inventado por Rimbaud es quizá la única réplica del occidente abarrotado, contento de sí mismo, bárbaro, luego sin fuerza, que hasta perdió el instinto de conservación y el deseo de belleza a las tradiciones y prácticas sagradas del oriente y las religiones antiguas, así como a las magias de los pueblos primitivos. Este instrumento de que disponemos nosotros, ¿sería nuestra última oportunidad de reencontrar los poderes perdidos? ¿Igualar a los Egipcios, Cretenses, Dogones, Magdalenenses? Esta esperanza de retorno es la peor perversión de la cultura occidental, su más loca aberración. Al querer remontarse a las fuentes y regenerarse, uno no hace más que agravar la anquilosis, precipitar la caída y castigar absurdamente su sangre. Rimbaud había experimentado y rechazado esta tentación: *‘Hay que ser absolutamente moderno: Aguantar el paso ganado’*. La poesía moderna es una tierra adentro cuya cerca es umbría. Ninguna bandera flota largo tiempo sobre esta banquisa, la cual a su antojo, se nos entrega y recobra su dominio. Pero ella indica a nuestros ojos el relámpago y sus recursos vírgenes. Algunos piensan: ‘¡Es muy poco! y ¿Cómo distinguir lo que sucede por allí debajo?’ ¿Hubieran pensado estos quisquillosos en tallar un pedernal hace veinte mil años?”.

(*Busca de la Base y la Cima*)

Como ejemplo de un poema de Char que sigue la dirección del lenguaje inventado por Rimbaud les propongo *Bienvenida*, publicado en 1978 en el libro de poemas *El desnudo perdido*.

“¡Ah! que vuelvas a tu desorden y el mundo al suyo. La asimetría es juventud. Uno no conserva el orden más que el tiempo de odiar en él el estado de la peoría. Entonces se excitará en ti el deseo del porvenir, y cada peldaño de tu escalera desocupada y todos los rasgos reprimidos de tu vuelo te llevarán, te elevarán con un mismo sentimiento alegre. Hijo de la oda ferviente, abjurarás el gigantesco moho. Los solsticios fijan el dolor difuso en dura alhaja diamantina. El infierno a su medida, que los ralladores de metales habían tallado para sí, volverá a bajar vencido a su abismo. Ante el olvido nuevo, la única nube en el cielo será el sol.

Mintamos en esperanza a los que nos mienten: que la inmortalidad inscrita sea a la vez la piedra y la lección”.

(*El Desnudo Perdido*).

Volvamos sobre las respuestas al cuestionario de Cahiers G. L. M. y a esta

“depresión que procura a sus sujetos un placer cuyo trayecto salva las fuentes afectivas para perderse en la antigüedad de los orígenes”.

Char añade:

“La memoria sosegada determinará al poema”.

Remontándose a los orígenes, es mediante los pintores de las grutas de Lascaux como se vuelca la predilección de René Char. Mediante esta continuidad afectiva que supera los milenios le inspira más de un poema o de una sentencia y se encuentra proclamada al final de *Los Ciervos Negros* (*Les Cerfs Noirs*):

“El cazador que los empuja, el genio que los ve,

¡Cuánto amo su pasión, desde mi ancha ribera!
 ¡Y si tuviera sus ojos en el instante que
 espero?”.

Ustedes han notado la severidad polémica de la Nota de Cahiers G. L. M. Por “turistas del conocimiento” se puede comprender, me parece, periodista y profesor, conferencista y público, en fin todo consumidor o distribuidor de cultura, bulímico o rutinario, más ávido de cantidad que de profundidad. ¿Qué es esta “odiosa familiaridad eclesiástica con los muertos” de la cual va impregnado el estudio o la práctica de la poesía que él llama “gerencia de bienes malditos”? Probablemente los juicios y escogencias que se permiten los vulgarizadores o críticos de su tiempo, como lo hacen, de su clientela difunta, escribiendo de los registros de entierros y administradores de cementerios.

La “producción” de la cual habla Char que, dice, “se estima heredera de los grandes videntes de la Edad Media y del sig'lo XIX” y que su lado superficial condena, según él, a pronto vencimiento, me parece que es la producción del Surrealismo con el cual, en 1938, fecha de este texto, había roto discretamente.

La acción de René Char en la resistencia ha demostrado que su participación en las luchas del siglo iba más allá de la poesía. Pero ¿después de la guerra?... En cierto modo, el eremita de Isles-sur-la Sorgue puede dar la impresión de haberse puesto al margen de la sociedad o, al menos, permanecer por encima de la refriega (“au-dessus de la mêlée”). En efecto, él nunca pretendió funciones parlamentarias como Víctor Hugo, ni militó tenazmente en favor de tal o cual causa, como Voltaire, Zola, Romain Rolland, Camus o Sartre, y si debiera tener el Premio Nobel de Literatura, como se predice a veces, más de un mirón, sin reponerse de la sorpresa que se llevó cuando dicho premio les fue concedido a Saint-John Perse y Samuel Beckett, movería la cabeza con estupefacción.

Sin embargo no hay nada que permita presentar a René Char como poeta comprometido; toda su obra me impide presentarlo como un creador indiferente a la sociedad y al rumbo que lleva el mundo. Para tomar el juego de palabras favorito de Camus, que termina, por ejemplo, su cuento *Jonas*, Char se siente respecto de sus semejantes a la vez *solitario* y *solidario*. El se siente aún tan profundamente preocupado que gran número de sus poemas traducen ansiedad, asco o cólera, como el título mismo de su libro más célebre: *Fureur et mystère* (Furor y misterio). En conjunto, su posición es la de una protesta radical de las grandes orientaciones sociales y políticas de Francia y del mundo. He aquí varios testimonios:

En los epígrafes de *El Martillo sin amo* tomados de Heráclito y Empédocles, René Char agrega para la segunda edición, en 1945, el folio siguiente:

“¿Hacia qué mar rabioso, ignorado incluso de los poetas, podía irse, hacia 1930, ese río mal divisado que corría por tierras en que los acordes de fertilidad morían ya, donde la alegoría del horror empezaba a concretizarse, ese río radiante y enigmático bautizado *Martillo sin*

Amo? Hacia la alucinante experiencia del Hombre ligado al Mal, del hombre destrozado y sin embargo victorioso”.

La clave del “*Martillo sin Amo*” gira alrededor de la realidad presentida de los años 1937-1944. El primer rayo que esta libera vacila entre la impregnación del suplicio y el magnífico amor.

Si por “primer rayo” se entiende el primer poema de este libro, helo aquí es la *Tea del Pródigo*:

“Quemado el cercado en cuarentena
 Tú nube, toma la delantera
 Nube de resistencia
 Nube de las cavernas
 Adiestrada de hipnosis”.

En las setenta sentencias reunidas en 1934 bajo el título *Molino Primero*, se halla ésta:

“No bromeo con los puercos”

y esta otra:

“La poesía está podrida debido a depiladores de orugas, estañadores de ecos, lecheros acariciadores, remilgados derrengados, rostros que trafican algo sagrado, actores creadores de fétidas metáforas, etc. . . Sería sano incinerar sin demora a esos artistas”.

y esto más:

“La tontería gusta de gobernar. Arrancarle sus oportunidades. Empezaremos disparando a esos pueblos de sentido común”.

Desde el principio de la recopilación editada en 1979: *Ventanas durmientes y puerta al tejado*, un grupo de pensamientos lleva un título sin equivocación: *Las utopías sangrientas del siglo XX*. Se puede leer esto en ellas:

“Lo que parecen tener tan resueltamente en sus manos les será arrancado con los ojos. Es la ley, o la paja en la ley”.

y además:

“No inciten las palabras a que hagan política de masas. El fondo de este océano irrisorio está lleno con los cristales de nuestra sangre”.

Se leen más adelante estas frases sarcásticas:

“Grandes timoneles, Padres de la Patria, Conductores Geniales, Demócratas Inhabiles, se producen por sí solos, apenas ayudados de la suerte de un sufragio universal connivente y tinieblas mugrientas. En la inmensa argolla celestial y popular, pues, el Gran Mecánico, con sus motores engrasados, cociendo, debió largarse, distraerse en otra parte”.

He aquí también, pues uno no podría sin traicionar a Char, pasar por alto algunos fragmentos de *Aromas Cazadores*, poemas escritos desde 1972 hasta 1975:

“En mi juventud, era el mundo un blanco caos desde donde se elevaban nevados rebeldes. Hoy es un caos sangriento y ampuloso, en donde el ser mejor dotado sólo es dueño de la hinchazón”.

“Están los que bebieron el agua de la bañera de Marat y nosotros, quienes nos estremecimos en el horizonte de Saint-Just y Lenin. Pero Stalin es perpetuamente inminente. Se conserva con respeto la mandíbula de Hitler (...).”

“Entre telescopio y microscopio, ahí es donde estamos, en mar de tempestades, en el centro del apartamiento, estribados, crueles, oposicionistas, huéspedes indeseables”.

A veces René Char es explícito sobre asuntos candentes de actualidad: es así como se opone a la construcción, sobre la planicie de Albion, de un refugio para las plataformas de lanzamiento de misiles nucleares de largo alcance. El lo hace uniendo esta declaración, bajo el título común: *Sur un meme axe* (Sobre un mismo eje), a un elogio de su pintor preferido, intitulado: *Rectitud de Georges de la Tour* (Justesse de Georges de la Tour). Esta es su declaración:

RUINA DE ALBION

24 de Febrero de 1966

“Que los taladradores de la noble corteza terrestre de Albion midan bien esto: nosotros luchamos por una vista en donde la nieve no sólo es la loba del invierno sino también el abedul de la primavera. Allí sale el sol por encima de nuestra sangre exigente y el hombre nunca está en la cárcel entre sus semejantes. A nuestra simple vista ese paisaje vale más que nuestro pan, pues él no puede reemplazarse”.

(*El Desnudo Perdido*)

Hasta aquí, si he tomado numerosas partes de la obra para aclarar al hombre, me he abstenido de concentrar la atención sobre la obra misma, pues este rodeo un poco largo me pareció necesario.

Se podría pensar que la obra se presenta de una manera bastante desconcertante. Numerosos títulos - más de cuatrocientos si adicionamos las publicaciones en revistas, las ediciones en folletos y la colección de libros. Hay que citar por lo menos cuatro de esos últimos, publicados en el N. R. F., en la serie “Poésie/Gallimard”. (*Furor y misterio*), compuesto entre 1938 y 1947; “*Les Matinaux*” (*Los Mañaneros*) 1947, 1949, que contiene también “*La Parole en Archipel*” (*La palabra en Archipiélago*) 1952-60, “*La recherche de la Base et du Sommet*” (*Busca de la Base y la Cima*) 1938-66, “*Le Nu Perdu*” (*El desnudo perdido*) 1964-75.

Cada uno de los libros contiene agrupaciones por temas más o menos estrechamente ligadas (en cuanto atañe a la forma, si se trata de sentencias o máximas). Pero me parece poco probable que haya en cada libro una arquitectura general fuertemente deseada. Hay una excepción: el libro de poemas escogidos, *Commune Présence*, donde domina la inspiración bucólica y sentimental y que está cuidadosamente compuesto. En los otros libros, los poemas van ordenados, desde luego, distribuidos, pero no van unidos unos a otros

como elementos de un edificio. Los libros están compuestos de obras en prosa y de obras en verso. Los poemas en prosa son los más numerosos. Esta apariencia fragmentaria oculta una unidad profunda. Como lo dice el título *La Parole en Archipel* (*La palabra en Archipiélago*), lo que está escrito no constituye más que un grupo de islas que son la parte emergida y visible de un gran continente monolítico, invisible y mudo que es el soporte indispensable del archipiélago, siendo ese continente la masa de pensamientos y sentimientos, de recuerdos y deseos que habitan al poeta y de los cuales no deja él ver más que las cimas hundidas en el molde del lenguaje, al mismo tiempo aisladas y agrupadas.

Si el poeta tiene imágenes y giros favoritos, su estilo es a la vez muy libre y muy variado. La prosa en particular puede ser unas veces narración lineal, otras veces confidencias que uno esperaba de un diario íntimo, ensayo literario, sentencias como *Les Maximes* de La Rochefoucauld o *Les Pensées* de Pascal, recetas de cocina, textos para un catálogo de exposición, etc...

Para Char no hay visiblemente género menor: todo está en la calidad del escrito... Es así como a más de un texto de Char se le llama poema sólo porque Char lo ha incorporado en una colección de poemas. No hay solución de continuidad entre prosa y poema, no hay límite visible: no cabe duda que son la misma mano y la misma tinta, con todos los grados, de la transparencia a la opacidad semántica.

Al contrario, la disposición bajo la forma de verso, generalmente libre, o de versículos, corresponde a una técnica diferente y netamente identificable. La calidad rítmica y musical está provista de una potente densidad que en todas partes explota o centellea.

Como hasta el presente he citado muy pocos versos, he aquí, a título de ilustración, las últimas estrofas de la oda a la vez oscura y espléndida *Le Visage Nuptial* (*El Rostro Nupcial*) y publicada en *Furor y misterio*, poema donde creo descubrir aquello que tiene más firme y más inimitable el acento de René Char.

EL ROSTRO NUPCIAL

“Arroyos, neuma de los muertos anfractuosos,
Vosotros que seguís al cielo árido,
Vuestro encauzamiento mezclado con las
tempestades de quien supo curar de la deserción,
Dando contra vuestros estudios salubres.

En el seno del tejado llevando corazón y fulgor
el pan se ahoga.

Toma, pensamiento mío, la flor de mi penetrable
mano,
siente despertarse el umbroso plantío.

Tus flancos, esos enjambres de hambre, no los
veré agostar, llenarse de zarzas;

no veré al moho sucederte en el invernadero;

no veré el acercarse de los volatineros almar al
día renaciente;

a la raza de nuestra libertad no la veré
servilmente bastarse.

Quimeras, hemos trepado a la meseta.

Se estremecía el pedernal bajo los sarmientos del
espacio;

harta de desfondar, bebía la palabra en el
atracadero angélico.

Ninguna hosca supervivencia:

el horizonte de las rutas hasta el aflujo de rocío,
el íntimo desenlace de lo irreparable.

He aquí la arena muerta, he aquí el cuerpo
salvado:
respira la mujer y el hombre está de pie”.

Tan sólo señalaré otro aspecto de Char: sus obras de teatro, cortas y más cerca de los poemas; entre las puestas en escena, mencionemos *Claire (Clara)* presentada por Planchón, en Lyon, en 1952.

Tampoco intentaré hacer un inventario exhaustivo y metódico de los temas, de las palabras-claves en la poesía de René Char. Me contentaré con indicar el sitio dominante que tienen el amor por la naturaleza provenzal, la agonía de la muerte y las matanzas, como lo anota con fuerza Dominique Fourcade en el *Cahier de l'Herne*, el culto a los maestros del pensar, los poetas y los pintores amados, la amistad, el valor de las confesiones y la exaltación de las certidumbres, la alegría del amor.

Tan sólo podría decir dos palabras sobre la manera como Char compone sus poemas y cómo conviene leerlos. En realidad me contentaré con citar una respuesta del mismo Char a una pregunta de France Huser:

“Un día cerca de una iglesia romana, una mujer me contaba llorando los celos de su marido. Pasando de nuevo ante esta iglesia, graciosa y masiva, este verso me vino, como caído del campanario *“Vérité aux secrètes larmes la plus offrante des tanières”*. (Verdad a las secretas lágrimas la más generosa de las guaridas). Y la palabra central “guarida” había nacido de sucesivos incidentes: la subida hacia Thouzon la misma mañana, la conversación con esta mujer que me contaba llorando lo que había pasado... La poesía no se traduce con la lengua rígida de la lógica. Es una lengua original y constituida por los acontecimientos transmutados”.

Yo estoy por mi parte, bajo el encanto de numerosos cuentos breves que son como las fábulas, muchas veces con un significado y una moralidad enigmáticos. He aquí, en este género, uno de los más célebres poemas de René Char, en la bella traducción de Andrés Holguín.

Se trata de *Los Inventores*, publicado en 1949 en la revista *Les Cahiers d'Art* que se utilizó también en la colección *Les Matinaux*.

LOS INVENTORES

Hoy vinieron los forestales de la otra ladera, los hombres que no conocíamos, los rebeldes a nuestras costumbres.

Eran muy numerosos.

Su grupo apareció de pronto en la línea divisoria de los cedros

Y el campo de la antigua cosecha, hoy ya irrigada y verde.

El largo camino los había acalorado.

Sus capuchas se rompían sobre sus ojos y sus pies llagados se hundían en el agua.

Al vernos, se detuvieron.

Evidentemente, no esperaban encontrarnos allí, En medio de las tierras fáciles y de los surcos cercados,

Completamente indiferentes a toda suerte de conversación.

Levantamos la frente y los animamos.

Entonces, se acercó hasta nosotros el más elocuente, y en seguida otro, igualmente desarraigado y lento.

Hemos venido —dijeron— para preveniros, pues pronto llegará el huracán, vuestro implacable adversario.

Nosotros le desconocemos, los mismo que vosotros; Sabemos de él solamente por los relatos y confidencias de nuestros antepasados.

Pero ¿por qué nos sentimos, de pronto, ante vosotros, incomprensiblemente felices y convertidos repentinamente en niños?

Les dimos las gracias y los despedimos.

Pero, antes de irse, bebieron, y sus manos temblaban y sus ojos reían.

Hombres familiarizados con el árbol y el hacha, capaces de resistir a todos los terrores, pero incapaces de conducir el agua, de alinear las edificaciones o de pintarlas con colores agradables.

Hombres que no tendrán nunca un jardín de invierno y no conocerán jamás la economía de la dicha.

Seguramente, nosotros habríamos podido convencerlos y conquistarlos,

Pues la angustia del huracán es conmovedora.

Sí, el huracán iba a llegar muy pronto.

Pero, ¿valía la pena hablar de esto y perturbar con esto el porvenir?

En este sitio que habitamos no hay ningún temor urgente.

Como esta conferencia no pretende ser más que una introducción, ustedes me perdonarán que les proponga una conclusión explícita. Que me baste, para terminar, leer sin comentario un poema en prosa de *Fureur et Mystère (Furor y Misterio)* donde estallan a la vez varias de las pasiones de René Char.

¡HICISTE BIEN EN MARCHARTE, ARTHUR RIMBAUD!

“¡Hiciste bien en marcharte, Arthur Rimbaud! Tus dieciocho años refractarios a la amistad, la malevolencia, la tontería de los poetas de París igual que al ronroneo

de yerma abeja de tu familia ardenense algo loca,
hiciste bien al esparcirlos por los vientos de alta
echándolos bajo la navaja de la guillotina precoz.
mar,

Tuviste razón al dejar el bulevar de los haraganes,
los cafetines de los cagaliras por el infierno de
las alimañas,

el comercio de los astutos,
los buenos días de la gente llana.

Este impulso absurdo de cuerpo y alma
esa bala de cañón que da en el blanco y lo estalla
¡Sí, esa es la vida de hombre!
No se puede, al salir de la niñez,
estrangular sin fin al prójimo.

Si mudan poco de lugar los volcanes,
recorre su lava el mundo y le trae
virtudes que cantan en sus llagas.

¡Hiciste bien en marcharte, Arthur Rimbaud!
Somos unos cuantos que sin pruebas
creemos la dicha posible contigo.

PEQUEÑA ANTOLOGIA DE RENE CHAR
(Selección de Darío Ruíz Gómez)

19. El poeta no puede permanecer largo tiempo en la estratosfera del Verbo. Tiene que enroscarse en nuevas lágrimas e ir tirando en su orden.
22. *A los prudentes*: Nieva sobre el maquis y hay contra nosotros cacería perpetua. Vosotros cuya casa no llora, en quienes la avaricia abrumó al amor, en la secuencia de días cálidos, vuestro fuego no es más que un enfermero. Demasiado tarde. Vuestro cáncer ha hablado. Ya no tiene poderes el país natal.
34. Cásate y no te cases con tu casa.
36. Tiempo en que el cielo harto penetra en la tierra, donde el hombre agoniza entre dos desprecios.
55. No estando nunca definitivamente modelado, el hombre es encubridor de su contrario. Sus ciclos dibujan orbes diferentes según esté él expuesto o no a tal solicitud. Y las depresiones misteriosas, las inspiraciones absurdas, surgidos del gran externado crematorio ¿cómo compe- lerse a ignorarlas? ¡Ah! circular generosamente por las estaciones de la corteza, mientras la almendra palpita, libre...
69. Veo al hombre perdido por perversiones políticas, confundiendo la acción y la expiación, nombrando conquista su anonadamiento.
70. El silencioso alcohol de los demonios.
81. El consentimiento ilumina el rostro. El rechazo le da belleza.
83. El poeta, conservador de los infinitos rostros de lo vivo.
88. ¿Cómo me oís vosotros? Hablo de tan lejos...
107. Una cama no se le abre a las lágrimas como a una visita de paso.
109. Toda la masa de aroma de esas flores para serenar la noche que cae sobre nuestras lágrimas.
135. No habría que amar a los hombres para prestarles una real ayuda. Desear sólo mejorar tal expresión de su mirada cuando reposa sobre alguien más empobrecido que ellos, prolongar por un segundo tal minuto agradable de su vida. A partir de esta diligencia y tratada cada raíz, su respiración se volvería más serena. Sobre todo no enteramente suprimirles esos senderos penosos, a cuyo esfuerzo sigue la evidencia de la verdad a través de lágrimas y frutos.
161. Mantén cara a los demás lo que a solas te prometiste. Allí está tu contrato.
166. Para que una herencia sea realmente grande, preciso es que la mano del difunto no se vea.
169. La lucidez es la herida más aproximada al sol.
186. ¿Estamos consagrados a no ser más que comienzos de verdad?
197. Pertenerle al salto. No al festín, su epílogo.
198. Si la vida pudiera no ser más que un sueño burlado...
199. Hay dos edades para el poeta: la edad durante la cual la poesía, en todo respecto, lo maltrata, y aquella en que se deja locamente besar. Mas ninguna está enteramente definida. Y la segunda soberana no es.
205. La duda se encuentra en el origen de toda grandeza. La injusticia histórica se empeña en no mencionarla. La duda aquella es genio. No cotejarla con lo incierto que es provocado por el desmenuzamiento de los poderes de la sensación.
208. El hombre que sólo ve un manantial conoce sólo una tormenta. Las suertes en él van contrariadas.
209. Mi ineptitud para ajustar mi vida proviene de que soy fiel no a uno sólo, sino a todos los seres con quienes me descubro en seria cuñadía. Esta constancia persiste en el seno de las contradicciones y de los altercados. Quiere el humor que yo conciba, en el transcurso de una de estas interrupciones de sentimiento y de sentido literal, a estos seres ligados en el ejercicio de mi supresión.

CANTO DEL RECHAZO

Comienzo del partisano

El poeta ha regresado por largo tiempo a la nada del padre. No le llaméis, vosotros los que le amáis. Si os parece que el ala de la golondrina ya no tiene espejo en la tierra, olvidad esa dicha. El que panificaba el sufrimiento no es visible en su letargo rojizo.

¡Ah, que belleza y verdad hagan que estéis presentes numerosos en las salvas de la liberación!

PARTICION FORMAL

- VIII Cada cual vive hasta la tarde que completa el amor. Bajo la autoridad armoniosa de un prodigio común a todos, el destino particular se cumple hasta la soledad, hasta el oráculo.
- IX A DOS MERITOS. Heráclito, Georges de la Tour, os estoy agradecido por haber sacado durante largos instantes fuera de cada pliegue de mi cuerpo singular esta añagaza: la condición humana incoherente, por haber labrado el anillo desnudo de la mujer según la mirada del rostro del hombre, por haber hecho ágil y admisible mi fragilidad, por haber gastado vuestras fuerzas en la corona de esta consecuencia sin medida de la luz absolutamente imperativa: la acción contra lo real, por tradición significada, simulacro y miniatura.
- XLIV El poeta atormenta la forma y la voz de sus fuentes con ayuda de secretos que es imposible calibrar.
- XLV El poeta es la génesis de un ser que proyecta y de un ser que retiene. Del amante toma prestado el vacío; de la amada, la luz. Esta pareja formal, este doble centinela le confieren patéticamente su voz.
- XLVI Inexpugnable bajo su tienda de ciprés, el poeta, para convencerse y guiarse, no ha de temer servirse de todas las llaves que han acudido a su mano. Sin embargo, no debe confundir una animación de fronteras con un horizonte revolucionario.
- XLVII Reconocer dos clases de posible: lo posible *diurno* y lo posible prohibido. Hacer, si es posible, que lo primero sea igual a lo segundo; ponerlos en el camino real de lo imposible fascinante, que es el más alto grado de lo comprensible.

ALGUNAS VECES EL ORDEN LEGITIMO
ES INHUMANO

A quienes comparten sus recuerdos, la soledad los recobra, al punto se hace el silencio. La hierba que les roza nace de su fidelidad.

¿Qué decías? Me hablabas de un amor tan lejano que llegaba hasta tu infancia

¡Tantas estratagemas se emplean en la memoria.

CHOZA DE LOS VOSGOS

1939

Belleza, mi muy derecha, por caminos tan miserables, en la jornada de las lámparas y del valor derrado, que me hiele y que tú seas mi mujer de diciembre. Mi vida futura es tu rostro cuando duermes.

ARGUMENTO

¿Cómo vivir sin algo desconocido ante uno mismo?

Los hombres que hoy quieren que el poema sea a imagen de su vida, hecho con tan pocos miramientos, con tan poco espacio y quemada por la intolerancia.

Porque ya no les es permitido actuar de modo supremo, en esta fatal preocupación por destruirse por medio de sus semejantes, porque su inerte riqueza les frena y les encadena, los hombres de hoy, debilitado el instinto, pierden, aunque se conserven vivos, hasta el polvo de sus nombres.

Nacido de la llama del devenir y de la angustia de la retención, el poema, elevándose de su pozo de barro y estrellas, dará testimonio, casi en silencio, de que no había nada en él que no existiera verdaderamente en otra parte, en este rebelde y solitario mundo de las contradicciones.

HABITO UN DOLOR

No dejes el cuidado de gobernar tu corazón a esas ternuras parientes del otoño, cuyo plácido aspecto y cuya afable agonía adoptan. El ojo se frunce precozmente. El sufrimiento conoce pocas palabras. Prefiere acostarse sin carga: soñarás con el día de mañana y tu lecho te será leve. Soñarás que tu casa ya no tiene cristales. Estás impaciente por unirte al viento, al viento que recorre un año en una noche. Otros cantarán la incorporación melodiosa las carnes que ya no personifican más que la hechicería del reloj de arena. Condenarás la gratitud que se repite. Más tarde te identificarán con algún gigante disgregado, señor de lo imposible.

Sin embargo.

No has hecho más que aumentar el peso de tu noche. Has vuelto a la pesca en las murallas, a la canícula sin verano. Estás furioso contra tu amor en el centro de un acuerdo que se vuelve loco. Piensa en la casa perfecta que nunca verás crecer. ¿Para cuando la cosecha del abismo? Pero le has sacado los ojos al león. Te parece ver cómo pasa la belleza por encima de las lavandas negras...

¿Qué te ha alzado, una vez más, un poco más arriba, sin convencerte?

No hay asiento seguro.

Tomado de: *Furor y Misterio*. Colección Visor de Poesía. Madrid, 1979. Alberto Corazón, editor. Traducción de: Santiago González Noriega y Catalina Gallego Beuter.

En torno a la fonología

Jairo Montoya Gómez

Puerto Rico, comienzos del 82.

“¡En una misma época, bajo una misma palabra, hay conceptos tan diferentes! Lo que nos engaña es que la misma palabra designa y explica al mismo tiempo. La designación es la misma; la explicación es diferente”.

G. Bachelard. *La formación del espíritu científico*. pág. 20

Hablar de Troubetzkoy, Jakobson y Halle, Harris y Chomsky, es hablar del desarrollo que ha tenido la teoría lingüística en los últimos decenios. Pero hablar de ellos es también enfrentarse a estructuras de pensamiento diferentes, a “escuelas” diferentes; porque en ellos se encuentran intereses distintos y métodos de análisis divergentes. De la Fonología a la Sintaxis, o de la Clasificación o descripción a la “Generación”, las distancias parecen no ser tan cortas y los debates no tan desapasionados. Es porque en ellos está en juego algo más que “la verdad”.

Pero nuestro interés en este trabajo es bien específico: Los cuatro autores (y tomamos aquí a Jakobson y Halle como uno) han tenido que ver de una manera relevante con el aspecto fonológico del lenguaje; y a sus teorías fonológicas haremos mención.

Las obras clásicas de Troubetzkoy (*Principios de fonología*) y Jakobson y Halle (*Fundamentos del lenguaje*), sirven de punto de referencia para

que Harris y Chomsky respectivamente, presenten una reseña crítica de ellas. Seguir este movimiento y captar en él los fundamentos teóricos de sus teorías es lo que intentaremos.

I. TROUBETZKOY - HARRIS

Es difícil precisar el alcance riguroso y estructurado que pueda presentar una teoría cuando ella figura como contrapartida de análisis en la reseña de una obra sistemática. Pero es más difícil aún precisar el alcance que una presentación crítica de estas pueda tener al enfrentarnos a juicios tan poco consistentes a nivel epistemológico como el hablar de “uso místico de términos filosóficos” (Harris. 1941, p. 345), cuando, para oponerse a ellos, se está haciendo un abuso vergonzante de criterios empíricos.

La historia de las ciencias tiene ejemplos sorprendentes de estas polémicas, así como enseñanzas valiosas sobre la esterilidad de estas “oposiciones”, donde muy frecuentemente a un racionalismo mal comprendido, se le ha querido atacar con un empirismo craso.

Posiblemente sea este el caso de la reseña que Harris hace sobre los *Principios de Fonología* de N. S. Troubetzkoy. Pero más vale dejar a un lado esta polémica para intentar captar los fundamentos teóricos de lo que podríamos denominar la fonémica de Harris, a la luz de la crítica que hace al comentar el trabajo de Troubetzkoy.

1. Tres contribuciones fundamentales señala Harris en el texto de Troubetzkoy. Mencionémoslas:

1.1. El método utilizado por Troubetzkoy para el diseño de la fonémica. Hay aquí algunos aspectos fundamentales:

- Reconocimiento de que los fonemas de una lengua son "sonidos funcionales".
- Reconocimiento de que los fonemas *no son absolutos* sino relativos, siendo por tanto relevante en la fonémica, sólo el *contraste* entre un grupo de sonidos y otro.
- Selección de un criterio-contraste particular en términos del cual es posible comparar los fonemas.
- Estudio de las relaciones entre contrastes y construcción de un modelo que describa esas relaciones.

1.2. El problema de la neutralización.

1.3. El problema de las junturas ⁽¹⁾.

2. Intentaremos ahora, a la luz de este "reconocimiento" que hace Harris al trabajo de Troubetzkoy, señalar los puntos fundamentales que aporta en su reseña.

Punto de partida:

2.1. Es suficiente para el trabajo del lingüista, conocer la forma de *reconocer los fonemas* de una lengua.

Discutir por tanto si comprendemos los fonemas como una entidad que contiene un sonido característico o como una *clase de sonidos*, es algo completamente superfluo.

2.2. Se partirá entonces del análisis concreto de los *sonidos* (en el lenguaje).

2.3. Es básico para la fonémica reconocer que los fonemas *no son absolutos sino relativos*, es decir, que lo fundamental en la fonémica es el *contraste* que existe entre un grupo de sonidos y otros (para distinguir morfemas).



Dos preguntas básicas surgen aquí:

—¿Qué contrastes fonémicos o clases de contrastes es necesario investigar?

—¿Qué criterio básico debe utilizarse para estudiar los contrastes entre fonemas?

Empecemos especificando esta última pregunta:

2.4. El criterio básico fundamental para estudiar los contrastes entre fonemas, es el criterio de **DISTRIBUCION POSICIONAL**, (esto es el "privilegio de ocurrencias" según Bloomfield), de tal forma que "es posible contrastar las posiciones en las cuales puede o no ocurrir cada fonema de una lengua, y ver qué fonemas difieren mucho o poco a este respecto" (Harris, 1941).

2.5. Sólo los *contrastes distribucionales* son relevantes; los contrastes fonéticos son irrelevantes.

2.6. A partir de estos presupuestos podemos entonces especificar un modelo fonemático.

2.6.1. *Los fonemas son determinados* en primera instancia sobre la base de la *distribución*.

2.6.2. *Dos variantes posicionales* pueden ser consideradas *un fonema*, si ellas están en *distribución complementaria*. Nada en otros casos.

2.6.3. En *contornos* (distribución) *idénticos*, dos sonidos son asignados a dos fonemas, si *su diferencia distingue un morfema de otro*. En *distribución complementaria* esta prueba no puede aplicarse.

Es de notar que el rango de similitud fonética de varias ocurrencias de un fonema es importante, pero es el criterio de distribución el que determina si un sonido dado puede ser clasificado en un fonema u otro.

1. Para un desarrollo pormenorizado de estos puntos, véase: Troubetzkoy. *Principes de phonologie*. (trad. par J. Cantineau), París: Editions Klincksieck. 1970: sobre todo el numeral III del cap. I. literal c, pág. 80 sig, y el cap. V, pág. 246 sig.

2.6.4. Una vez fijados los fonemas, podemos compararlos sólo sobre la base del criterio distribucional en términos del cual fueron definidos.

2.6.5. El análisis distribucional es simplemente el desarrollo del criterio usado para la clasificación original. Si este análisis produce una disposición MODELADA (estructurada) de los fonemas, esta disposición es un resultado interesante de la estructura lingüística.

2.6.6. En lingüística diacrónica, o en sicolingüística, la comparación entre las relaciones fonéticas y el método distribucional puede tener importancia; pero en lingüística sincrónica, sólo el patrón distribucional es el que puede mostrar qué trabajo puede hacer cada fonema, qué operaciones pueden ser ejecutadas por cada uno y cuál es su lugar en la estructura.

2.6.7. Dos fonemas pueden ser contrastados en algunas posiciones y no en otras, si sólo en algunas de estas posiciones pueden "ocurrir". Y para designar esta carencia de contraste en posiciones específicas, utilizamos el término *neutralización*, término que establece una relación aná-

loga a las variantes posicionales y que es central en la descripción fonémica.

2.6.8. Designamos con el nombre de *junturas* el tipo de contacto entre fonemas, de tal manera que podemos designar como juntura 0 (cero) el contraste entre fonemas dentro de un morfema en una lengua dada; en tanto que los contactos a través del morfema, la palabra y otros puntos límites, si son diferentes de 0, reciben nombres sucesivos.

3. Ya señalamos al comienzo la crítica fundamental de Harris al trabajo de Troubetzkoy: el uso místico de conceptos filosóficos y los peligros en la utilización de ciertos términos. Especifiquemos esos conceptos y peligros:

3.1. Definición del fonema como sonido funcional.

3.2. Distinción de dos objetos a investigar en este campo: los sonidos a nivel de la lengua (fonología propiamente dicha) y a nivel del acto del habla (fonética), distinción que permite definir la estructura del lenguaje frente al habla, como algo constante y real.



3.3. Definición de la palabra no como una suma de partes (fonemas), sino como una *unidad* que a la par con el mantenimiento de la secuencia de fonemas, da a la palabra su individualidad.

3.4. Hablar de relación y sistema sin definirlos en términos de operaciones y relaciones; lo cual conlleva a una serie de nociones de tipo psicológico.

Bien pueden corresponder los supuestos 2.1. a 2.3. que señalamos anteriormente a una "reacomodación" de estos cuatro puntos criticados por Harris. No obstante debemos señalar de nuevo la pretensión empírica que se les opone como punto de divergencia.

Sin embargo es en el criterio utilizado para la clasificación de los contrastes fonémicos y en el tipo de contrastes a investigar donde ambos autores se distancian. Según Harris, Troubetzkoy estudia básicamente los contrastes fonéticos, tomándolos como únicos y necesarios, o mezcla este criterio con el distribucional cuando considera

este último⁽²⁾; y propone en su lugar los postulados 2. 4. y 2. 5. que, según él, permiten resolver muchos de los problemas relativos a la clasificación de los contrastes, (véase postulados 2.6.1. a 2.6.6.)

Por otra parte, reconociendo la importancia de los elementos dados por Troubetzkoy con respecto al problema de la neutralización y las junturas, Harris intenta evitar las agrupaciones innecesarias de neutralizaciones que bien pueden eliminarse según el postulado 2.6.7., y revelar y organizar otras junturas que el trabajo de Troubetzkoy no logra especificar (postulado 2.6.8.).

Evidentemente muchos de los conceptos que Harris utiliza, quedan, o simplemente mencionados o sin especificación alguna. Obsérvese por

2. Véase en Troubetzkoy *op. cit.* el capítulo IV: Systèmes phonologiques des oppositions phoniques distinctives, pág. 93 sig.

ejemplo la inexistencia de una definición precisa que pudiera hacer de la *noción vaga* de fonema, un concepto estructurado, o la simple mención de la distribución posicional como criterio alternativo de análisis, pilares ambos de su trabajo.

Sustituir la rigurosidad por el empirismo, es una forma fácil de hacer crítica y un espejismo teórico demasiado inconsistente, pues nunca podrá encontrarse para un concepto, su correlato empírico inmediato y evidente; como tampoco la multiplicidad de observaciones podrán generar sin más los conceptos que las expliquen.

II. JAKOBSON Y HALLE - CHOMSKY

1. Para efectos del análisis de lo que podríamos denominar el "andamiaje teórico de la teoría fonológica" implícita en la reseña que Noam Chomsky hace a los *Fundamentos del lenguaje* de R. Jakobson y M. Halle, bástenos con mencionar en primera instancia los puntos relevantes de este

último trabajo a la luz de los cuales es posible establecer las relaciones y diferencias entre las formulaciones teóricas de ambos modelos:

Partiendo de la hipótesis de que el fonema es un "conjunto de rasgos sonoros agrupados en haces" (Jakobson, 1973, pág. 21), Jakobson y Halle intentan construir un cuadro de rasgos distintivos —caracterizados tanto articulatoria como acústicamente— estructurados según una disposición dicotómica (binarismo), y que sirve para dar cuenta de la forma como el lenguaje —en general— utiliza (segmenta) la materia sonora en el proceso de comunicación, es decir, hace de dicha materia sonora un instrumento portador de significación.

Este objetivo general, implementa un cuerpo de conceptos y de formas de procedimiento en el análisis fonológico, no exento de polémica, tanto en el orden de su justificación como en el de su aplicabilidad. Es a estos conceptos y a estas formas de procedimiento a los cuales se remite el análisis hecho por Chomsky y que para efectos de



lo que aquí nos interesa, los damos ya por supuestos.

2. Intentemos clarificar el "modelo fonológico" que propone Chomsky en su reseña:

2.1. Punto de partida:

—Supóngase que tenemos un conjunto de *enunciados* que pertenecen a un lenguaje.

—Supóngase que sabemos qué pares de *enunciados* son "*fonémicamente distintos*" en dicho lenguaje (sin que ello suponga necesariamente la noción de fonema); vale decir que disponemos de una prueba para clasificar esos enunciados en conjuntos de repeticiones.

—Supóngase además que se dispone de un conjunto de *rasgos definidos físicamente*, o cualidades fonéticas que pueden ser utilizadas para describir tales enunciados.

Podemos entonces dividir estos enunciados en *segmentos*, asignando como *valor*, a cada segmento, el conjunto de rasgos que lo caracterizan.

Puede entonces segmentarse estos enunciados de tal manera que:

2.2. "Si dos enunciados son *fonémicamente distintos*, las secuencias de valores asignados a dichos enunciados, deberán diferir al menos en un lugar" (Chomsky, 1957).

Estos requisitos 2.1. y 2.2. son requisitos que se encuentran en cualquier análisis fonológico. No obstante las diferencias aparecen cuando se trata de investigar la *naturaleza* de los rasgos físicos y los *principios* con los cuales son asignados los segmentos a un mismo fonema. Veamos cómo lo logra Chomsky:

2.3. "Los segmentos pueden ser asignados a *conjuntos de oposiciones* (clases de segmentos) de tal manera que si dos enunciados son fonémicamente distintos, entonces las secuencias de valores asignadas a estos enunciados pueden diferir al menos en un lugar donde los valores son asignados a un segmento, con respecto al conjunto de oposición al que pertenece ese segmento".

Tales conjuntos de oposiciones, requieren ciertas condiciones:

2.3.1. "Segmentos que ocurren en el mismo entorno fonémico, pueden pertenecer al mismo conjunto de oposición, de tal manera que en particular, enunciados fonéticamente idénticos, pueden ser asociados con la misma secuencia de conjuntos de oposiciones".

Es de notar que dos segmentos pueden ser asignados al mismo valor aunque sean fonéticamente bien disímiles, y pueden ser asignados a diferentes valores, aunque sean fonéticamente bien similares.

2.3.2. Supóngase que se han formado conjuntos de oposición y que se han asignado valores a los segmentos. Ciertos rasgos: a) pueden no ser asignados en ciertos conjuntos de oposiciones; b) pueden no existir algunas oposiciones con respecto a cierto rasgo relativo, o un rasgo puede presentar variación libre en alguna posición en un conjunto de enunciados fonéticamente idénticos.

2.3.3. Distinguímos el caso donde un segmento *carece* de cierto rasgo, y donde un cierto rasgo *no es asignable* a un segmento dado (bien por carecer de oposición o variación libre). Decimos entonces: "Un segmento tiene el valor 0 con respecto a un rasgo dado, si este rasgo no le es asignable; y en otros casos tiene el valor "+" o "-" si tiene el rasgo o carece de él, respectivamente".

En efecto, puede buscarse un nivel más económico en la descripción de los rasgos, si algunas de sus indicaciones son predecibles en términos de otros rasgos en el mismo segmento. De esta manera:

2.4. Podemos marcar como *redundantes* —en unos segmentos dados—, aquellos rasgos que no son necesarios para la identificación de esos segmentos.

Si se logra asignar más económicamente y de forma única, valores a segmentos que podrían preservar una representación distinta, de enunciados fonéticamente distintos, podemos hablar



entonces de los *rasgos distintivos* y los *rasgos redundantes* en ciertas posiciones o en todo el lenguaje; lo cual nos permitiría definir el fonema de la siguiente forma:

2.5. "Dada una valuación mínima, no redundante, podemos definir un *FONEMA* como un conjunto de segmentos con valores idénticos".

Así: un segmento X y un segmento Y son miembros de un mismo fonema, justo en el caso en que su composición de rasgos distintivos (en términos de la valuación no redundante dada), es idéntica. X e Y son identificados de la misma forma en sus respectivos conjuntos de oposiciones.

Tal noción de fonema, requiere una descripción más precisa. Por esta razón es necesario especificarlo como un conjunto de elementos que reúnen las siguientes condiciones:

2.5.1. Dos fonos pertenecen (o son alófonos de) al mismo fonema, sólo si están en una *variación libre* o una *distribución complementaria*".

Variación libre: Dado un conjunto de enunciados fonéticamente idénticos, si se encuentra que algún rasgo distintivo aparece con otros de sus valores en un cierto segmento, dicho rasgo no es asignable a ese segmento y decimos que exhibe variación libre con respecto a ese rasgo.

Distribución complementaria: Dos fonos X y Y están en distribución complementaria en un corpus dado, si no hay un contexto en el cual ambos (X y Y) ocurran.

2.5.2. Los *alófonos* de un mismo fonema son *fonéticamente similares*. No obstante dos segmentos pueden ser asignados al mismo fonema aún si ellos no son fonéticamente similares, en un sentido absoluto; y dos segmentos estrechamente apareados pueden ser asignados a diferentes fonemas si son identificados en sus respectivos puntos de oposición por indicaciones de diferentes rasgos. De forma similar, dos ocurrencias del mismo fonema pueden ser diferentes en rasgos redundantes.

2.5.3. *El conjunto de fonemas* puede reunir

ciertos requisitos de "modelo congruente" y "similitud distribucional". Vale decir: la tabla de rasgos distintivos que asigna 0, —, +, a los fonemas, podría llegar a ser un sistema de clasificación con una no significación física directa. Tal sistema abstracto estará entonces relacionado con actos de habla actuales, por un conjunto de reglas que es necesario hacer simples y posibles.

La situación óptima desde el punto de vista de la *simplicidad* surge entonces cuando se puede interpretar el valor dado de un fonema en la tabla de rasgos distintivos directamente en términos físicos. Por esto:

2.6. Podemos concebir el sistema de los rasgos distintivos como un sistema abstracto fundamental relacionado quizá indirectamente con los hechos fónicos del habla. De esta manera:

2.7. El sistema fonémico de un lenguaje es aquel sistema con un número promedio mínimo de rasgos indicativos por fonema; es decir, con el más pequeño número de marcas +, —, en la tabla de los rasgos distintivos.

Este criterio de redundancia, unido al de la simplicidad, son dos criterios básicos para lograr la economía en la descripción del sistema fonémico de un lenguaje.

Es necesario no obstante aclarar algo con respecto a la especificación de los rasgos distintivos:

Podemos definir un rasgo como:

i) *una propiedad*; es decir: un fono dado, tiene o no tiene esa propiedad (asumiendo que la propiedad es asignable al fono). En tal situación, tales rasgos distintivos serían binarios por definición. O,

ii) definir *una escala*; medir cada fono en dicha escala y preguntar si son dos, tres, o más los grupos de puntos a través de esta escala de tal suerte que si hay dos grupos de puntos podemos decir que la escala es dicotómica, no por definición sino de hecho.

Por esta razón es la definición escalar la que permite especificar la naturaleza de los rasgos físicos y los principios con los cuales son asignados a los segmentos de un mismo fonema.

3. Hemos optado por presentar así los puntos fundamentales que aporta Chomsky en esta reseña, con relación a la fonología, para tratar de ver la lógica interna de su planteamiento.

Muchas cosas podrían comentarse al contrastar sus ideas con el acercamiento de Jakobson y Halle, y sobre todo al analizar la forma como interpreta el aporte de los *Fundamentos del lenguaje*.

Pero como hemos partido del supuesto del conocimiento meridiano del trabajo de Jakobson, bástenos con señalar sus relaciones y diferencias más prominentes:

—Es indudable que los puntos 2.1. y 2.2. son comunes a ambos autores, y así lo ha señalado en forma precisa Chomsky al mostrar cómo am-

bos principios son el punto de partida para cualquier teoría fonológica.

No obstante las diferencias surgen al intentar clarificar la naturaleza de los rasgos físicos y los principios de su asignación a segmentos. Enunciémoslas:

i) En primer lugar, a diferencia de Jakobson y Halle, Chomsky concibe el fonema en términos de rasgo-contenido, no como un punto culminante en una red de oposiciones (postulado 2.3.). Semejante concepción lleva a que Chomsky pueda especificar los postulados 2.3.1, 2.3.2, 2.3.3, 2.4, en forma más precisa, bajo el supuesto implícito de un distanciamiento de los conceptos de rasgo distintivo y número de rasgos utilizados por Jakobson y Halle, y sobre todo a partir de una crítica al supuesto teórico de la existencia de los fonemas (crítica pragmática por cierto). Así lo demuestra el postulado 2.5.

ii) Por otra parte, los apartados 2.5.1., 2.5.2., y 2.5.3., además de establecer una concepción distinta de los fonemas y los alófonos, conllevan la crítica al principio "natural" (según Chomsky) de clasificación y asignación de los rasgos que utilizan Jakobson y Halle, no obstante ofrecer como contrapartida de análisis nociones tan vagas e imprecisas como variación libre y distribución complementaria.

iii) Además los postulados 2.5.3. y 2.6., presentan los principios de simplicidad y redundancia en el análisis fonológico y precisan los conceptos dados por Jakobson y Halle a este respecto, para terminar poniendo en tela de juicio el postulado básico del binarismo utilizado por Jakobson y Halle, y proponer en su lugar una definición escalar de los rasgos distintivos.

Es indudable que Chomsky ha sometido el texto de Jakobson y Halle a las preguntas que él presenta como puntos a tener en cuenta en la estructuración de un modelo fonológico. (Véase Chomsky, 1957, pág. 241). Pero ellas mismas pueden servir de hilo conductor en el análisis del modelo propuesto por Chomsky, dado que abundan en su trabajo *nociones* que requieren la labor minuciosa de especificación y estructuración de los *conceptos* propiamente científicos, so pena de tener que seguir siendo palabras ambiguas que cobijan multiplicidad de designaciones frecuentemente vagas.

BIBLIOGRAFIA

- CHOMSKY, Noam. "Reviews of Fundamentals of language. By Roman Jakobson and Morris Halle". en *International Journal of American Linguistics*; 23. 234-242 (1957).
- HARRIS, Zellig S., "Reviews of Grundzüge der Phonologie. By N. S. Troubetzkoy". en *Language*; 17. 345-349 (1941).
- JAKOBSON, Roman y Morris Halle. *Fundamentos del lenguaje*. (trad. por Carlos Piera). Madrid: Editorial Ayuso, 1973.
- TROUBETZKOY, N. S., *Principes de Phonologie*. (trad. por J. Cantineau). París: Editions Klincksieck, 1970.

La huelga del Ferrocarril de Antioquia 1934

Catalina Reyes Cárdenas

Ponencia presentada al Seminario sobre "Gaitanismo y 9 de Abril" en Bogotá, en abril de 1982

INTRODUCCION

Este trabajo fue realizado durante el III Seminario de Investigación en la carrera de Historia de la Universidad Nacional de Colombia - Seccional Medellín, bajo la dirección del profesor Alvaro Tirado Mejía.

Se trataba, en el transcurso de esta investigación, de profundizar en la situación laboral y política de Antioquia, como escenario de uno de los mayores conflictos huelguísticos: el del Ferrocarril de Antioquia. Este conflicto revistió importancia nacional, no sólo por la combatividad obrera, sino también porque él sirvió de fondo para una confrontación política entre liberales y conservadores en la que el Estado, utilizando la herramienta jurídica del estado de sitio, entra a mediar en el conflicto laboral y político.

Además, partiendo del análisis hecho por Ignacio Torres Giraldo en su libro *la Huelga General de Medellín*, era necesario esclarecer

la participación real de los comunistas en la huelga, al igual que la presencia de Gaitán en el desarrollo de los acontecimientos.

Para alcanzar estos objetivos revisé la prensa del año 1934. Esta prensa incluía diarios conservadores, liberales y de oposición.

Los periódicos conservadores consultados fueron: *El Colombiano* y *La Defensa* de Medellín.

En cuanto a los liberales se revisó *Organización Liberal*, *Heraldo de Antioquia*, *El Diario*, de simpatías gaitanistas, y *El Espectador* de Bogotá.

De la prensa de oposición se consultó *El Bolchevique*, órgano de expresión del Partido Comunista de Colombia y *El Unirismo*, de pensamiento gaitanista.

Tuve la suerte de encontrar el periódico sindical *Unión y Trabajo*, órgano de expresión del sindicato ferroviario. En el desarrollo de la investigación pude hablar directamente con obreros que participaron en los acontecimientos huelguísticos de 1934.

En cuanto a documentos oficiales, consulté las actas de la Junta Directiva del Ferrocarril de Antio-

quia, las memorias de los secretarios de Gobierno e Industria de Antioquia, las de los ministros de Gobierno y Hacienda y los Anales de la Asamblea de Antioquia.

La investigación sobre fuentes primarias de prensa se dificulta, por no decir que se hace imposible en Medellín, ya que no existe una colección completa de la prensa local.

EL SINDICATO

Surgió en el año de 1932 como consecuencia de un cambio de directivas en la empresa del Ferrocarril de Antioquia. Sobre la conformación del Sindicato, los obreros en su periódico declaran "...Algunos de estos nuevos empleados se creyeron dueños absolutos del Ferrocarril y amos y señores de los obreros con poderes supraterrrestres para hacer y deshacer, dictando reglamentos diariamente, imponiendo multas, despidiendo obreros, degradando la categoría de éstos en el trabajo, humillándolos e insultándolos hasta en su honor propio y privándolos de todos los derechos. Estos y muchos motivos

más fueron los que obligaron al obrero ferroviario a compactarse para su defensa unificando ideales y esfuerzos en torno a una asociación sindical que nos libre del anarquismo, las rivalidades y los odios entre los mismos compañeros y nos ponga a salvo de las maquinaciones abyectas de los que han creído que los obreros son todavía la masa inconsciente y propicia para el logro de sus aspiraciones personales" (1).

A pesar de ser un sindicato joven en mayo de 1934, mes en el cual estalla el conflicto, sus afiliados ascienden a mil, no obstante el ambiente hostil creado por la empresa para la sindicalización; cuenta además el sindicato con un órgano de expresión, llamado *Unión y Trabajo*, que se publica mensualmente, de excelente impresión y calidad informativa, no superado actualmente por publicaciones de este tipo. Según sus propias afirmaciones, "...el Sindicato Ferroviario de Antioquia no es conservador, ni liberal, ni comunista, sino un sindicato netamente obrero, porque con los numerosos hombres con que hoy cuenta la asociación necesariamente tiene que haber de todos los matices, ya que la libertad de pensar es uno de los fundamentos básicos sobre el cual descansa (sic) el edificio incommovible de nuestra unión sindical" (2).

Sería, sin embargo, ingenuo aceptar como cierta esta imparcialidad política, como también facilismo retomar la caracterización de Ignacio Torres Giraldo de que este Sindicato era un grupo de líderes amarillos que proclamaban la práctica del sindicalismo cristiano (3).

Haciendo el seguimiento de las publicaciones de *Unión y Trabajo* durante el año 1934, he observado que mantienen en sus artículos, aún sobre los asuntos más conflictivos, una imparcialidad política como punto esencial de la unidad sindical; pero, es ostensible la identidad de criterios, sobre estos asuntos laborales con el pensamiento de Jorge Eliécer Gaitán. Además, hay hechos como su profunda ad-

miración por Gaitán, a quien nombran conciliador en el conflicto de 1934, el nombramiento de Enrique Olaya Herrera como miembro honorario del sindicato, la amistad entre el sindicato y Víctor Aragón, Jefe de la Oficina de Asuntos Laborales, que permiten pensar que predominaban en el Sindicato las simpatías gaitanistas y liberales. Otro aspecto que queda claro es la influencia del cristianismo social, particularmente de León XIII con su Encíclica *Rerum Novarum*; este pensamiento tenía mucho arraigo en el Presidente del Sindicato, Pablo Estrada. Desde el punto de vista ideológico se puede percibir un claro rechazo al comunismo en todos sus aspectos, pero haciendo énfasis en lo incorrecto de los métodos de trabajo de esta fuerza política. Se refería el periódico sindical a los comunistas en estos términos: "...hato de haraganes, rebuscadores de escándalos que sólo persiguen la matanza de obreros honrados para medrar a sus anchas... Y es que los comunistas incapaces por sí mismos de formarse un ambiente por sus teorías utópicas e inadaptables a nuestro medio han querido ver en nuestra actitud serena y consciente una fórmula de ataque para inquietar todas las conciencias sanas de todos los obreros del Ferrocarril. Afortunadamente ni nosotros, ni el último ingenuo obrero de nuestras rutas de acero, ni la ciudadanía, ni nadie hace caso de su palabrería barata y cansona como un viejo disco malo y repetido" (4). Los ataques al comunismo se arrecian durante la huelga como veremos más adelante. Es pertinente aclarar, como afirma Ignacio Torres Giraldo que "los comunistas no tenían nada en el Ferrocarril, ni una célula ni un obrero ferroviario" (5).

A pesar de la caracterización de Torres Giraldo de ser este Sindicato un grupo de líderes amarillos, lo que se demuestra en la práctica es un aumento constante de afiliaciones; es así como después de la huelga se registran 1.700 socios, en un total de 4.000 trabajadores.

Las publicaciones sindicales denotan un gran interés de comunicación con la base y un intenso trabajo propagandístico sobre la

importancia de la clase obrera y de su unidad.

El Sindicato se hallaba afiliado a la Federación Nacional de Transportadores fundada en mayo de 1934 en Cali y que agrupaba a 14 mil obreros del transporte, en la que los comunistas no tenían ninguna influencia. En la Declaración de Principios de esta federación se puede apreciar un esfuerzo por plasmar una conciencia proletaria propia de nuestro medio. Esta declaración es interesante, en la medida en que puede recoger la ideología de un movimiento sindical cercano al partido liberal, y de las formas particulares que adoptaba el pensamiento liberal en el campo sindical; veremos a continuación algunos apartes de dicha declaración: "*Punto Segundo*: La Federación no reconoce el mito de la igualdad de los hombres ante la actual sociedad, pues el trabajador debe tener preeminencia sobre el parásito ocioso... Porque no es justo, ni lo ha sido, ni lo será jamás, que las manos invioladas del que nada hace embolsen el esfuerzo del que todo lo produce. *Punto Tercero*: La Federación rechaza el estúpido concepto de "clase desvalida", de "clase humilde" aplicada en Colombia a los trabajadores, pues no son desvalidas, no deben vivir en humildad mendicante quienes forjan a diario la grandeza de la nacionalidad... *Punto Cuarto*: La diferenciación jerárquica de los hombres no debe estribar, como lo es hoy, en revaluadas nociones aristocráticas ni en la influencia del dinero, sino en un criterio de utilidad social. *Punto Quinto*: La Federación reconoce que la producción no es posible sin el concurso de los factores de trabajo y capital y que el capital es trabajo acumulado. Por tanto en la dirección de la obra de la producción deben estar proporcionalmente representados el trabajo y el capital, máxime cuando la entidad productiva pertenezca a la nación de la que son parte tanto los obreros como los capitalistas, ya que ellos son la inmensa mayoría. *Punto Sexto*: La Federación no acepta que los actuales directores de la sociedad hayan nacido con el monopolio para dirigirla ni que los actuales trabajadores hayan nacido privados de toda capacidad dirigente..." (6).

1. Periódico Sindical *Unión y Trabajo*, abril de 1934.

2. Idem.

3. Confróntese Torres Giraldo, *Huelga General de Medellín*. Editorial Viento del Este - 1976. Pág. 16.

4. Periódico *Unión y Trabajo*, marzo 10 de 1934.

5. *Opus cit.*, pág. 12.

6. *Unión y Trabajo*, mayo 17 de 1934.

LA SITUACION DE LA EMPRESA DEL FERROCARRIL DE ANTIOQUIA

El Ferrocarril de Antioquia era la empresa más importante, patrimonio antioqueño y orgullo de todo el pueblo, en la medida en que fue construido fundamentalmente con esfuerzos propios del departamento de Antioquia.

En el momento en que se inició el conflicto laboral la empresa contaba con un personal de 4.000 empleados y obreros, mil de los cuales estaban afiliados al Sindicato. El número de obreros calificados era poco y la mayoría del personal estaba distribuido en el trabajo de construcción de vías férreas y en los talleres de la empresa. Casi todos los trabajadores de las obras en construcción eran campesinos contratados, oriundos de las zonas en las cuales se adelantaban los trabajos, factor que obviamente dificultaba las condiciones de sindicalización y de organización.

Los conflictos

Al interior de la empresa del Ferrocarril, se movían paralelamente dos conflictos: uno de carácter laboral y reivindicativo adelantado por el Sindicato y otro de carácter administrativo y político, en el cual pugnaban dos fuerzas, los liberales y los conservadores. En el transcurso de los acontecimientos ambos asuntos se entrecruzan configurando un gran conflicto en los aspectos laboral y político en el departamento de Antioquia.

El conflicto laboral puede sintetizarse en la siguiente forma:

A. Desde comienzos del año 1934, el Sindicato dirigió numerosas comunicaciones a la Junta del Ferrocarril, a la prensa, a la Asamblea Departamental, y aún al Presidente de la República, solicitando se diera cumplimiento al Decreto Nacional sobre la jornada de ocho horas y a la Ordenanza N° 11 de la Asamblea Departamental de Antioquia sobre el mismo asunto. En Antioquia hubo muchas reticencias a aceptar este Decreto; los industriales no se negaban expresamente a su cumplimiento, pero insistían en que "si bien nadie discute en teoría lo benéfico de la jornada de ocho horas, su aplicación en la práctica sí se presta a graves inconvenientes que es precisamente

lo que están tratando de obviar los industriales antioqueños" (7).

La Junta Administradora del Ferrocarril compartía esta opinión de los industriales antioqueños y mientras obviaba los inconvenientes para aplicar la jornada de ocho horas, la mayoría de los trabajadores laboraba trece horas y muchos inclusive 18 horas sin ninguna remuneración extra. La lucha por una justa jornada fue un punto de fricción entre el sindicato y la empresa. Las comunicaciones a la Junta Administradora, dirigidas por el sindicato, no obtuvieron respuesta, actitud que el sindicato interpreta de la siguiente manera: "...Eso demuestra que hemos sido mirados con cierto desdén por quienes manejan el mecanismo de la Empresa, dentro de la cual, como demostración viva, se debate el Sindicato. No han mirado con satisfacción que nos organicemos porque consideran quizás el decidido antagonismo de intereses y de necesidades" (8).

B. A través de las actas de la Junta del Ferrocarril, se aprecia una gran inseguridad laboral: la permanencia de un trabajador en la empresa estaba sujeta al capricho de la Junta; es así como aparecen numerosas supresiones de personal, bien por terminación de los contratos o la orden de liquidación de cesantías, sin ninguna explicación (9).

C. En las mismas actas se puede verificar un alto porcentaje de muertes por accidentes de trabajo y de incapacidades por enfermedades profesionales. Este panorama era desolador, teniendo en cuenta que no estaban establecidas pensiones de invalidez ni de muerte, registrándose por tanto un alto número de familias sin fuentes de ingresos.

D. Había tirantez en las relaciones entre el personal sindicalizado y el no sindicalizado, sobre todo con los jefes de talleres, según se desprende de varias reclamaciones y quejas hechas por el Sindicato a la Junta de la Empresa, acerca de la forma en que estos man-

dos medios manejaban las relaciones con los sindicalizados.

Es un hecho constatado por la prensa liberal, conservadora, de oposición y sindical, al igual que por Ignacio Torres Giraldo (10) que en este año de 1934 hubo un encarecimiento particularmente agudo del costo de la vida. El Sindicato y Torres G. hablan de un aumento del 60% (11). Todos los periódicos editorializan sobre el hecho, en particular los conservadores hablan de la peor inflación y responsabilizan al Gobierno por sus irresponsables emisiones de moneda a través del Banco de la República (12). El desnivel entre salarios y costo de vida se hace más agudo.

E. El 8 de marzo de 1934 el Sindicato presenta a la Asamblea Departamental un memorial con peticiones a la empresa que ésta nunca contesta. El documento contenía esencialmente tres peticiones: la primera un aumento de salarios considerando que debido al alto costo de la vida, el salario existente era insuficiente para responder a las necesidades apremiantes del obrero. Desde 1932, año en que se fija un salario mínimo de \$ 0.80 diarios, no había sido aumentado. Se invoca la Encíclica *Rerum Novarum* para sustentar la necesidad de tener una justa remuneración, suficiente para atender a la manutención del obrero y su familia.

La segunda petición, especialmente novedosa para la época, era la concesión de un representante en la Junta Directiva de la Empresa; al respecto argumentan que para la buena marcha de la Empresa es preciso que concurren la inteligencia, el capital y el trabajo, lo que al mismo tiempo contribuiría al mejoramiento de las relaciones entre trabajadores y empresarios (13). Es evidente la similitud de estos planteamientos con los expresados por Jorge Eliécer Gaitán en la Plataforma de la UNIR, que reclamaba: "Intervención de los trabajadores en las directivas de las empresas por medio de delegados. Relaciones jurídico-sociales entre capital y trabajo, por contratos en que parte y parte estén re-

7. *El Colombiano*, abril 5 de 1934.

8. *Unión y Trabajo*, marzo 15 de 1934.

9. Cfr. *Actas del Ferrocarril de Antioquia*. Archivo Departamental de Antioquia, 1934.

10. *Op. cit.*, pág. 11.

11. *Unión y Trabajo*, marzo 15 de 1934.

12. *El Colombiano*. Editorial del 8 de mayo de 1934, firmado por Clímaco Villegas.

13. *Unión y Trabajo*, marzo 15 de 1934.

presentadas colectivamente. Normalización y fomento de la unidad sindical de trabajadores y patronos para el efecto anterior" (14).

La tercera petición exigía que se diera cumplimiento a la Ordenanza N° 11 de la Asamblea Departamental que había fijado como jornada máxima la de 8 horas de trabajo; dicha jornada no se había generalizado, en algunas secciones se laboraba normalmente 13 horas sin ninguna remuneración extra.

Contenía además el memorial, una solicitud a la Asamblea, en el sentido de "expedir una ordenanza a favor de los obreros, la reorganización de la Inspección de Fábricas y el apoyo a sindicatos, que en buena hora está formando el proletariado de Antioquia, organizaciones que bien dirigidas y favorecidas por el Estado, llegarán a constituir en breve una de las mejores fuerzas nacionales que contribuirán poderosamente al engrandecimiento de la patria" (15).

Este era el clima laboral que se vivía al interior del Ferrocarril en los meses previos al conflicto huelguístico.

Además de estos problemas laborales, la empresa atravesaba por una fuerte crisis administrativa y política en la cual es necesario profundizar para comprender el desarrollo de los acontecimientos huelguísticos.

La Crisis Administrativa:

El 26 de enero de 1934 el Directorio Nacional Conservador dio la orden de abstención electoral, lo cual deterioró aún más las relaciones entre liberales y conservadores (16). En Antioquia se vivía un clima político particularmente tenso. Los conservadores eran mayoría en la Asamblea Departamental y el Gobernador, Capitán Julián Uribe Gaviria, era de filiación liberal. La Asamblea sistemáticamente obstruía todas las iniciativas liberales, sobre todo aquéllas que se referían al presupuesto y hacía continuos ataques al Gobierno liberal; los representantes conservadores acusaban a los liberales "de desorganizar los servicios públicos



en el Departamento y en los municipios poniendo en juego ante todo el favoritismo personal" (17) además los acusaban de "incitar a las masas liberales contra los conservadores" (18).

Por su parte los liberales aseguraban que "el triunfo conservador en Antioquia, tuvo una importancia suma para ese partido. El Departamento mayor de la República en sus manos, además de ser la posibilidad de la reconquista significaba una posición preferente para el debilitamiento del Gobierno Central, mediante imposiciones alarmantes" (19).

La prensa liberal de Antioquia resume la labor de la Asamblea de mayoría conservadora así: "Ordenanzas incompletas porque no tienen realidad efectiva en el presupuesto, ninguna medida social de avanzada, un presupuesto artificioso, unas dietas altas, unos sueldos injustamente repartidos, un ataque a los presupuestos municipales en los cuales entró descaradamente, un desprecio absoluto a la minería, la higiene mal parada, la educación descuidada, una policía insuficientemente remunerada y menor de la que necesita el Departamento, muchos discursos malos. He aquí la labor de los mayoritarios conservadores de la Asamblea nefanda" (20).

Ordenanza N° 2 vs. Decreto N° 604

Pero el asunto de mayor conflicto que se ventila en la Asamblea y del cual tanto la prensa liberal como conservadora, ésta con mayor insistencia, se ocupa durante los primeros meses y en el transcurso de la huelga, es el enfrentamiento jurídico y político entre dos providencias, una de carácter departamental y otra nacional, que afectaban el funcionamiento administrativo del Ferrocarril de Antioquia.

La mayoría conservadora de la Asamblea, el 16 de marzo de 1933 emitió la Ordenanza N° 2 que reglamentó el funcionamiento del Ferrocarril de Antioquia a través de

14. *Unirismo*. Plataforma de Acción de la UNIR, agosto 23 de 1934.

15. *Unión y Trabajo*, marzo 15 de 1934.

16. *El Colombiano*, enero 27 de 1934.

17. *El Colombiano*, abril 20 de 1934, Editorial.

18. *El Colombiano*, abril 20 de 1934.

19. *Organización Liberal*, mayo 23 de 1934. Editorial.

20. *Organización Liberal*, mayo 23 de 1934. Editorial.

una Junta administradora compuesta por cuatro miembros, presidida por el Gobernador y con un Superintendente General que era la segunda personalidad del Departamento.

El 22 de marzo del mismo año, el Gobierno Nacional expidió el Decreto N° 604 por medio del cual sometía a las diferentes empresas departamentales al poder central y cuyo artículo 2° daba poder a los gobernadores para nombrar la nómina oficial del Departamento y los municipios, incluyendo a los directores o administradores de obras de construcción y a todo el personal subalterno de estas empresas, bienes o servicios públicos⁽²¹⁾. Este decreto se trató de hacer efectivo para el ferrocarril, por instancias del gobernador de Antioquia, a principios del año 1934, probablemente con el ánimo de afectar la hegemonía conservadora del Departamento. Los conservadores sintieron confrontado su poder político en el Ferrocarril y el control del botín burocrático que significaba su hegemonía en la Junta Administradora del mismo. Arremetieron con una campaña de prensa agresiva y constante contra el Gobernador y contra el Decreto 604, acolitados por los jefes nacionales del conservatismo Laureano Gómez y Pedro José Berrío, al tiempo que demandan ante el Tribunal Contencioso Administrativo la aplicabilidad del Decreto 604, que tenía como consecuencia la anulación de la Ordenanza N° 2 de la Asamblea.

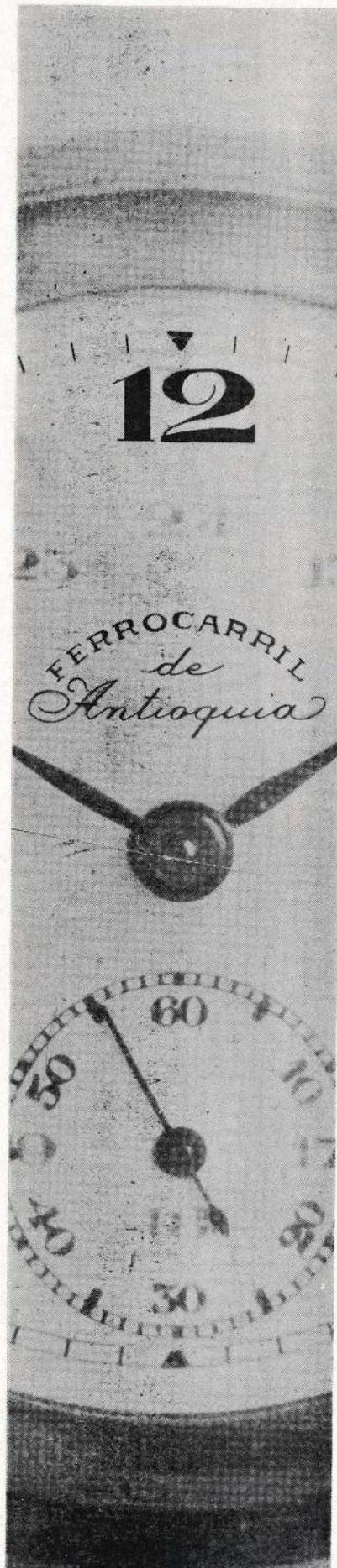
Toda la campaña de prensa tenía por objeto reivindicar los fueros de la Asamblea, de mayoría conservadora, como administradora de los bienes del Departamento; criticaban la injerencia que le daba el Decreto al Gobernador, ya que se apoderaría del Ferrocarril, “desde el ingeniero mayor, hasta el guarda agujas se convierten en agentes electores bajo el imperio del 604”⁽²²⁾.

En tono amenazante, llegan a hacer afirmaciones como éstas: “De no derogarse se tomarán revanchas que el Gobierno central y sus agentes aquí serán los primeros en sentir”⁽²³⁾; “nuestros Diputados esperan la hora oportuna para actuar y el día en que la Gobernación di-

21. *El Colombiano*, marzo 16 de 1934.

22. *El Colombiano*, enero 29 de 1934.
Artículo de Alzate Avendaño.

23. *El Colombiano*, febrero 26 de 1934.



ga que no cumpla ni la Constitución, ni la Ley, ni las Ordenanzas, será precisamente el día de la oposición cerrada y sin tregua porque no hay Decretos, ni siquiera el 604, que primen sobre la Constitución, las leyes y las ordenanzas”⁽²⁴⁾; “si el pueblo que ahora persigue únicamente la descentralización administrativa se convence de que sus justas peticiones no sólo no son atendidas sino que con malabarismos como el tantas veces mencionado Decreto 604 se burlan de sus derechos, quién sabe si en su desesperación no llegue a pensar en mayores extremos”⁽²⁵⁾.

Hábilmente los conservadores utilizan en su lucha contra el Decreto la bandera de la descentralización administrativa como lo reconoce el dirigente conservador Silvio Villegas en su discurso del 16 de marzo: “El Decreto 604 fue la razón inmediata del movimiento descentralizador”⁽²⁶⁾. Algunos sectores del liberalismo, consecuentes con los planteamientos liberales acerca de la descentralización, participaron por medio de la prensa de su partido en esta campaña, *El Espectador*, el 13 de marzo, afirma: “El Ferrocarril va a ser administrado por la Junta que determine la Asamblea, es decir, el Departamento, situación que encaja maravillosamente entre los propósitos descentralizados que circulan hoy por hoy por la sangre de aquel pueblo con noble ímpetu”⁽²⁷⁾. Sin embargo hubo sectores del liberalismo en Antioquia que denunciaron los fines políticos del movimiento descentralista y de la Ordenanza N° 2; así se puede apreciar en el Editorial del periódico *Organización Liberal* del 23 de mayo: “Las Ordenanzas sobre el Ferrocarril, Contraloría, Policía, y asignaciones civiles amén de que tenían fines antiliberales, buscaban la caída del régimen. Al partido conservador le interesaba que donde quiera que dominasen el poder administrativo departamental, es decir, las Asambleas, el Gobernador correspondiese a los propósitos políticos de dicha corporación... Esta Jurisprudencia muy semejante al federalis-

24. *El Colombiano*, marzo 12 de 1934.
Editorial.

25. *El Colombiano*, enero 29 de 1934.
Editorial.

26. *El Colombiano*, marzo 17 de 1934.

27. Ver Editorial de *El Espectador*, marzo 12 de 1934.

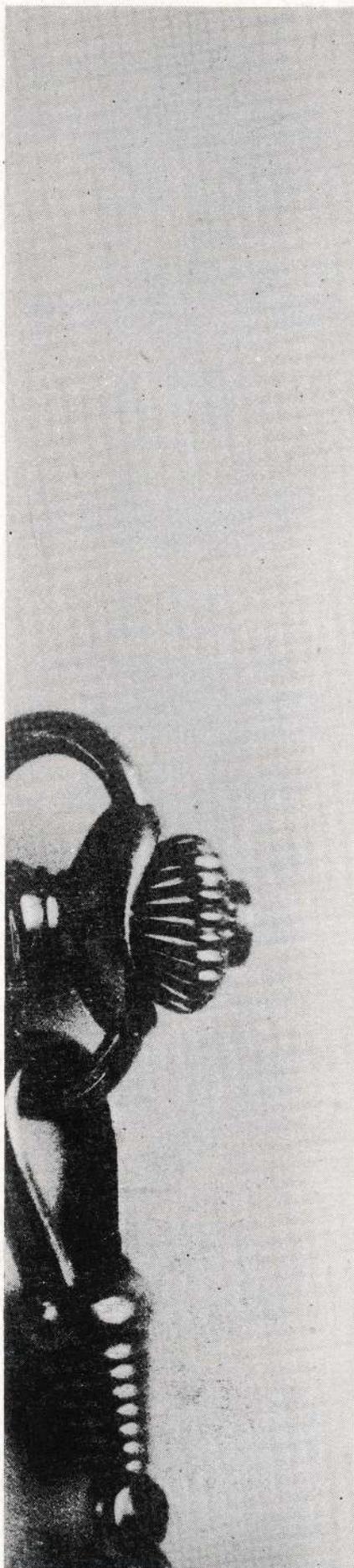
mo hubiera logrado implantarse si un Gobierno fuerte y vigilante no logra mediante un franco apoyo al Gobernador y una providencia tan alta como el Decreto 604, convertir la furia conservadora en un instrumento de dos filos. Uno de ellos —la reacción liberal— ya empezamos a sentirla”.

Criticaban la descentralización conservadora en el sentido de que solamente favorecerá los intereses capitalistas de los círculos privilegiados de los Departamentos, pues dudaban de que este movimiento pudiera trascender siquiera a los municipios. Al respecto expresaban: “Al pueblo explotado por los magnates de la banca, de la industria y del comercio le da lo mismo que lo esquilmen los círculos de la capital, de los departamentos, o de los municipios. Al pueblo no le interesa sino una justiciera rectificación entre el capital y el trabajo a fin de conquistar mayores posibilidades de existencia” (28).

El periódico *El Diario*, de simpatías gaitanistas, comentaba que a pesar de las manipulaciones conservadoras con el ánimo de reconquistar bastiones burocráticos a través del movimiento descentralista, esto no descalificaba la validez de dicho movimiento, aunque era preciso tomar precauciones para no hacerle el juego al conservatismo (29).

Ambas corrientes políticas, liberales y conservadoras, luchaban por lograr el apoyo de los trabajadores en este conflicto, pero según palabras del presidente del Sindicato, ellos tenían claro que sus intereses eran de otra índole, ajenos a esta confrontación entre Decreto y Ordenanza; en *Unión y Trabajo* planteaban: “Entre otras muchas razones por las cuales el obrero ferroviario no debe inmiscuirse en estos asuntos está la de no permitir bajo ningún pretexto que la política siga minando y menoscabando su dignidad y la fraternidad que debe existir entre todos los obreros” (30).

Este punto de vista muestra que el Sindicato tenía una posición diferente al liberalismo oficial en este asunto y se acercaba al pensa-



miento de Gaitán en cuanto a este problema.

El trece de marzo de 1934, el Tribunal de lo Contencioso Administrativo falla a favor de la Ordenanza Departamental. La prensa liberal guarda un prudente silencio frente al fallo, mientras la prensa conservadora recibe la noticia complacida, en grandes titulares de toda una página.

De acuerdo a como lo reglamentó la Ordenanza N° 2 de la Asamblea, se nombra una junta administradora del Ferrocarril, compuesta por tres miembros conservadores: José María Bernal, Gabriel Vélez, Pedro Pablo Restrepo, un miembro liberal, Juan José Angel, el gobernador del Departamento Julián Uribe Gaviria, y un Superintendente General, conservador, José Ramírez Johns.

El 28 de abril los miembros mayoritarios de la nueva Junta Administradora destituyen al Jefe de Transporte, ingeniero Antonio Restrepo Alvarez, liberal, acusándolo de obrar con criterios políticos al interior de la empresa. El Gobernador y el miembro liberal, Juan José Angel, protestan por esta destitución en la que en su opinión obraron consideraciones distintas a las puramente administrativas, y que rompía el espíritu de cordialidad y de buena voluntad (31).

A partir de este incidente las relaciones entre los miembros de la Junta Administradora se hicieron antagónicas. Condiciones que perduran durante todo el desarrollo de la huelga.

LA HUELGA

En este caldeado ambiente de tensiones políticas liberal-conservadoras estalla el conflicto huelguístico. Ambas fuerzas, liberales y conservadoras, trataban de utilizar a las masas huelguísticas para sus intereses políticos y burocráticos al interior de la Empresa, al tiempo que se lanzaban en una *confrontación de poder político en el departamento de Antioquia*. Ambos partidos hacen esfuerzos por controlar los huelguistas a favor de sus intereses momentáneos.

Los conservadores reprimiendo-

28. *Organización Liberal*, Editorial de abril 17 de 1934.

29. *El Diario*, abril 8 de 1934.

30. *Unión y Trabajo*, abril 15 de 1934.

31. Véase *Acta N° 7 de la Junta del Ferrocarril de Antioquia*. Archivo de la Gobernación, abril 25 de 1934.

los y sentando sus principios de autoridad, los liberales condescendientes en sus reivindicaciones laborales, en una posición de apoyo pasivo que les permitía utilizarlos para sus intereses, pero ante la combatividad de las masas no vacilaron en reprimirlas.

Del lado de los obreros encontramos dos fuerzas: de un lado el Unirismo, con Gaitán a la cabeza, fuerza consciente del poder de la movilización de los obreros, logra mantener la unidad sindical en torno a las reivindicaciones laborales y el triunfo de todas las peticiones obreras aprovechando las contradicciones entre liberales y conservadores. Del otro lado, el Partido Comunista, fuerza que actuó de forma extremista en este conflicto. Sin tener ningún trabajo ni simpatía en el gremio, desplazó a sus mejores cuadros: Ignacio Torres Giraldo, María Cano, el concejal comunista Angel M^a Carrascal, para tratar de ganar la dirección del movimiento para una política comunista, además de que era tarea de primer orden denunciar ante las masas el carácter reformista y amarillo de la directiva sindical, pero aún más importante desenmascarar a Gaitán; pues según la caracterización hecha por Torres Giraldo, Gaitán era un elemento nacional-reformista, reaccionario, burgués y agente al servicio del Gobierno⁽³²⁾.

Como veremos en el desarrollo de los acontecimientos que van del 29 de mayo al 7 de junio de 1934, cada una de estas corrientes políticas —liberales, conservadoras, gaitanistas y comunistas— tensionan todas sus fuerzas en un intento por controlar el movimiento ferroviario y salir triunfantes en la coyuntura.

EL PLIEGO DE PETICIONES

El 19 de mayo de 1934 el Sindicato presentó a la Junta Administradora del Ferrocarril un pliego de peticiones que recogía las siguientes aspiraciones: un jornal mínimo de \$ 1.00 diario, aumentos salariales, una jornada de 8 horas, equitativa reglamentación del trabajo, vacaciones, forma de pago, higiene, pasajes de favor, transporte para los obreros y jornal de los maquinistas. El punto primero del pliego, motivo del conflicto, contenía la siguiente reivindicación:

Garantías Especiales: "Que el Sindicato no sea lesionado por motivos políticos, que se garantice el trabajo a los obreros sindicalizados, conservándolos en sus puestos actuales y para mejorarlos se declare inviolable el derecho al ascenso, que se prefieran los obreros sindicalizados para ciertos trabajos; que para suspensiones, destituciones, multas, etc., la resolución respectiva se tome de acuerdo entre la Junta del Sindicato y el Superintendente de la empresa, y que el obrero presente sus quejas por medio del Sindicato; que se proteja al Sindicato contra ciertos ataques de los jefes enemigos de la asociación"⁽³³⁾.

La negociación de este numeral 1º era importante para el Sindicato; es muy probable que la Junta Administradora conservadora hubiera desatado una persecución política contra los obreros de simpatías liberales y contra el Sindicato, en su afán por convertir el Ferrocarril en un fortín electoral conservador. Además, como se ha dicho anteriormente, las condiciones de estabilidad laboral eran precarias. Este punto también trataba de proteger a los obreros de represalias después del conflicto. Era un punto esencial por el cual luchar.

El Sindicato nombra como negociador al abogado Francisco L. Jiménez, miembro de la Acción Social Católica, que juega en la primera etapa del conflicto un papel mediocre y conciliador.

Este Numeral 1º se convierte en el Florero de Llorente del conflicto. En su reunión del 25 de mayo la Junta Administradora del Ferrocarril discute el pliego. El Superintendente General, conservador, José Ramírez Johns, informó que se había llegado a un acuerdo con el Sindicato sobre todos los puntos exceptuando el Numeral 1º sobre garantías especiales, el cual en su concepto debe ser rechazado rotundamente y no estaba sujeto a negociación alguna; la mayoría de los miembros de la Junta lo apoyan en esta decisión. El abogado de la empresa, Manuel Marín Toro, conceptúa "que las pretensiones comprendidas en el Numeral 1º no encajan dentro de los términos de la Ley 78 de 1919,

que habla de que sólo puede ser motivo de huelga el reclamo que se haga para obtener mejoramiento de las condiciones retributivas del trabajo"⁽³⁴⁾.

El Gobernador, Capitán Julián Uribe Gaviria, es partidario de que se negocie este punto y cree que dentro de ciertas condiciones se debe garantizar el trabajo. Ante la imposibilidad de llegar a acuerdos se nombra una comisión para que estudie el asunto.

En el aspecto laboral es la intransigencia acerca del numeral 1º sobre garantías especiales la que desata la huelga.

Días previos a la Huelga

El 26 de mayo el Sindicato, adoptando un tono más decidido, lanza un comunicado en el que da un ultimátum a la Junta Administradora del Ferrocarril: o se aprueba el punto 1º o se iniciará la huelga.

Este mismo día en el Concejo de Medellín, después de la intervención del comunista Angel María Carrascal, se aprobó un auxilio de \$ 2.000 aumentable a \$ 5.000, para auxiliar a los ferroviarios en caso de huelga. Los liberales del Concejo aprovechan la sesión para enfatizar que el movimiento no tiene carácter comunista.

Para la ciudad de Medellín de hace 50 años, pueblerina y tranquila, la parálisis del Ferrocarril y la movilización de una fuerza laboral de estas proporciones era un evento sin precedentes. Ante la amenaza de huelga, las gentes corren a aprovisionarse, hay alza de víveres. *El Colombiano* lanza una campaña de amedrantamiento a la ciudadanía contra los huelguistas. Se vivían días de nerviosismo y expectativa.

La causa huelguista contaba con la simpatía de los periódicos liberales de Antioquia (*Organización Liberal*, *El Heraldo de Antioquia*, y *El Diario*, de simpatías gaitanistas este último). Todos los gremios sindicalizados de la ciudad garantizaban su solidaridad en caso de huelga⁽³⁵⁾. El día 28 de mayo, an-

32. *Opus cit.*, págs. 41 y 42.

33. *Acta N° 12 de la Junta del Ferrocarril de Antioquia*. Archivo de la Gobernación de Antioquia.

34. *Acta N° 12 de mayo 25 del Ferrocarril de Antioquia*. Archivo de la Gobernación de Antioquia.

35. *Organización Liberal*, mayo 31 de 1934.

te la imposibilidad de un acuerdo, ambas partes nombran conciliadores; por la empresa se nombra al doctor Pedro Nel Ospina y por el Sindicato al abogado Francisco Luis Jiménez. Estas conversaciones no logran ningún acuerdo pues la empresa no había dado poder al doctor Ospina para negociar el punto uno.

Posición del periódico conservador "El Colombiano"

El Colombiano desde el principio del conflicto ve en la intransigencia del Sindicato con respecto al punto N^o 1 intereses políticos; en su edición de mayo 28 afirma: "...la resistencia tenaz que han opuesto los representantes del Sindicato, permite pensar que tras ellos se parapeta el sectarismo de gentes sin control, ansiosas de hostilizar la constructiva labor de los directores de la gran empresa ferrocarrilera de Antioquia. Precisamente porque se trata ante todo de crear problemas a la Junta exteriorizando así la solapada venganza de ciertos políticos con la Asamblea Departamental" (36).

Su posición acerca del Punto Primero del pliego es muy enfática: "...pretender que el Sindicato quite toda la libertad de acción a la Junta Directiva es una aspiración inaudita, arbitraria y fuertemente entorpecedora de una organización industrial", que subvertía el orden, la disciplina y la autoridad. Todos sus ataques tienen como blanco al Gobernador a quien tratan de inepto, irresponsable y toda suerte de calificativos. En esta edición, en particular, lo acusan de estimular indirectamente las pretensiones del Sindicato y aseguran que dentro de los empleados departamentales se suscribe una cuota para dar apoyo material a los obreros huelguistas (38).

Agudización del conflicto: una maniobra conservadora

Se hace necesario mirar detenidamente el hecho de que los conservadores estuvieron particularmente interesados en agudizar el conflicto con fines políticos no muy

claros, pero que perseguían como propósito inmediato crear una situación insostenible para el gobernador, Capitán Julián Uribe Gaviria, buscando probablemente el nombramiento de un gobernador conservador para Antioquia. Esta maniobra estuvo coordinada por los altos jefes del conservatismo, en particular por el General Pedro J. Berrío quien viajó a Medellín el primero de junio.

El 29 de mayo aparece publicada en *El Colombiano*, bajo el título "Ayer quedó solucionado el problema del Ferrocarril" una proposición sustitutiva al numeral primero, aprobada unánimemente por la Junta Administradora del Ferrocarril. La proposición aprobada estaba redactada en los siguientes términos: "Por regla general los obreros del Ferrocarril de Antioquia han de conservarse en sus puestos y tienen derecho al ascenso salvo en los casos de:

a) Mala conducta; b) Incompetencia; c) Necesidad de la empresa de disminuir su personal por reducción o terminación de trabajo. Todas estas causales serán determinadas de manera precisa en los reglamentos de trabajo que la empresa dictará y hará conocer profusamente a los obreros. La empresa reconoce a los obreros del Ferrocarril de Antioquia el derecho de sindicalizarse. Por lo tanto prohíbe a sus directores, o empleados: *intervenir en contra* de los sindicalizados en forma directa o indirecta. Los obreros sólo podrán ser castigados con el reglamento de trabajo que se dicte. La Junta reconoce al Sindicato el derecho de intervenir en favor de sus socios cuando éstos lo soliciten y la empresa dará las explicaciones correspondientes" (39).

El Sindicato se muestra favorable a esta propuesta sustitutiva. Sin embargo el 31 de mayo *El Espectador*, bajo el título "Es posible que vuelva el conflicto al Ferrocarril", dice: "...Los jefes conservadores se han extrañado de la fórmula aceptada por la Junta Directiva de la Empresa". "Berrío se ha extrañado de la fórmula propuesta por la Junta, porque con ella se concede a los ferrocarrileros (sic) un derecho autoritario que no tenían" (40).

El periódico *El Colombiano*, seguramente después de recibir instrucciones de los jefes conservadores, publica en grandes titulares: "Definitivamente arreglado el conflicto del Ferrocarril" y transcribe los nueve puntos sobre los cuales se había llegado a un acuerdo desde el 26 de mayo, suprime la propuesta sustitutiva que había aparecido en la publicación del 29 de mayo y guarda un absoluto silencio sobre el numeral 1^o (41).

Obviamente este despliegue a los aparentes arreglos buscaba salvar responsabilidades conservadoras en la agudización del conflicto y confundir la opinión pública presentando un Sindicato intransigente y obcecado.

Parece ser que el partido conservador no renunciaba al método de reprimir las huelgas obreras a sangre y fuego como lo hizo en 1928 contra los obreros de las Bananeras; durante toda la huelga, propugna por la mano dura y la represión a la "turba sediciosa" (42). El general Berrío declaró: "Sólo el ejército nos salvará de mayores desastres" (43). No es casual que *El Colombiano*, el 1^o de junio en primera página, al lado de las noticias sobre el conflicto ferroviario, coloque la siguiente nota: "Severas medidas contra la huelga en España". "Los promotores de huelgas serán castigados como responsables del delito de sedición y atentado" (44).

Mientras la prensa conservadora propugna por los métodos duros y la represión en aras a defender el principio de autoridad en la empresa del Ferrocarril, la prensa liberal responsabiliza a los conservadores de la junta directiva del Ferrocarril por su intransigencia y soberbia en el manejo del conflicto; aseguran los liberales que si el Estado actuara como patrón en este conflicto ya se habría llegado a una rápida y justa solución como en el caso del Ferrocarril del Pacífico. Sin embargo, la posición de los liberales en Antioquia es ambigua; ante las proporciones del movimiento y la solidaridad general que despierta, hacen fijar car-

36. *El Colombiano*, mayo 28 de 1934.

37. *El Colombiano*, mayo 28 de 1934.

38. *El Colombiano*, mayo 28 de 1934.

39. *El Colombiano*, mayo 29, 1^a página.

40. *El Espectador*, mayo 31 de 1934.

41. *El Colombiano*, mayo 31 de 1934.

42. *El Colombiano*, junio 5 de 1934.

43. *El Unirismo*, julio 26, Declaraciones de Gaitán.

44. *El Colombiano*, junio 1^o de 1934.

teles en los que piden a los obreros que no intervengan porque dado el cariz que habían tomado los acontecimientos, aquéllo le creaba conflictos al Gobierno ⁽⁴⁵⁾.

INTERVENCION DE GAITAN

El primero de junio los ferroviarios declaran la huelga y amenazan con una huelga general en Medellín. Ese mismo día dirigen un telegrama a Gaitán solicitándole su presencia; el texto del telegrama es el siguiente: "Ante burlas sangrientas de la Junta del Ferrocarril que violan el pacto dentro del período de conciliación, el Sindicato Ferroviario decretó el paro definitivo para esta noche. Nos acompañan en la cesación de trabajo las empresas de acueducto, luz, energía, teléfono, tranvía, leche, aseo y todos los automóviles de servicio público de la ciudad. También nos acompaña la Federación Nacional de Transportadores; nunca se había visto un movimiento de proporciones tan gigantescas que coloca al obrerismo del país en pie. Lo necesitamos. Corremos gastos, ¿puede venir?" ⁽⁴⁶⁾.

La solidaridad obrera con el conflicto fue impresionante. Todos los días tanto sindicatos locales como nacionales se adherían al movimiento. Pero la solidaridad más efectiva fue la de las Pasteurizadoras, las Empresas Públicas y Municipales; las dos últimas jugaron un gran papel para presionar por una solución. En todos estos sindicatos predominaba la política liberal. Además del sector de servicios se vincularon los choferes, los braceros, los zapateros y otros artesanos de la ciudad.

La solidaridad era muy importante en la medida que la empresa lograba mantener por medio de rompehuelgas el funcionamiento del tren; de ahí que la solidaridad jugara un papel determinante en mantener vivo el conflicto y la agitación en torno a él.

El dos de junio arribó Gaitán a Medellín; impresionado por la magnitud del movimiento, lo describe como el mayor movimiento prole-

tario de los últimos tiempos. Arenga a la multitud que lo recibe, con las siguientes palabras: "La huelga ha de triunfar cueste lo que cueste, no podemos permitir que los obreros sean burlados y vilipendiados por los perennes explotadores de las masas" ⁽⁴⁷⁾.

A pesar de la gran movilización obrera y la presencia de Gaitán en la negociación, la Junta Directiva de la empresa continúa con su posición intransigente; al decir de Gaitán, "la junta repite el mismo disco: que el principio de autoridad no se puede someter a conciliación, que la Junta no puede abdicar en sus funciones" ⁽⁴⁸⁾.

LOS HECHOS DE VIOLENCIA

El 4 de junio se realiza una movilización obrera muy nutrida que recorre las calles de la ciudad gritando vivas al Sindicato, a la huelga y a Gaitán. En esta manifestación toman parte los comunistas, siguiendo la consigna que se habían trazado para la huelga: "Organizar el combate y luchar por la dirección" ⁽⁵⁰⁾. Según *El Colombiano*, tomó la palabra Angel M. Carrascal quien ataca fuertemente a la dirección del Sindicato y a Gaitán por traidores a la clase obrera ⁽⁵¹⁾.

La manifestación se dirige a la Estación del Ferrocarril donde son recibidos a bala por los guardias de la Estación; los obreros se defienden con piedras y palos; el resultado del combate es de 15 heridos. Las masas se dispersan. Posteriormente ponen en marcha, sin conductor, la locomotora N^o 32, que después de rodar un buen trayecto, va a estrellarse contra un taller.

Al día siguiente la ciudad amaneció completamente paralizada: se cerró el comercio, los servicios públicos se suspendieron, las fábricas estaban paralizadas. El pueblo recorre las calles en manifestación. Para ese día habían declarado paro de solidaridad 23 industrias en Medellín, de las cuales sobresalen

Noel, Coltejer, Fabricato, Tejidos Unión, Rosellón, Colombiana de Tabaco ⁽⁵²⁾.

El Colombiano informa los incidentes del 4 de junio bajo el titular "Escenas de salvajismo realizadas por la turba". Pide que los huelguistas sean declarados fuera de la ley; acusa a la policía de condescendencia con los huelguistas y pide la presencia del ejército para proteger a la ciudadanía. Acusa al Gobernador de injusticia y parcialidad política por haber destituido a los guardias que dispararon contra los huelguistas ⁽⁵³⁾.

La prensa liberal, por su parte, denuncia la presencia de elementos comunistas en los actos de violencia y rechaza sus métodos. Responsabiliza como única culpable de los hechos la intransigencia política del conservatismo ⁽⁵⁴⁾.

El Directorio Liberal de Antioquia hace la siguiente declaración con respecto a los hechos ocurridos y acerca de la presencia del General Berrío, jefe único del conservatismo antioqueño: "...y dada la posibilidad de que la mayoría de la Junta, instigada por el jefe único del conservatismo de Antioquia, tenga como mira sólo el fomentar la oposición al gobierno liberal, aconseja a sus amigos políticos abstenerse de tomar parte activa en cualquier suceso que pueda ocasionar desórdenes o producir trastornos a los gobiernos nacional, departamental o municipal, manteniendo sus puntos de vista sin apelar a la violencia" ⁽⁵⁵⁾. Para el liberalismo antioqueño la situación no era fácil; de un lado se encontraba cercado y amenazado por un conservatismo agresivo que buscaba la caída del gobernador y que no pensaba ceder en sus posiciones y por el otro lado las masas presionaban por la rápida resolución de sus reivindicaciones.

El Sindicato fija carteles rechazando los actos de violencia y la intervención del comunismo, al tiempo que pide a los obreros cordura y serenidad. Como lo manifiesta Gaitán en el recuento que hace de los hechos huelguísticos,

45. *El Unirismo*, julio 26 de 1934. *Organización Liberal*, junio 1^o de 1934.

46. *El Espectador*, junio 1^o de 1934.

47. *El Colombiano*, junio 3 de 1934.

48. *El Diario*, junio 3 de 1934.

49. Torres Giraldo, *Opus cit.*

50. Torres Giraldo, *Opus cit.*, pág. 39.

51. *El Colombiano*, junio 5 de 1934.

52. *Organización Liberal*, junio 5, 1934.

53. *El Colombiano*, junio 5 de 1934.

54. *El Heraldo de Antioquia*, junio 5 de 1934. Editorial.

55. *El Colombiano*, junio 5 de 1934.

después de ella, los obreros se dejaron engañar con subterfugios por "durante el tiempo de la huelga ni líticos y declararon públicamente que no permitirían la intromisión de la política electoral en el movimiento que había sido realizado en demanda de justicia" (56).

LOS COMUNISTAS

A través de los acontecimientos de la huelga, los comunistas muestran una incapacidad para ligarse con las masas; en su afán por conquistar el movimiento para una dirección "auténticamente proletaria", caen en el más exagerado sectarismo con las directivas del Sindicato y con Gaitán, a quien tildan con todos los epítetos posibles. Además, entusiasmados por la movilización, cometen errores de apreciación en cuanto a las posibilidades reales de las acciones "revolucionarias", llevando a cabo acciones arriesgadas y de poca efectividad, siendo sus propuestas rechazadas por la mayoría de las masas. Los errores de apreciación acerca de los intereses de las masas son a veces significativos, como el incidente en que unos camaradas, en el transcurso de una movilización de los obreros, logran ganar un auditorio y se dan a cantar la Internacional y otros cantos revolucionarios, consiguiendo como resultado la dispersión de los obreros (57).

EL DESENLACE DEL CONFLICTO

El 6 de junio una manifestación obrera es atacada por el ejército. Acerca del hecho existen dos versiones. La primera, algunos huelguistas trataron de atravesar el cordón formado por el ejército y fueron rechazados a bala; la segunda, los soldados empezaron a disparar sin ninguna provocación.

El resultado del enfrentamiento fue de tres obreros muertos y un soldado herido. Dos obreros perte-

neían al Sindicato Ferroviario. El otro al Sindicato de Carreros.

Las masas obreras enardecidas se tomaron la calle al grito de "asesinos", y "abajo el ejército". La situación en la ciudad era de completa confusión. Ese día detuvieron a María Cano y otros manifestantes, que estuvieron privados de libertad durante 24 horas (58).

A las 9.15 de la noche el Gobierno Nacional declaró el Estado de Sitio para Medellín y la Zona del Ferrocarril. Además del decreto N° 1186 por medio del cual declaraba el estado de sitio y daba poderes al Gobernador para solucionar los conflictos obreros y sociales que se han planteado, expidió el decreto 116 por medio del cual el Gobernador asumió la dirección del Ferrocarril y nombró como Gerente a Juan J. Angel, el miembro liberal de la Junta.

Dos horas después de haberse declarado el estado de sitio se había firmado el acuerdo laboral entre el Gobernador y Jorge Eliécer Gaitán. Este acuerdo incluía la propuesta sustitutiva presentada el 29 de mayo, además de una cláusula en que se decía que no se tomarían represalias por la participación en el conflicto. A las 5 de la mañana del día siguiente los obreros entraron a laborar normalmente.

Frente a la declaración del estado de sitio se generaron múltiples polémicas. Los conservadores aseguraron en el editorial de *El Colombiano* del 7 de junio titulado "Ha terminado la comedia", que el gobierno de Antioquia fue el responsable de crear una situación de orden público anormal y que todos los recientes acontecimientos no obedecían sino al interés de tumbar la Junta Administradora del Ferrocarril y poner en vigencia el Decreto 604 (59).

El Espectador y la prensa liberal plantearon la importancia histórica de haber declarado el estado de sitio ante un conflicto laboral para reconocer los derechos de la clase trabajadora y no para abalarla (60).

Para Gaitán la declaratoria del estado de sitio tenía la siguiente significación: "El estado de sitio no por el estado de sitio mismo, ni el estado de sitio porque la Junta fuera conservadora y los liberales fueran a quedar con unos renglones más en la burocracia. Todo aquello no existía en la mente del pueblo. Existía en la recortada visión de los políticos, para quienes era el único problema. El estado de sitio para poder firmar el pacto con los trabajadores, ese era el único problema" (61).

La huelga del Ferrocarril de Antioquia evidenció para esta época dos formas de tratamiento a las huelgas por parte de conservadores y liberales. Los conservadores buscaban el camino de la represión, del aplastamiento del movimiento popular y la consecución de sus intereses políticos partidistas ante todo.

Los liberales buscaban soluciones a los problemas laborales en el marco de las leyes, y tratando de canalizar el movimiento de masas para sus intereses políticos momentáneos. En esta coyuntura consiguieron al menos mantener su poder político en Antioquia, aunque perdieron prestigio ante la clase obrera.

En el lado de la izquierda, el comunismo, fuerza joven e inexperta, restringida por esquemas que no encajaban en la realidad obrera ni nacional, era incapaz de establecer políticas de acuerdo o unidad, quedando así aislado, rechazado por las masas y reprimido por las fuerzas del orden.

Del otro lado el gaitanismo, fuerza que contaba con una profunda simpatía entre los obreros ferroviarios, supo anteponer los intereses obreros a otras consideraciones y sin temerle a la movilización de masas las dirigió hacia el logro de sus aspiraciones aprovechando hábilmente las contradicciones entre liberales y conservadores para salir fortificada como fuerza política.

58. Cfr. *El Colombiano*, *El Heraldo*, *El Espectador*, junio 7 de 1934.

59. *El Colombiano*, junio 6 y 7 de 1934.

60. *El Espectador*, junio 7 de 1934. Editorial.

61. *El Unirismo*, junio 26 de 1934.

56. *El Unirismo*, julio 26 de 1934.

57. Torres Giraldo, *Opus cit.*, pág. 61.

El socialismo en la primera mitad del siglo XIX

UNA EXPLORACION SOCIOLOGICA

José María Rojas G.

El Socialismo es considerado como un producto típico del Siglo XIX. Aparece simultáneamente con el Romanticismo durante la primera mitad del Siglo XIX.

El Positivismo de Comte, quien fuera Secretario de Saint-Simon, se configura también en el mismo período del Socialismo y del Romanticismo, pero su desarrollo como Sociología es un fenómeno de la segunda mitad del Siglo XIX. Y Marx construye toda su obra en el contexto polémico del Socialismo.

Así como se podría afirmar que el Romanticismo es predominantemente alemán, el Socialismo es predominantemente francés. Sin embargo su difusión por toda Europa, hasta la misma Rusia, es un hecho generalizado ya en 1848. Este año parece que marca el deslinde de dos grandes etapas del Socialismo. La historiografía marxista, siguiendo el planteamiento de F. Engels distingue entre *Socialismo Utópico* y *Socialismo Científico*. Más allá de la pertinencia o de la utilidad de esta distinción es preciso advertir que las luchas ideológicas dentro del vasto campo de las ideas socialistas han terminado por conferirle un matiz negativo, sinónimo de inútil y de desenfocado de la realidad concreta, a todo aquello que se le de la connotación de lo *utópico*. Son tantos los equívocos que conlleva esta distinción que si la tomáramos como la idea directriz para los efectos de reconstruir algunos rasgos socio-históricos de la configuración y desarrollo de las ideas socialistas en oposición al desarrollo de la Sociología, corremos el riesgo de quedar presos en la oposición Ciencia Vs. Sociología. Y es que no todo lo que

hay en los "socialistas utópicos" es utopía y no todo lo que hay en los "socialistas científicos" es científico. Se impone hacer entonces una, que podríamos denominar, "Sociología del Socialismo".

Uno de los teóricos considerados clásicos del pensamiento sociológico del siglo XIX, Emile Durkheim (1), se propuso en parte realizar esta tarea. Pero antes que hacer un análisis sociológico del Socialismo nos parece que Durkheim tiende a radicalizar la oposición ideológica entre Sociología y Socialismo. En primer lugar hace un análisis puramente doctrinario de las ideas socialistas y en segundo lugar, al preguntarse qué es el Socialismo, establece una distinción entre Teorías Científicas que tienen por objeto "describir y explicar lo que es y lo que ha sido" (2) y teorías que se ocupan del "deber ser", esto es, de teorías que se orientan al futuro. El socialismo queda dentro de este segundo tipo de teorías y como tal no es obra de la ciencia, no es la "expresión científica de los hechos sociales" (3), aunque en sí mismo es un hecho social que puede ser objeto de la ciencia. Durkheim, aplicando su regla de oro metodológica se propone investigar el socialismo como una *cosa*. Como "no puede haber un socialismo científico", puesto que incluso en *El Capital* de Marx "los hechos y las observaciones... no están ahí más que para figurar como argumen-

1. DURKHEIM, Emilio. *El Socialismo*. Buenos Aires. Editorial Schapire, 1972.

2. Ibid. p. 43.

3. Ibid. p. 46.

tos" (4), las investigaciones realizadas por los socialistas se han hecho "para establecer una doctrina cuya idea se había tenido anteriormente" (5). En otros términos, los socialistas si han investigado, no lo han hecho por motivaciones científicas, sino que han estado movidos por *pasiones* (políticas). Tan singular manera de invalidar el trabajo teórico de los socialistas sólo puede provenir de un positivista a ultranza como lo fue Durkheim. Al no concederle de entrada la más mínima posibilidad de científicidad al Socialismo, la Sociología del Socialismo que se propone realizar Durkheim está necesariamente orientada a demostrar que el Socialismo puede ser cualquier cosa menos una ciencia. Aquí el positivista peca de lo mismo que le acusa a los socialistas cuando investigan la realidad social.

Si se tiene en cuenta la insistencia y el empeño que pusieron la mayor parte de los teóricos socialistas, por ejemplo Saint-Simon, Marx, Proudhon y Lasalle, en reivindicar para su pensamiento la categoría de ciencia, estamos confrontados a producir algún tipo de explicación acerca del significado de la ciencia entre los valores dominantes del trabajo intelectual en el siglo XIX. Nos parece que no basta con señalar que se trata de una mera proyección del racionalismo ilustrado del siglo XVIII. Es preciso advertir que la incorporación de los conocimientos científicos al desarrollo industrial de la época contribuyó notablemente a que se configurara una ideología del Progreso, de la cual difícilmente podían escapar ni los apologistas ni los revolucionarios del orden social. Tanto los *sociólogos* positivistas como los socialistas le atribuían a las ideas científicas un papel fundamental, ya en la consolidación, ya en la transformación del orden social existente. Siendo la corriente marxista la que toma para sí la denominación de "Socialismo Científico", la calificación de utópico se hizo un epíteto despectivo y corrió con la carga valorativa de la *no* científicidad. Para muchos seguidores de Marx, ante quienes el mismo Marx se declaraba "no marxista", una manera de descalificar al opositor consistió en calificarlo de utópico o de anarquista. Incluso, para los teóricos de la Segunda Internacional, como brillantemente lo señalara Korsch (6), la certeza de la científicidad acerca de las leyes económicas que explican el carácter irremediable de la contradicción capital-trabajo y su consiguiente caducidad para dar paso a una forma superior de producción y de organización social, llegó a tal punto que se limitaron a esperar que se produjera el derrumbe del capitalismo y apoyaron el intervencionismo estatal porque veían en ello un signo de la decadencia de este modo de producción. En suma, encontramos que la afirmación del Socialismo como ciencia, significativamente, ha estado ligada a prácticas políticas positivas, no transformadoras, no revolucionarias. Y en las dos últimas décadas de este siglo, la afirmación del Socialismo como Ciencia en oposición a lo Ideológico por parte de una

corriente "estructuralista" del marxismo ha implicado, a nuestro entender, antes que un desarrollo del pensamiento sociológico marxista, una desafortunada incursión en los terrenos del positivismo. No nos comprometemos con una afirmación en el sentido de establecer que la dicotomía Ciencia Vs. Ideología, sea una regla de método específicamente positivista, pero sí queremos destacar que de esta oposición han sacado mejor partido los positivistas y que durante el siglo XIX sirvió para que se estableciera una oposición radical entre Sociología y Socialismo. Los socialistas no se tomaron el trabajo de examinar críticamente la teoría sociológica y de reconocer sus aportes, particularmente en el dominio de la investigación empírica, sino que se limitaron a descalificarla en bloque al identificarla como mera "Ideología Burguesa". Y los sociólogos, a la manera de Durkheim, le negaron toda científicidad al Socialismo, calificándolo de doctrina escatológica.

Hacer ahora un análisis sociológico del Socialismo en la primera mitad del siglo XIX, es una tarea que no está exenta de riesgos. De lo que sí estamos seguros es que no debemos proceder a la manera de Durkheim. Entonces ¿qué camino tomar? En una perspectiva que, reconocemos, resulta inmediatamente más académica que política (7), vamos a hacer una exploración que en modo alguno tiene la pretensión de ser exhaustiva. Pensamos que las ideas, cualesquiera sean sus alcances interpretativos y analíticos, y cualesquiera sea su nivel de abstracción y de sistematicidad, forman parte de la realidad social; por tanto, no surgen gratuitamente de la cabeza de los pensadores, como tampoco se difunden y alimentan las conciencias de los hombres sin que en el conjunto de las necesidades de tales hombres y la manera de reproducir su vida, las ideas formen parte de ese "mundo" de lo necesario y, por tanto, estos hombres que no tienen por oficio producir ideas, las reciban y las transformen. Aunque los hombres puedan hacer muchas cosas sin tener las ideas que correspondan exactamente a lo que hacen y no pocas veces hagan lo opuesto a sus ideas, en la transformación de la realidad social las ideas no necesariamente están al final, como tampoco lo están siempre al comienzo, iluminando el camino. ¡Ni materialismo, ni idealismo, se nos reprochará! Pues bien, así como no queremos ver la oposición entre Sociología y Socialismo en el siglo XIX como la mera contraposición entre dos sistemas conceptuales, tampoco la queremos ver como la lucha entre dos formas de conciencia: la Burguesa y la Proletaria. Y mucho menos la queremos ver como una oposición entre Ciencia e Ideología. Tampoco queremos afrontar la cuestión buscándole la "base material" a una y otra, ni haciendo la radiografía intelectual y psíquica de los pensadores.

Nuestro método (aunque dicho así, sin atenuantes, puede ser un despropósito) consiste en

4. Ibid. p. 45.

5. Ibid. p. 45.

6. KORSCH, Karl. *Marxismo y Filosofía*. México, Edit. Era, 1971.

7. Ni el Socialismo ni la Sociología y posiblemente, hasta ahora, ninguna de las Ciencias Sociales, ha podido resolver el problema de los valores que implícita o explícitamente se ligan a la explicación y transformación del mundo.

un procedimiento relativamente sencillo. En primer lugar haremos una interpretación sociológica de los procesos sociales que constituyeron el contexto histórico de reflexión para dos autores (los pioneros del socialismo) que formaron escuela: Saint-Simon y Fourier. En segundo lugar trataremos de distinguir y de relacionar el posible diagnóstico sobre la realidad de su tiempo y el modelo de sociedad que proponen. Este procedimiento nos permitirá evitar el a priori de Durkheim y el de Engels, que sospechosamente coinciden en lo que respecta a señalar el carácter no científico de las doctrinas socialistas de Saint-Simon y Fourier. Hemos preferido las doctrinas de Saint-Simon y de Fourier para hacer la presente exploración porque son quizá las menos influidas por la Economía Política de su tiempo y, por consiguiente, están en "un estado sociológico más puro".

Ya hemos advertido que no está a nuestro alcance el poder ser exhaustivos en el tratamiento del tema. Comenzaremos por tomar una idea general, comúnmente aceptada por los teóricos de las más opuestas tendencias de la Historia, la Economía y la Sociología actuales. Se trata de afirmar que las Transformaciones Sociales de Europa en el siglo XIX están marcadas por el Desarrollo del Capitalismo. Como tal desarrollo no se dio de manera similar en todos los países, el tema de la Transición del Feudalismo al Capitalismo ha pasado a ocupar un lugar central en la bibliografía contemporánea. De las numerosas y documentadas investigaciones que se han hecho, especialmente aquellas que toman universos de estudio nacionales e incluso regionales, surge la posibilidad de hacer la interpretación sociológica de la famosa transición. ¿Qué procesos sociales acompañaron dicha transición? Marx sentó el postulado de la *lucha de clases* y efectuó estudios de coyuntura (la lucha de clases en Francia, El 18 Brumario de Luis Bonaparte). Sin embargo los estudios sociológicos sobre desintegración y formación de clases en universos históricos y empíricos específicos son notablemente escasos. Que Marx no haya dejado sino un capítulo acerca de la teoría de las clases sociales nos parece un argumento de torpeza mayúscula para justificar que no se hayan hecho los estudios concretos. Parecería que el no haberse desarrollado el marxismo como Sociología es una cuestión de fondo. Volvamos entonces al hilo de nuestra exploración.

Nos parece que la Transición Social en las distintas sociedades europeas durante el siglo XIX presenta algunas constantes sociológicas que están en la base de la desintegración y formación de nuevas clases, con las consiguientes expresiones de cambio en la composición y organización del poder político. Tales constantes serían los procesos de Movilidad Social, Migración y Movilización que afectan a todas las capas y clases sociales, entrado el siglo XIX. La Movilidad Social Ascendente es un proceso que se da específicamente desde la Burguesía hacia la Nobleza. La Nobleza, aunque clase dominante y depositaria de privilegios, es una clase internamente jerarquizada, notablemente fraccionada y, por tanto, en extremo vulnerable a los pacíficos embates del dinero burgués. Hay también un proceso de Mo-

vilidad Social Descendente que afecta a los estratos más bajos y a todas las ramas segundas de las familias nobles. Tales estratos de la Nobleza, afectados por el empobrecimiento, no encuentran en todos los casos una mano burguesa salvadora que se preste al vínculo matrimonial. Entonces se generan resentimientos y surgen presiones, dentro de la misma nobleza, para el endurecimiento de los privilegios frente a la burguesía. Poco a poco a esta clase, no menos jerarquizada por el tamaño de su bolsa, se le van agotando las posibilidades de ascenso social por la vía de asimilarse a la clase dominante, así como a la nobleza se le van reventando progresivamente los lazos que legitiman su poder y dominación tanto que termina sosteniéndose en el más abierto y transparente ejercicio despótico del poder.

La base económica de la dominación nobiliaria, constituida por el monopolio sobre la propiedad de la tierra, hacía de la nobleza una clase rentista. Y para aumentar la renta los nobles tenían que aumentar las cargas y las exacciones a los campesinos productores, quienes estaban forzados por el poder político y militar de la nobleza a permanecer enfeudados, reproduciendo su vida en condiciones de servidumbre y adscripción a la tierra del señor feudal. Había así un motivo permanente de rebelión en la base social sobre la cual la nobleza ejercía directamente su dominación clasista. Ahora bien, las continuas guerras fueron acrecentando la concentración de la tierra en los estratos más encumbrados y minoritarios de la nobleza, de tal manera que la nobleza sin tierra fue aumentando progresivamente en número y significación social. Con la formación y desarrollo de una burguesía industrial en el espacio relativamente libre de las ciudades se fueron dando las condiciones para que la utilización productiva de la tierra se fuera acomodando a los requerimientos de la industrialización. Entonces para muchos nobles resultó más ventajoso criar ovejas que tener campesinos dedicados a la producción de trigo. Fue así como a la retención forzosa de campesinos durante varios siglos siguió su expulsión masiva. Aunque este fenómeno estuvo lejos de generalizarse en toda Europa, sí constituyó el punto de partida de los Procesos Migratorios que a nuestro entender contribuyeron notablemente a la desintegración y formación de nuevas clases sociales.

Tales Procesos Migratorios acompañan los procesos de desintegración social de los campesinos enfeudados, si bien esa desintegración se presenta de manera notablemente diferente en Irlanda, en Inglaterra en Francia y en Alemania, por ejemplo. La migración campesina en Inglaterra da lugar a la formación de conglomerados urbanos, donde impera la desocupación y la miseria. La naciente industria puede ocupar en extenuantes jornadas de trabajo y por jornales irrisorios a esta fuerza de trabajo desarraigada. Así nace el Proletariado Industrial. Pero no todos los migrantes se hacen proletarios. La salida hacia América es un canal de escape, como lo es también la incorporación a los ejércitos que hacen la guerra por toda Europa. Y todavía quedan masas de población que tienen que reproducir su vida median-

te prácticas declaradas delincuenciales, como la mendicidad.

La migración del campo a la ciudad en Francia no parece haber tenido las proporciones que tomó en Inglaterra. Como un subproducto de la lucha entre la Burguesía y la Nobleza una parte significativa del campesinado francés tuvo acceso a la propiedad de la tierra, cuyo efecto social fue la configuración de una sociedad campesina de productores independientes. A partir de aquí la migración a la ciudad va acompañada de proyectos de movilidad social ascendente. Es así como en la configuración de las capas urbanas burguesas tuvo alguna importancia el origen social campesino.

A diferencia de Inglaterra, en Francia y también en Alemania donde el proceso de industrialización es posterior, el artesanado opone resistencia a la presión desintegradora de la empresa capitalista. Por ser la ciudad el escenario principal de los acontecimientos políticos, los procesos de Movilidad Social y los Procesos Migratorios dan lugar a importantes Procesos de Movilización Social que desembocan en conflictos sociales permanentes, cuyos protagonistas son no solamente los grupos sociales con definida pertenencia de clase, sino también importantes masas de población que están a mitad de camino entre las viejas y las nuevas clases sociales. Los "sans culottes" y el artesanado de París están en permanente disponibilidad para la movilización política. Junto con los obreros constituyen la base social de los movimientos políticos más radicales. Es dentro de este convulsionado contexto de luchas sociales donde se debería establecer en qué medida las teorías sociales, en particular las teorías socialistas, interpretan la realidad social del momento y proponen modelos de organización social y política. Establecer la cientificidad de estas Teorías para la Acción nos parece que es una cuestión que no puede limitarse al mero examen de los procedimientos lógicos y metodológicos de elaboración y organización de los conceptos, sino que es preciso tener en cuenta cómo la *posibilidad* de transformar la realidad social, esto es, la dimensión de

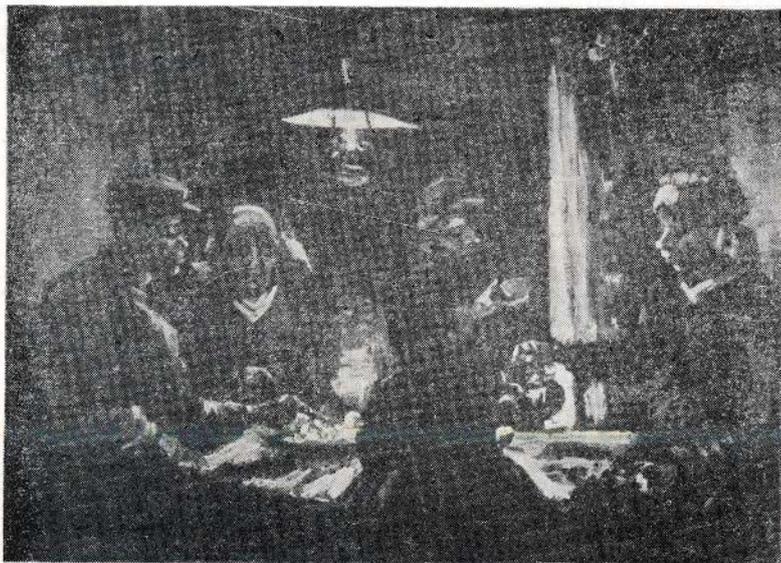
lo posible a partir de lo *dado* se incorpora al "cuerpo" de la teoría.

Un análisis sociológico del Socialismo debe entonces tomar en consideración dos grandes procesos que en esa dimensión de lo dado constituyen temáticas fundamentales de la construcción teórica.

1. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION

El proceso que va desde la industria a domicilio, pasando por el taller manufacturero, hasta la gran fábrica, ha sido brillantemente descrito por Marx en "El Capital". Sin embargo es preciso tener en cuenta las particularidades Nacionales, e incluso Regionales, del desarrollo industrial. En Inglaterra, por ejemplo, ya desde las tres primeras décadas del siglo XIX el proceso de industrialización alcanza la forma de las grandes fábricas. Con la incorporación de las máquinas, cambia la organización técnica y social de los procesos productivos, de tal manera que se modifica la composición social y demográfica de la población trabajadora. En términos de la racionalidad capitalista, la fuerza de trabajo es contabilizada como un insumo productivo y se la compra en el *Mercado de Trabajo* conformado por una gran masa de población que ha quedado desposeída de toda propiedad. La incorporación de niños y mujeres al trabajo industrial en jornadas de 16 y más horas de trabajo diario, es un hecho indicativo de la generalización de la fuerza de trabajo como una mercancía en la cual sólo cuentan las determinaciones cuantitativas del precio y de la energía humana requerida por el estadio alcanzado en la división técnica del trabajo. Toda esta población que ocupa la industria escasamente puede, con los salarios que recibe, reproducir su propia fuerza de trabajo. Y como de alguna manera una parte importante de la población desposeída dependía de la población ocupada, sólo quedaba para repartir el empobrecimiento y una miseria cada vez mayor.

Todo ese progreso tecnológico y toda esa di-



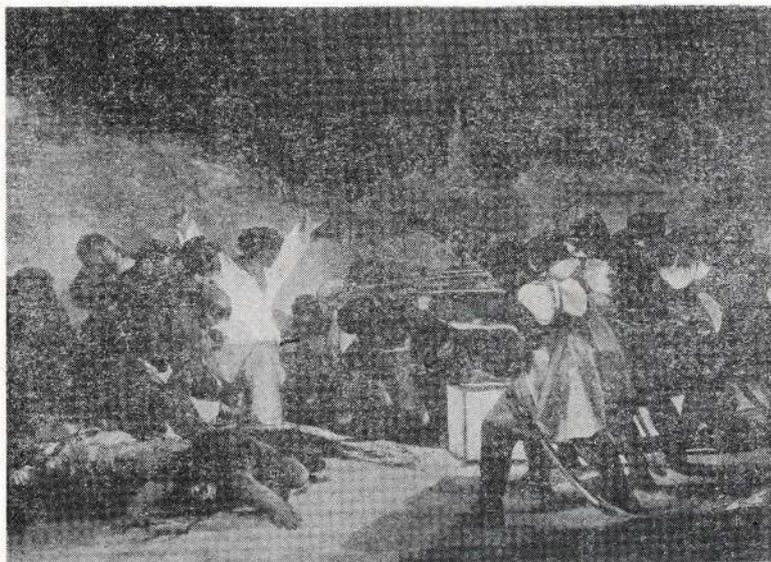
versificación de los productos para el consumo que acompañan al proceso de industrialización, no pueden ocultar la situación social de miseria en que viven los trabajadores. Y esta realidad social (la situación de la clase obrera) que pesa demasiado en la balanza de los "equilibrios" sociales, pasó a ser un objeto central de reflexión para los intelectuales de su época. Para toda una corriente teórica de interpretación, el problema social en cuestión es el resultado de un desequilibrio "estructural" entre la tasa de crecimiento de la población y la tasa de crecimiento del producto. Esta línea de análisis, cuyo exponente principal es Robert Malthus, en la medida en que hace abstracción de la desigual *distribución* de ese producto, lleva necesariamente a conclusiones que sirven de fundamento a posiciones políticas conservadoras o, más precisamente, reaccionarias. En una perspectiva teórica diametralmente opuesta, los teóricos de la Economía Política Clásica, específicamente la escuela de Ricardo, no dudan en atribuirle al trabajo la cualidad creadora del valor de las mercancías y, por tanto, de toda la nueva riqueza representada por la producción industrial. Para esta escuela no es entonces indiferente la situación de miseria de los trabajadores. Lo que reciben los trabajadores como remuneración por su fuerza de trabajo es mucho menos que la masa de valores creados por la actividad del trabajo. El secreto de la producción capitalista reside en ese plus-trabajo, en ese plus-valor. Las ideas socialistas en Inglaterra tienen aquí su punto de partida. Y siendo Inglaterra un país donde domina plenamente una tradición empirista en el pensamiento social, el Socialismo surge como respuesta *práctica* a la situación de miseria de los trabajadores. Este rasgo pragmático del Socialismo inglés se va a concretar políticamente en la naturaleza de las Asociaciones Obreras, primero bajo la forma de Cooperativas de Consumo y Crédito y, posteriormente, bajo la forma de Sindicato como instrumento colectivo para obtener reivindicaciones frente a los empresarios.

En Francia el desarrollo de las ideas socialistas se anticipa relativamente al desarrollo de la

industrialización en gran escala. Tal vez uno de los principales efectos de la Revolución Política del 89 haya sido el de retrasar por varias décadas la emergencia del desarrollo industrial en Francia. La inestabilidad política, derivada tanto del radicalismo de las luchas de clases en el interior de la nación francesa como de la reacción monárquica en toda Europa contra la forma republicana de organización política, va agotando rápidamente la credibilidad popular sobre todos los proyectos que conciben el establecimiento de un nuevo orden social al día siguiente de una conspiración o de una insurrección. Las ideas centrales del pensamiento ilustrado, luego de efímeros destellos de realidad, volvían a desaparecer de la escena política. Sin embargo la idea de que la humanidad marcha por el camino del *Progreso* y que las luces del conocimiento científico iluminan ese camino, va a servir de palanca para echar a andar el proceso de industrialización. La industrialización como materialización del progreso se constituye en la primera bandera socialista.

Saint-Simon, fundador del Socialismo, y luego su escuela, son los principales abanderados de esta causa, a la cual se adhieren con entusiasmo sectores de la burguesía y de los trabajadores. Y era que la industrialización como materialización de la idea abstracta del Progreso respondía mucho más a un proyecto intelectualizado del triunfo de la ciencia y de la razón en la constitución del Nuevo Orden Social que a una constatación empírica de lo que estaba ocurriendo en la vecina Inglaterra. Es así como el Socialismo en Francia no surge como una reflexión teórica acerca de la forma capitalista de producción, ni acerca de la "Situación" de la Clase Obrera. Sin embargo este país fue por excelencia el escenario de los movimientos y de las luchas socialistas. Y esto fue posible debido a la diversidad de capas y clases sociales que se movilizan en función de la diversidad y contradictoriedad de las teorías socialistas.

2. LA REVOLUCION POLITICA



Otro proceso que está en la base de la reflexión teórica del Socialismo lo constituyó la Revolución Política que eclosiona en Francia en el año de 1789. La subsiguiente caída de la Monarquía Absoluta y el establecimiento de la República, luego del Imperio y la Monarquía Constitucional, hasta la Revolución de 1848, constituyen una sucesión de formas de organización política de la sociedad francesa, en las cuales la burguesía da testimonio de los éxitos y fracasos en el proceso de constituirse en clase dominante. Más allá de establecer si son o no exactos los juicios acerca de la maleabilidad política o de la audacia de esta clase para establecer alianzas hacia arriba o hacia abajo, según fuera el lugar social de procedencia de las fuerzas que amenazaban su interés de clase, nos parece que tiene importancia para la reflexión sociológica el señalar cómo la estratificación interna y la diversidad del origen social de esta clase junto con la limitación en el desarrollo de su base económica, determinaban que por lo menos hasta mediados del siglo XIX la burguesía tuviese un bajo grado de cohesión social y se fraccionara en opciones políticas distintas, no pocas veces opuestas, contradictorias. Es así como en el origen de las ideas socialistas en Francia están presentes algunas de las opciones políticas de la burguesía, junto con los viejos y nuevos proyectos de construir la nueva sociedad, basada fundamentalmente en la actividad creadora del trabajo.

Es común a las escuelas socialistas de Saint-Simon y de Fourier que el énfasis doctrinario esté puesto en la prioridad de la Reforma Social sobre la Revolución Política. Aunque para los primeros el punto de partida para la realización de la reforma sea el *Estado* y para los segundos la *Comunidad*, hay de común entre estas dos escuelas del socialismo francés un decidido rechazo a los métodos conspirativos e insurreccionales de corte jacobino y la babeuvista. Por tanto, se sitúan en una posición opuesta a la tradición republicana de las sociedades secretas y armadas. Dan prioridad a las tareas de proselitismo, de propaganda, de ganar adeptos, no importa cuál sea su origen

social, su pertenencia de clase. Ante los sucesivos fracasos de los jacobinos, los socialistas cautivan auditorios y ganan adeptos. Entonces se van configurando dos tendencias generales en el complejo espectro de las teorías sociales que apuntan a la transformación del orden social. Una tendencia *Igualitaria* que propugna por una segunda revolución mediante la cual se harían realidad para el proletariado los frustrados ideales del 89, emancipando de una vez por todas a los trabajadores de todo tipo de dominación y opresión. Es la república, la democracia, el proletariado soberano decidiendo su propio destino. Es la tendencia comunitaria, o mejor, comunista, en la cual se va a inscribir posteriormente el socialismo de Marx.

Una segunda tendencia general está representada por todos los matices doctrinarios y teóricos de los pensadores que hasta 1848 se identificaron como socialistas y crearon o contribuyeron a crear corrientes de acción política (Saint-Simon, Fourier, Blanc, Cabet, Lammenais, Considérant, Proudhon). En rigor, desde sus orígenes el Socialismo representó la elaboración de un cambio de perspectiva en la concepción del cambio social que arranca del pensamiento ilustrado y tiene su momento de concreción política en la revolución del 89. Tal vez se podría afirmar también que el primer momento de concreción del Socialismo lo constituyó la Revolución de 1848.

LOS MODELOS DE LA NUEVA SOCIEDAD

Tal vez el rasgo común más relevante del conjunto de las teorías socialistas hasta mediados del siglo XIX sea el de haber concebido modelos de organización social con notable grado de precisión en los detalles relativos a la disposición de la forma y al funcionamiento. En todos los casos el principio que sustenta la construcción del modelo es el de la *Asociación* y *Solidaridad* entre los hombres como fundamento de una vida social libre de miseria y plena de realización de las potencialidades humanas. Es el principio opuesto al *individualismo competitivo* y a todo tipo de privilegios derivados de la sangre, de la raza y de la



clase. Hay también otro rasgo común a tales modelos de organización social y es que se trata en todos los casos de un modelo de *sociedad industrial*, sea que la unidad básica de asociación la constituya un "estado de productores" (Saint-Simon), un "falansterio" (Fourier), una "fábrica social" (Blanc) o una "comunidad" (Cabet).

Ahora bien, estos modelos no son meras construcciones metafísicas o productos de mentalidades en estados febriles. Tampoco cabe a todos por igual la calificación absoluta de utopías. Hay en tales propuestas de "Reforma Social", según ellos mismos (los teóricos socialistas) supieron denominar a sus proyectos, sorprendentes anticipaciones que la historia ha venido a convertir en realidades positivas un siglo después. Lo normal es afirmar que se adelantaron a su tiempo, pero tal vez sea más exacto decir que tuvieron la capacidad de captar la dimensión de *lo posible* dentro de la realidad de su tiempo. Incluso eran conscientes de su propio atrevimiento:

"Ninguna doctrina, ya sea ésta política, religiosa o social, ha sido puesta jamás en práctica sin que ella haya encontrado en su camino más detractores que adeptos. Las doctrinas no consiguen hacerse con muchos militantes hasta que han tenido muchos mártires. Todas las ideas que han impulsado las acciones humanas, ¿no fueron acaso consideradas locuras antes de ser tenidas por ideas cuerdas? No aceptemos ciegamente todo lo que las mentes frívolas nos presenten como si fueran oráculos; busquemos la verdad con mesura, con prudencia y, es más, con desconfianza: nada mejor que eso. Pero, ¿por qué habríamos de atrancar las puertas de las audacias del espíritu? Todo ejército que avanza en un terreno desconocido necesita exploradores y, aún así, es posible que alguno de éstos equivoque el camino. ¡Ah! el coraje intelectual no es cosa demasiado corriente en nuestros días: hoy se congelan las inteli-

gencias operantes y se descorazona la audacia" (8).

Por otra parte el examen sociológico del Socialismo en esta primera fase de su desarrollo nos parece que debe ocuparse de los *Diagnósticos* que elaboraron los teóricos socialistas acerca de la realidad social que quisieron transformar. No se requiere disponer de mucha audacia para establecer que hay una relación de correspondencia y de consistencia entre el Diagnóstico y el Modelo. Así por ejemplo la mayor parte de los trabajos de Saint-Simon tienen por objeto examinar dos problemas centrales de su época. El uno, los obstáculos a la producción industrial. El otro, la ineficiencia y el excesivo costo del Estado. Saint-Simon considera que "el gobierno perjudica siempre a la industria cuando se mezcla en sus asuntos" y que "siendo los productores de cosas útiles, los únicos hombres útiles en la sociedad, son los únicos que deben intervenir en la regulación de su marcha" (9); que como "la tendencia política general de la inmensa mayoría de la sociedad es la de ser gobernada lo más barato posible, ser gobernada lo menos posible, ser gobernada por los hombres más capacitados" (10), la dirección del Estado debe pasar a los industriales más importantes, puesto que estos "son los más interesados en la economía de los gastos públicos y... han dado pruebas de la mayor capacidad de administración positiva" (11). Saint-Simon concibe un modelo de sociedad donde el "Gobierno de los Hombres" será reemplazado por la "Administración de las Cosas". Ese tipo de sociedad estaría dirigida por los intelectuales (científicos y artistas) y los

8. BLANC, Louis. *La Organización del Trabajo* (1839). México, Edit. Grijalbo, 1970, pp. 90-91.

9. Tomado de un extracto del libro *L'Industrie* en Dominique Desanti, *Los Socialistas Utopicos*, Barcelona, Edit. Anagrama, 1973, p. 121.

10. Tomado de *El Catecismo de los Industriales*, en Dominique Desanti, op. cit. p. 16.

11. *Ibid.*, 17.



Banqueros, en quienes veía la posibilidad de planificar la integración de las industrias (por ramas de producción) y el comercio, evitando así las funestas consecuencias de la competencia. En suma, un modelo de sociedad donde sólo existen clases productoras y donde todos los productores pueden estar asociados; una sociedad para la paz, sabiamente dirigida; ¡una sociedad que no necesita de la guerra ni de la Democracia!

Nos parece que a nivel del Diagnóstico, Saint-Simon no llegó a percibir que entre la "clase" de los Industriales, había clases con intereses opuestos: artesanos y burgueses, burgueses y proletarios, de tal manera que la Asociación entre "productores" se vería seriamente limitada en sus alcances. Entonces, de muy poco serviría ese gobierno de Banqueros y de hombres de Ciencia. Cuando más, para que se pudiera hablar de un "Capitalismo ilustrado". Pero no tener en cuenta el carácter difícilmente conciliable de los intereses entre dos clases sociales (burguesía y proletariado) que llegaron a ser antagónicas con el posterior desarrollo del proceso de industrialización en Francia, es algo que no puede tomarse como base para caracterizar la teoría social de Saint-Simon como un "habilitoso engendro burgués" para engañar a los obreros. Entre otras cosas, a la muerte de Saint-Simon en 1825, la burguesía era todavía una clase muy estratificada y de bajo grado de cohesión. Era una clase en proceso de formación, tanto como la clase obrera. Si el análisis sociológico del fundador del Socialismo se quedó corto, fue en buena parte porque la realidad social de su tiempo comportaba una estructura social de mucha complejidad, que todavía ocultaba más que evidenciaba la configuración de clases.

Aunque inmediatamente desaparecido el Maestro, sus discípulos (casi todos de reciente iniciación) se lanzaron a la más febril propagación de la Doctrina, fue casi nulo el desarrollo que le dieron a la teoría y no llegaron a formar una Escuela. Poseídos de una convicción casi religiosa —para ellos el Socialismo era una fe— fundaron una Iglesia, con todos los rituales de iniciación y de culto, al frente de la cual un personaje carismático, Prosper Enfantin, se instituyó como sumo Sacerdote. Esta parodia religiosa que anuncia la salvación social de los hombres en este mundo, que proclama la igualdad de los sexos, la liberación de la mujer, la abolición del derecho de herencia, la disolución del matrimonio por mutuo y libre acuerdo de los cónyuges, despertó gran entusiasmo entre personas de distinta condición y origen social. Prestigiosos ingenieros, médicos, banqueros, industriales, intelectuales y artistas, hombres y mujeres estas últimas fascinadas por el Gran Padre Enfantin, se hicieron "sacerdotes" del "nuevo evangelio" y se propusieron llevarlo a la práctica. Así nació el proyecto del Canal del Suez y más tarde, cuando ya la iglesia se había disuelto⁽¹²⁾, tuvieron figuración individual en la construcción de la red ferroviaria de Francia, del montaje de siderúrgicas, de empresas financieras

y de tratados comerciales⁽¹³⁾. Que los discípulos hayan terminado de capitanes de industria y no de dirigentes revolucionarios del proletariado, parece haber sido la concreción histórica del equívoco teórico ya contenido en esa "clase de productores" que concibiera el Maestro en la dirección del nuevo orden social. Pero los problemas sociales que agitaron hasta 1832 eran problemas cruciales de su tiempo y siguen siendo problemas todavía no del todo resueltos por las sociedades contemporáneas del capitalismo y del socialismo, como lo es por ejemplo la liberación de la mujer. Pero de esta compleja cuestión social se va a ocupar Charles Fourier (1772 - 1837), un contemporáneo de Saint-Simon. Este hombre que manifestó haber jurado odio eterno al comercio a la edad de 9 años tuvo que ejercer este oficio durante toda su larga vida para asegurarse la subsistencia⁽¹⁴⁾. Su producción intelectual (como la de todo francés que se respete) es extensa, muy extensa, pero aparentemente menos sistemática y conceptualizada que la de Saint-Simon. Sin embargo Fourier exploró terrenos vedados por los valores dominantes (lo *moral* dice él) de la sociedad de su tiempo y sobre los cuales parece que solamente el psicoanálisis ha formulado hipótesis científicas, pero que aún hoy se reconoce estar lejos de haber concluido la exploración. Tal vez por no haber tenido una instrucción rigurosa y por no haber sido un buen lector, Fourier hizo uso de una terminología —de su propia factura— que resultó inadecuada para dar cuenta de su objeto de estudio. Abordó el problema del nuevo orden social por un camino insospechado:

"El estudio de la *atracción pasional* conduce directamente al descubrimiento del *mecanismo societario*; más si se quiere estudiar la *asociación* antes que la *atracción*, se corre el riesgo de perderse, por los siglos de los siglos... Esto es lo que hoy está sucediendo, cuando el problema de las asociaciones, dejado de lado por espacio de tres mil años, comienza al fin a suscitar la curiosidad del mundo erudito"⁽¹⁵⁾.

Más allá de su postura indiferente y burlona frente al mundo "erudito" (más precisamente, *académico*) importa sobremanera destacar que Fourier se propone establecer la naturaleza del *vínculo societario*, de aquello que mantiene unida a una sociedad comenzando por los hombres mismos y haciendo abstracción del Estado, de las instituciones y de las jerarquías del poder. El estudio de la *atracción pasional* es para Fourier el objeto de una ciencia, similar a lo ya realizado por Newton en los dominios de la física. Así co-

12. En 1832 la iglesia saint simoniana está prácticamente liquidada.

13. Véase G. LICHTEN, *op. cit.* y Dominique DESANTI, *op. cit.*

14. DESANTI, Dominique. *Op. cit.* p. 179. Cuando a los 17 años, muerto ya el padre, la madre le envió a Lyon a fin de que se iniciara en los negocios, afirma que: "Deserté en plena calle declarando que nunca sería comerciante. Era como rechazar el himeneo en las gradas del altar", p. 181.

15. FOURIER, Charles. *El Nuevo Mundo Industrial y Societario* (1829) en la selección de textos *El Socialismo anterior a Marx*. México, Editorial Grijalbo, Colección 70, 1969, p. 88. Los subrayados son nuestros.

mo la "atracción universal" jerarquiza y mantiene en equilibrio y armonía a los planetas, el descubrimiento del mecanismo societario tiene que revelar la clave de la armonía social y de la felicidad de los hombres. Fourier considera que no se ha investigado la atracción pasional "porque el mundo erudito está imbuido de una doctrina llamada *moral*, enemiga mortal de la atracción pasional. La moral enseña al hombre a estar en guerra consigo mismo, a resistir las pasiones, a reprimirlas, a despreciarlas..."⁽¹⁶⁾. Desarrollar las pasiones, y derrumbar la moral de la sociedad civilizada (capitalista) es una consigna demasiado revolucionaria. Pero esta sociedad, que para Fourier es un *manicomio*, no tiene arreglo. De nada sirve cambiarle el orden constitucional, el Estado. No se precisa seguir haciendo revoluciones que sólo traen cada vez más miseria y opresión. Fourier cree haber descubierto el *cálculo de la atracción pasional* y pide la oportunidad de hacer un *experimento*, reclamando los recursos de un buen burgués para organizar una COMUNA. Era demasiado realista para comprender que la moral burguesa no se derrumba agitando las pasiones al viento ni haciéndole reformas a los Códigos. Pero era demasiado utópico al pretender la realización de un objetivo tan revolucionario evitando un enfrentamiento violento con las formas institucionalizadas de esa moral. A pesar de todo le asistía la razón al afirmar que era preciso cambiarlo todo a partir de la unidad básica de *asociación*: de la Comuna, pues todo su modelo de armonía social está concebido en función de una que podríamos denominar "Democratización Total" de la vida social.

Fourier llega a desconcertantes precisiones acerca del número de personas que deben constituir la Comuna, de las formas socializadas no solamente de las actividades productivas sino también de las actividades de la vida cotidiana (cocinas, comedores, edificios), de la educación sexual y del gobierno. Todo esto lo deriva de su teoría de las *series pasionales*⁽¹⁷⁾, "teoría" que revela tanto una capacidad extremadamente aguda de observación de las motivaciones subjetivas de la conducta humana como la presencia de un espíritu sensible en un hombre "mundano"⁽¹⁸⁾. No importa que este modelo de intelectual contraste abruptamente con el modelo de hombre de ciencia, de científico social positivista. Pero en

virtud de este hecho no se puede descartar como mera charlatanería o como mera "ideología" lo que constituye una "mirada" (como diría un estructuralista) profunda, científica. Y si aún la tal "mirada" fuese deleznable, todavía queda en pie su proyecto de ir

"...en la busca y descubrimiento de un mecanismo de atracción industrial que transforme el trabajo en *placer* y que garantice una labor continuada por parte del pueblo, así como la recuperación de un mínimum que le será anticipado"⁽¹⁹⁾.

¿Acaso las teorías y las prácticas (tanto en el Capitalismo como en el Socialismo) que apuntan a incrementar la productividad del trabajo por medio de *incentivos* materiales e ideológicos, no están en la perspectiva de tensionar e intensificar el gasto de fuerza de trabajo, haciéndolo cada vez más alienante? ¿El propósito de Fourier sigue en pie!

Este teórico socialista, como acertadamente lo indicara Víctor Considérant, su más destacado discípulo, elaboró su modelo de nueva sociedad con un sentido crítico subyacente, tal que nos ha sido imposible separar el Diagnóstico del Modelo⁽²⁰⁾. Sin embargo es el pionero en elaborar, desde una perspectiva socialista que aún sigue siendo radical, una crítica de la moral burguesa, precisamente en relación a los valores fundamentales que la sustentan. Nos parece, finalmente, que Fourier tiene el gran mérito, dentro de todos los teóricos socialistas que concibieron modelos de un nuevo orden social, de haber introducido como partes constitutivas de su modelo enteramente racional de sociedad, precisamente las motivaciones no racionales de la conducta humana. Damos aquí por concluida nuestra exploración sociológica acerca de dos tendencias del Socialismo que no se proyectan a la segunda mitad del siglo XIX en la medida en que a partir de 1848 el Socialismo, en todos sus matices, se convierte en una "bandera" y en una ideología exclusiva de la clase obrera. Sin embargo creemos haber puesto de manifiesto que no todo es utópico en los socialistas utópicos. Y que en la obra de éstos se anuncia un estilo de trabajo sociológico que está en mora de ser rescatado para la Sociología contemporánea, particularmente ahora que a Marx se le reconoce la condición de Clásico en la historia de la Sociología a raíz del acercamiento entre Marxismo y Sociología.

16. FOURIER, Charles. Op. cit. p. 122.

17. Cinco pasiones *Sensitivas* (gusto, tacto, vista oído, olfato), cuatro pasiones *Afectivas* (amistad, amor, ambición, sentido familiar: paternidad y maternidad) y tres pasiones *Distributivas* (alternante o mariposa, compuesta y cabalista). Cada una de estas pasiones remite a actividades y relaciones sociales que producen placer: comer, beber, contemplar o practicar las artes plásticas, hacer el amor, cambiar de ocupación, intrigar y ser cómplice, para mencionar las principales.

18. "A menudo cuando buscaba una solución, era una mujer quien me la proporcionaba", dice Fourier y Dominique Desanti agrega: "Uno se lo imagina, como posteriormente a Toulouse-Lautrec, en el salón de un burdel perorando sobre su sistema, con los ojos brillantes, y las damas estáticas escuchando a aquél que las trataba, no como objetos, sino como personas". Op. cit. p. 191.

19. FOURIER, Charles. Op. cit. p. 89. (los subrayados son nuestros).

20. Escribe Considérant en su trabajo: "Ideal de una Sociedad Perfecta (1834)" cuando hace la exposición de la doctrina del Maestro: "Este método —que consiste, primero, en pergeñar un trasunto de la felicidad universal para descubrir, después, las condiciones de dicha felicidad— puede antojársele a alguien un procedimiento insólito y más cercano al campo de la fantasía que al de la ciencia. Sin embargo he de advertirle a ese alguien que éste es el procedimiento corriente para la solución de todos los problemas de matemática, en los que siempre se supone, resuelto el problema para, después, encontrar las condiciones y la clave". En la selección de Grijalbo, *El socialismo anterior a Marx*, p. 142.

Qué pasó en el 48?

Ramón Bacca Linares

Toda la generación que oscila en la franja de los 40 años, ha sido marcada por tres hechos históricos decisivos: El 9 de Abril, el 10 de Mayo y la Crisis del Caribe en Octubre del 62. Cualquiera de esas personas, sacando cuentas dirá "eso fue un poco después del 9 de Abril..." o "en esos días de la Crisis de Octubre, rompí con Laura..."

ANTES DE LA CATASTROFE

A un año y cinco meses de Gobierno del Conservador Mariano Ospina Pérez, en este Enero del 48, la situación de orden público viene deteriorándose a toda marcha. En los Departamentos de Norte de Santander, Boyacá y Santander del Sur, se ha arraigado la violencia. El gobierno de Unión Nacional que instauró el Presidente Ospina, es impotente ante el ánimo revanchista de sus partidarios. Los Ministros Liberales colaboran a título personal, ya que el liberalismo bajo la Jefatura única de Jorge Eliécer Gaitán no se siente solidario con ellos.

Gaitán, batida el ala derecha de su partido, es, en este instante, su único Jefe y el candidato indiscutido para las elecciones presidenciales del 50. También es la primera y única vez, que el Liberalismo ha adoptado una posición ideológica de izquierda con la plataforma de Enero del 47. Caudillista, con profundo sentido de los instintos populares, carismático, el Líder más discutido de nuestra historia, estaba en este principio de año en el cenit de su poder político.

El Presidente Ospina, católico practicante, firme creyente en la iniciativa privada y en la Industria Antioqueña, nieto y sobrino de presiden-

tes, afable y conciliador por temperamento, está entre el ánimo belicoso y triunfalista de su partido y la oposición de ribetes populistas de Gaitán.

El mejor diagnóstico del momento político lo ha dado Roberto Urdaneta Arbeláez, cuando dijo: "Los Conservadores piensan que lo han ganado todo, los Liberales creen que no han perdido nada". Para esa época, Urdaneta representaba el sector moderado y conciliador dentro del conservatismo.

En Sucre, Arboledas, Bochalena, Cucutilla, Durania y Chinacota, familias enteras de liberales huyen de la persecución de que son objeto. Entrevistado el cura párroco de Chinacota, padre José David Cote, declaró: "Como usted puede observar en este pueblo hay completa tranquilidad. Cuanto se diga por fuera es falso. Estas gentes son de trabajo y sólo su labor les preocupa. Desde que salieron los bandidos, no se ha vuelto a oír disparos por estos contornos". Y ¿quiénes son los bandidos?, se le pregunta; sin vacilar responde: "Pues los que no van a misa".

Laureano Gómez sostiene que la causa de la violencia es el Millón Ochocientas mil cédulas falsas que tiene el liberalismo y que le han dado mayoría en las elecciones del 46.

Por lo pronto en este Enero, Gaitán ha decidido no romper la colaboración con el gobierno oyendo los consejos de Echandía y otros notables del partido, por aquello de que es preferible tener algo del sartén a dejárselo sólo a los azules.

También hay disparos en otras latitudes. Este

30 de Enero a las cinco de la tarde, al salir a orar en la Pagoda frente a su morada, el Mahatma Gandhi fue interceptado por un fornido moce-ton, que le ha dicho: "Has llegado con retraso" y después le ha disparado tres tiros certeros. Gandhi se ha desplomado exclamando: "Ram ayúdame, Ram ayúdame". El asesino rescatado de ser linchado por la multitud, resultó ser un miembro de una organización nacionalista empeñada en asegurar la supremacía hindú sobre los musulmanes.

El mes de Febrero se inicia para el liberalismo, con el nombramiento ominoso de José Antonio Montalvo como Ministro de Gobierno, célebre por su frase de que "El gobierno defenderá a sangre y fuego la constitución". El sábado 7 de Febrero Gaitán preside una de las más grandes concentraciones que se haya conocido en nuestra historia, con miles de banderas enlutadas y sin un solo grito. En un impresionante discurso, conocido como "La oración por La Paz", Gaitán concluyó con la admonición: "Malaventurados los que en el gobierno ocultan tras la bondad de las palabras la impiedad para los hombres de su pueblo, porque ellos serán señalados con el dedo de la ignominia en las páginas de la historia".

El mitin en Bogotá, terminó en completa calma, pero en los observadores políticos quedó flotando la sensación de que aquí iba a pasar algo. No sucedió lo mismo en Manizales donde la manifestación produjo 13 muertos. En el entierro, Gaitán terminó su elegía con un premonitorio: "Compañeros: Vuestro silencio es grito. ¡Vuestra muerte es vida de nuestro destino final!".

POR LA VENTANA (I)

A todo esto, el mundo sigue su marcha. En Venezuela toma posesión de la presidencia Rómulo Gallegos, su Ministro de Defensa es Carlos Delgado Chalbaud, quien para adelantar un poco la película, le dará golpe de estado en Noviembre. Rómulo Betancourt, el Jefe de Acción Democrática, pide una política de moderación y tanteo en las reformas, Gallegos al parecer, quiere apresurarlas. El pueblo los llama Romulón y Romulito respectivamente.

Los comunistas toman el poder en Checoslovaquia.

En los Estados Unidos, la campaña presidencial está al rojo vivo. Las encuestas favorecen por amplio margen al candidato Republicano Thomas Dewey, sólidamente respaldado por su partido. El presidente Truman ve crecer en sus filas las disidencias representadas por los demócratas del Sur, con la candidatura de James Thurmond y hacia su izquierda la candidatura de Henry Wallace, ex-vicepresidente de Roosevelt. Los palos vienen y van de lado y lado. Wallace dice: "El país está cayendo en las manos del gran capital, de los grandes militares, de la gran prensa y del pequeño gobierno". Truman responde: "Cierta individuo debería irse más bien a vivir a Rusia, en vez de estar amenazando la seguridad de la nación".

Uno se pregunta el porqué del temor de Mr. Truman, cuando ya el Obispo Fulton J. Sheen, el de mayor audiencia radiofónica en su país, ha dicho: "No hay mayor refutación del comunismo, que una madre..."

En Chile, el Presidente Gabriel González Videla, después de haber triunfado con los votos comunistas, rompió con ellos y con base en la "Ley de Defensa de la Democracia" ha declarado la ilegalidad del partido comunista. El senador Pablo Neruda se ha exiliado y las calles de Santiago viven una guerra mural donde la derecha escribe "Neruda traidor-Acha" (Acción Chilena Anticomunista) y la izquierda contesta con un "Abajo Gaby de Truman". Paradójicamente la campaña que llevó a González a la presidencia fue con base en un slogan de Neruda que decía "Y el pueblo lo llama Gabriel..."

A Neruda le envían un telegrama de solidaridad los intelectuales colombianos encabezados (¡O Tempora!) por García Peña, Abelardo Forero, Hernando Téllez y Alvaro Mutis, entre otros. Este último publica junto con Carlos Patiño su primer libro de Poemas en una edición de doscientos ejemplares.

En Cúcuta, "Mujer Blanca" un desnudo de Eduardo Ramírez Villamizar es retirado de la Biblioteca Departamental por inmoral. Omar Rayo expone por primera vez en Bogotá, la gente queda perpleja cuando comprueba que ese es en realidad su nombre. Jaime Ibáñez autor de la novela "Cada voz lleva su angustia" publica su obra de teatro "La Saliva de Dios".

Las estrellas de la pantalla Joan Bennet y Virginia Mayo le hacen propaganda a Kolynos, pero un buen anunciador sería el doctor Germán Zea Hernández que a decir de *Semana*: "Cuando se le ve por la calle pulcramente vestido, coqueto, rosado como el bebé de propaganda del jabón Reuter no podría pensarse que el señor Zea Hernández lleva ya muchos lustros de carrera pública..." Carrera pública un poco frenada ya que no se las va bien con el Jefe Unico Gaitán a quien saluda con una ligera inclinación de cabeza cuando se tropieza con él en los salones del Hotel Granada, donde Gaitán toma su chocolate con tostadas mientras escucha a Leo Marini en el bolero que tanto le gusta: "Dos Almas..."

LA PANAMERICANA

A principios de Marzo, el partido Liberal, señalando la contradicción de las palabras de paz del presidente y la conducta contraria de la policía en los departamentos, rompe la colaboración con el gobierno de Unión Nacional. En el conservatismo, donde el sector más extremista es representado por los senadores Guillermo León Valencia y Gilberto Alzate Avendaño, reina la euforia. *Eco Nacional* dirigido por Alzate, rotula en primera página: "Al fin solos". Laureano Gómez en declaraciones a *El Espectador* ha sido más discreto declarando: "¿La colaboración? es como las lentejas, si las quieres las tomas, y si no, las dejas". En *El Siglo* se tituló: "Queda de-

mostrado que el gaitanismo ordenó la no colaboración para amparar el fraude". Sin embargo, el gran interrogante es ¿Participará el Liberalismo en la Conferencia Panamericana, enviando sus representantes dentro de la delegación colombiana? La opinión prevaleciente es de que la política internacional es obra de los dos partidos y que el Liberalismo debe asistir a la conferencia. En el informe a los Parlamentarios Liberales, cierto sector niega toda colaboración y aún la diplomática con el gobierno, lo acaudilla un joven parlamentario cundinamarqués, alto, corpulento, calificador y de corbatín Lopista; su nombre: Julio César Turbay Ayala.

Las renunciaciones de los funcionarios liberales han sido en su mayoría muy rápidas, pero otras como la del canciller Domingo Esguerra se están haciendo esperar demasiado.

Los preparativos para la conferencia siguen su curso, y ya está terminada la torre norte de la catedral. El Capitolio Nacional se redecoró totalmente. La plaza de Bolívar cambia de cara, para peor dicen algunos. La nueva Avenida de



oponerse el canciller Laureano Gómez a que Gaitán integre la delegación colombiana, las masas gaitanistas en represalia apedrean algunos coches diplomáticos.

El lunes cinco de abril tomó posesión de la alcaldía de Bogotá el arquitecto Manuel de Vengoechea quien reemplaza a Fernando Mazuera Villegas. Vengoechea, nacido en París, es un arquitecto de tendencia clásica o sea que ama las columnatas, mansardas aprovechables y jardines en pequeño a la Lenotre, sus declaraciones "No soy nada en política, pero por Bogotá estoy dispuesto a servirle a cualquier partido..." han sido motivo de muchos comentarios.

Por lo pronto el costo de la vida sigue en una espiral ascendente y para estos meses del 48, el índice mensual de aumento es de alrededor de 20.6. Con motivo de la Panamericana, los precios y la especulación en Bogotá han adquirido para las clases populares, características de catástrofe.

Las Américas ostenta unas cariátides desnudas y la vida galante se ve enriquecida con la inauguración de la "Hostería del Venado de Oro", donde los caballeros lucieron sus condecoraciones y las damas con sus estraples hicieron exclamar al poeta: "Oh! girar de desnudas espaldas..."

Que la unidad conservadora es monolítica lo representa el vals "Danubio Azul" bailado por Laureano Gómez y Bertha Hernández de Ospina.

En el Gabinete conservador homogéneo las novedades son Eduardo Zuleta Angel para el Ministerio de Gobierno y Laureano Gómez como Canciller.

Las delegaciones a la Novena Conferencia Panamericana empiezan a llegar, siendo la estrella, el secretario de Estado Norteamericano General George Marshall.

La prensa muestra las fotografías de la alcaoba de la residencia de Ernesto Puyana, cedida al General Marshall.

La situación entre los partidos se agudiza al

El Ministro de Hacienda, José María Bernal, preconiza sin embargo lo que él llama "el ideal de la vida cara". También empiezan a llegar a Bogotá, las delegaciones al Congreso de Estudiantes Latinoamericanos. La colombiana está compuesta por Gustavo Vasco, Manuel Zapata y Oswaldo Robles, entre otros. La cubana está conformada por Enrique Ovares, Alfredo Guevara y Rafael del Pino. También por un joven alto, delgado, buen orador; su nombre, Fidel Castro.

EL NUEVE DE ABRIL

Mucha es la tinta que ha corrido en estos años sobre la muerte de Gaitán y el 9 de Abril. Lo que queda en claro es que ningún otro acontecimiento ha marcado tanto la historia del país. Más aún, todos los demás acontecimientos políticos posteriores tienen su raíz en esta fecha. Los tres disparos que a la una y veinte hiciera Juan Roa Sierra sobre

Gaitán, causaron la mayor insurrección popular que hayamos conocido en toda nuestra historia. Como diría Miguel Otero Silva en un artículo publicado en Caracas, "Una tremenda conmoción de desespero y odio, pavorizante como un fenómeno de la naturaleza, sacudió a aquel pueblo... raudales de hirviente lava humana, frenéticos de dolor y de furia se desbordaron en las ciudades". Todo lo que simbolizara algo de lo que combatiera Gaitán fue destruido. Se saqueó el Capitolio, sede de la Panamericana, se incendió la Cancillería, *El Siglo*, la casa de Laureano Gómez, el Palacio Arzobispal, La Nunciatura. El Palacio de Nariño no pudo ser tomado por las oleadas humanas que lo intentaron. Cuando a las cinco de la tarde llegaron los tanques a Palacio, ya era imposible que las masas se lo tomaran. No hubo ninguna organización así fuera embrionaria que condujera el movimiento. El gobierno pudo dar órdenes por teléfono todo el tiempo y el único vehículo de conducción revolucionaria, como era la Radio Nacional, estaba en poder del gobierno a las 7 de la noche. En ese momento Bogotá tenía miles de muertos y todo el Centro incendiado. La lluvia y

el licor también estaban con el gobierno.

En el resto del país el movimiento más importante fue el de Barrancabermeja donde se constituyó una Junta Revolucionaria que permaneció un mes sin rendirse. En Barranquilla se dio un saldo de 8 muertos, 63 almacenes saqueados, se incendiaron la Iglesia de San Nicolás y el Colegio de San Roque, fueron destruidos "La Prensa" y "Las Emisoras Unidas" y el Mercado Público. Los Parlamentarios Gaitanistas Néstor Carlos Consuegra y Alonso Hernández Barreto se declararon Gobernador y Alcalde, pero no fueron reconocidos por la fuerza pública. En la Gobernación tomada por la multitud ondeó por un largo rato la bandera de la Unión Soviética. Este hecho sirvió para que el Gobierno hablara de un complot del Partido Comunista.

DESPUES DE LA TORMENTA

Nadie en el 46, aún el más derechista, se hubiera imaginado que para el cincuenta estaríamos



en trance de estrenar constitución falangista, pero nada de esto hubiera sido posible sin el 9 de Abril y la reacción posterior.

El 10 de Abril, el país amaneció de nuevo con un gobierno de Unión Nacional. Darío Echandía, el único Jefe Liberal respetado por las masas Gaitanistas aceptaba el Ministerio de Gobierno dentro de un Gabinete paritario. Muerto Gaitán la vieja guardia volvió a recuperar el control del partido y así se terminó la tendencia "anti-oligarquía" que se daba con el Gaitanismo. Por lo pronto se ha hecho una unión Sagrada con una presencia cada vez más creciente de los militares. El presidente Ospina está nimbado de gloria y su frase "Más vale un Presidente muerto, que un Presidente fugitivo" lo identificará el resto de su vida. Darío Echandía y Carlos Lleras Restrepo, entre las vías de hecho y la solución constitucional, han preferido esta última, cuando a la luz de los incendios, Darío Echandía se pregunta-

ba Ham'ecianamente "El poder ¿para qué?". Por lo pronto con la vuelta a la mitad del poder, el liberalismo ha reflejado su instinto de conservación. No sucede lo mismo en las toldas conservadoras que han aceptado este pacto a regañadientes. Laureano Gómez sale del país hacia España. Su comentario sobre el nuevo gabinete es el de ser de liberales fuertes y conservadores desterrados.

De todos modos en la convención conservadora, reunida en Mayo en Medellín, se determinó un apoyo condicional a la política de entendimiento siempre y cuando el liberalismo se desprenda de su ala "criptocomunista".

El Gobierno entretanto reorganiza la administración. En Antioquia el nuevo Gobernador Dionisio Arango Ferrer, un médico severo e intransigente, ha creado una fuente de conflictos al nombrar a Eduardo Berrío González como Se-

cretario de Gobierno, un conservador especialmente beligerante. El liberalismo exige su remoción como una prueba de la paz concertada, y el conservatismo hará de su permanencia un prurito de orgullo. Esta situación durará más de seis meses. En el Atlántico es nombrado Gobernador Alejo Solano Manotas, quien nombra como Alcalde a Hernando Juliao y éste en Septiembre es reemplazado por Luis Carlos Galofre.

Aunque Libertad Lamarque dice que la culpa fue de aquel maldito tango, dicho muy socorrido en esta época, la prensa casi toda ha coincidido en señalar como culpable de todo lo ocurrido al Comunismo Internacional. Aunque en la madrugada del 10 de Abril todo el "Plenum" del partido Comunista Colombiano, Gilberto Vieira, Juan Fco. Mujica, Jorge Regueros, Filiberto Barrero, Alvaro Sanclemente y otros, fueron presos cuando deliberaban en la casa de Mujica, el gobierno sostiene la tesis del complot.

Consecuente con sus afirmaciones el 3 de Mayo se ha roto relaciones con la Unión Soviética y la

legación presidida por el señor Rezanov partirá en una semana.

El general Marshall avala la afirmación del Gobierno Colombiano. La Panamericana aprueba una declaración Anticomunista. Las precisiones avanzan, Monseñor Builes hace un distinguido escolástico diciendo que si bien el comunismo organizó los horrendos desafueros, no estuvo solo porque (y esto es categórico) el verdadero autor de la hecatombe es el liberalismo vestido de comunismo.

Laureano Gómez en España afirma que Gaitán había recibido enormes cantidades de dinero en la legación soviética para financiar la revolución. Que al dar los primeros pasos decidió echar atrás y por eso sus amigos lo asesinaron. La Dirección Liberal da una declaración de repulsa a la afirmación anterior.

Aparecen las primeras grietas en el conservatismo. En un discurso en Medellín, el Presidente Ospina dice: "Es muy fácil sembrar el odio en



las columnas de un periódico cuando después se puede emigrar". Ante la interpretación de que era un ataque velado a Laureano Gómez hizo la pública afirmación de que "De mis labios no ha salido ni saldrá jamás censura para este gran patrio, orgullo de Colombia y del Continente".

POR LA VENTANA (II)

No todas las controversias, afortunadamente, son políticas. Eduardo Carranza, Director de la Biblioteca Nacional, revela la falta de algunos "incunables" entre ellos la "gramática Chibcha" de Fray Bernardo de Lugo publicada en 1619. El último en consultar el libro fue el sabio francés Paul Rivet, director del Museo del Hombre en París. Este, quien ha anunciado su vuelta al país para la inauguración del Museo Etnológico, también trae en sus maletas una demanda por calumnia contra Carranza, por la cuantía de Cien Mil

Pesos. Los observadores dicen que con el sueldo de \$ 750.00 mensuales de Carranza, de los cuales se le van \$ 250.00 en arriendo, le será muy difícil pagarlos en caso de perder el juicio. Por lo demás Rivet ha dado declaraciones en París donde niega que el Partido Comunista sea el culpable de la muerte de Gaitán. En un francés barroco-quindiano ha sido refutado por el embajador Fernando Londoño. En Italia terminó el suspenso de las elecciones con el triunfo de De Gasperi sobre la coalición comunista-socialista de Togliatti y Nenni. Los Demócratas Cristianos colocaron más de tres millones de votos de mayoría. Un artifice de la victoria ha sido el Papa Pío XII, quien reiteradamente manifestó que "No tienen justificación aquellos que creen que en esta hora decisiva pueden servir a dos señores". El día de las elecciones las monjitas de clausura tuvieron dispensa para que salieran a votar. En los pulpitos los párrocos pregonaban la necesidad de votar por un partido que fuera democrático y cristiano.

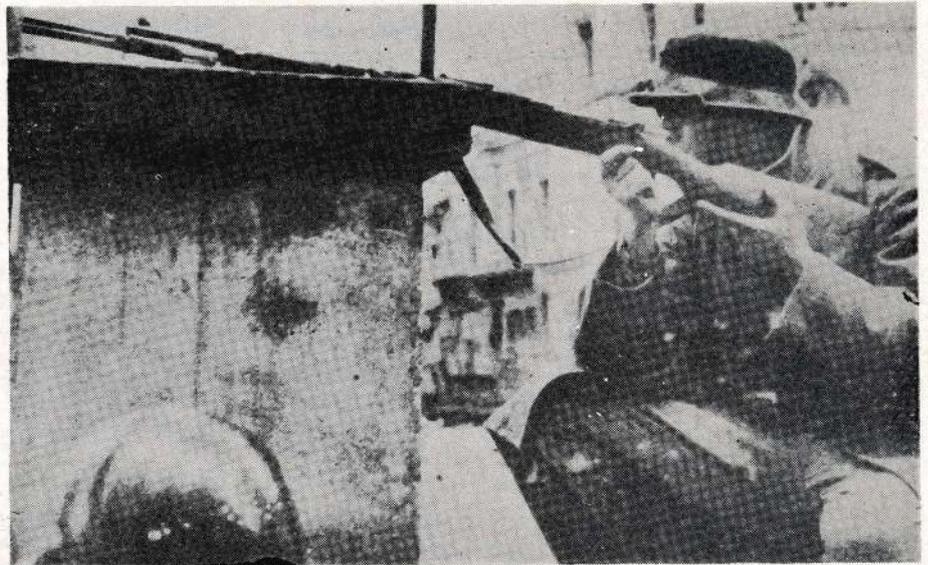
No todo terminó allí; el martes 13 de Julio a las 11:45 de la mañana salió Palmiro Togliatti de la Cámara de Diputados acompañado por su copartidaria Leonilde Jotti. En la calle solitaria un hombre joven, moreno, aguarda cerca de la puerta. Camina detrás y en un momento dado saca la pistola y dispara cuatro veces. Togliatti al caer logra musitar "No perdáis la cabeza". El agresor Antonio Pallante es detenido por los carabineros y a diferencia de Juan Roa no es Rosacruzista sino militante fascista. Se desata una huelga general, hay centenares de muertos, el gobierno tambalea pero no cae. El Papa manda un emisario a la Clínica donde el herido Togliatti empieza a restablecerse.

En Palestina con el establecimiento del Estado de Israel se desata la guerra. Algunos dicen que la cosa irá para largo, otros esperan que la intervención de la ONU ponga fin al conflicto. Los Arabes al fin encontraron un odio que los aglutinara. David Ben Gurión declara: "Hemos esperado 2002 años para hacer algo que podíamos hacer en media hora".

La Guerra Fría se está calentando. En Berlín los comunistas cierran el acceso, los aliados configuran un exitoso puente aéreo. La unión de los occidentales en esta crisis da origen a la OTAN. Tito rompe con Stalin. En este año de la Rata los ejércitos nacionalistas de Chiang Kai Shek retroceden en todos los frentes ante el empuje del ejército de Mao Tse Tung.

Los Juegos Olímpicos de Londres no logran distender el clima de guerra. Colombia se hace presente con sus mejores cartas: Luis "Tiburón" González y Luis Child en natación y Jaime Aparicio en atletismo. Hay mucha inconformidad en la opinión pública pues de 15 integrantes de la delegación fueron ocho deportistas y siete directivos.

Otro escándalo es el mural que pintó Diego Rivera en el nuevo Hotel del Prado en Méjico. La figura de Ignacio Ramírez, un historiador del siglo XVIII, aparece con un libro abierto donde se leen las palabras "Dios no existe". La Iglesia se ha negado a bendecir mientras la frase no sea borrada. Ante el impasse, Rivera ha dicho: "Su-



giero que el Arzobispo bendiga el Hotel y condene mi mural".

LOS ULTIMOS MESES DEL AÑO

Para julio la atmósfera política, de por sí siempre cargada, acaba de enrarecerse con la publicación de un "Plan Rojo" divulgado por *El Colombiano* de Medellín. Dicho plan se ha detectado por una supuesta carta del secretario del partido comunista cubano Blas Roca al izquierdista guatemalteco Luis Cardoza y Aragón. En ella se hablaba de la eliminación de Arnulfo Arias en Panamá, de la toma de campos petroleros por el "camarada Rómulo Betancourt" (en el documento se decía que Betancourt era militante secreto del partido comunista) y se hablaba asimismo de aprovechar la Panamericana para matar al General Marshall y al "negro" Gaitán. De Bogotá no había qué dejar una teja para alojar un canario y que el "cal-

vito" (Raúl Leoni, Ministro de Trabajo de Venezuela) financiaba la cosa.

Las ediciones de *El Colombiano* y de *El Siglo* que reprodujeron el documento se agotaron. Según un redactor "nunca habían ganado tanto con tan poco...".

Blas Roca mandó una rectificación demostrando que esa no era su firma, y el gobierno de Venezuela ha presentado una protesta enérgica. El canciller Eduardo Zuleta ha enmudecido. Otro cotarro, pero de signo contrario lo levantan las declaraciones de Pablo Neruda cuando dijo que el 9 de Abril se explica sólo por la ausencia del Partido Comunista. Comparó los dos casos de Colombia e Italia en los atentados contra Gaitán y Togliatti.

Gilberto Vieira en su informe ante el Pleno Nacional del Partido Comunista dice: "Definir el 9 de Abril equivale a decir que el comunismo no

era más que una gota de agua en un mar embravecido. Las luchas de ese día carecieron del más leve grado de organización. Puede caracterizarse como una insurrección espontánea por falta de orientación, por la debilidad del partido comunista”.

“La no-impunidad” es una bandera que agitan los conservadores. “La investigación exhaustiva sobre el asesinato de Gaitán” piden los liberales.

Es apresado el ex-rector de la Universidad Nacional, Gerardo Molina. En la Universidad lo reemplaza Luis López de Mesa. El joven poeta Gaitán Durán y Jorge Zalamea tienen dificultades con la justicia por los mismos hechos. También estuvieron en la Radiodifusora.

En Barranquilla el médico Dolcey Manga es arrestado mientras operaba; un colega tuvo que terminar la operación y cerrar al paciente.

Además de la represión, en política se baraja de nuevo. El conservatismo elige directorio de cinco miembros. Guillermo León Valencia, Augusto Ramírez Moreno, Luis “Tuso” Navarro, Gilberto Alzate Avendaño y José María Villareal.

Los dos últimos están calificados como especialmente beligerantes. Alzate dirá: “A los conservadores no nos interesa la Paz sino la Victoria”.

En Noviembre, los conservadores hacen en Medellín un homenaje a Eduardo Berrío González, que debido a la implantación de la política del “Cruce” por el gobierno Nacional sale de la secretaría de Gobierno Departamental. En el banquete el oferente Carlos Albornoz dijo: “Si la verdad electoral no queda garantizada para todos, nos encargaremos de no garantizarla para nadie”. En la respuesta, Berrío González dice: “El 9 de Abril divide a los partidos. Antipatria para el Liberalismo, Patria para el Conservatismo. El Liberalismo desgarneció el hogar al eliminar de los códigos el amancebamiento y el adulterio”.

En el liberalismo continúa el forcejeo entre “Gaitanistas” y “Notables”. Los primeros son mayoría en la bancada liberal y sus figuras más destacadas son Francisco J. Chaux, Gustavo Romero Hernández y Darío Samper, director de *Jornada*. Sin embargo el matiz radical “Gaitanista” termina disolviéndose dentro del partido que adopta a Carlos Lleras como su Director y a Darío Echandía como su bandera.

El partido comunista lanza propuestas al “Gaitanismo” de un frente común antifascista, pero hay demasiadas desconfianzas históricas y la propuesta termina en el vacío.

El año finaliza con los partidos liberal y conservador sentados en la mesa pero dándose grue-sas patadas debajo de ella.

POR LA VENTANA (III)

En este año ha sido elegido Carlos Prío Socarrás como presidente de Cuba, sucede a Ramón Grau Sanmartín. Pero hay más presidentes derro-

cados que elegidos. En Perú es derrocado Bustamante Rivero y reemplazado por el General Manuel Odría. En Venezuela es destituido Rómulo Gallegos y reemplazado por una junta compuesta por los coroneles Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Felipe Llovera Páez. Rómulo Betancourt se asila en la embajada Colombiana.

A nivel mundial tambalea el emperador Hirohito y se asegura que será reemplazado por el príncipe Akihito. Tojo y 7 samurais más de su camarilla son llevados al patíbulo como culpables de crímenes horrendos contra la humanidad.

Stalin es el hombre más temido, odiado y amado del mundo. Bernard Shaw ha dicho: “Parece un bárbaro, y lo es”.

Se debela un complot contra Perón. En la Plaza de Mayo, Perón dice a sus “descamisados” que los que desean su muerte son los mismos que mataron a Sandino, Gaitán y Arévalo.

En Buenos Aires siete señoras de la alta sociedad son detenidas cuando protestaban contra la reforma de la constitución. Todas fueron condenadas al reformatorio por nueve meses, menos Leonor Acevedo de Borges, por su avanzada edad. Se dice que su hijo Jorge Luis, escribe bien.

Como en una película de suspenso transcurrieron las elecciones Norteamericanas. Sorpresivamente y contra todos los pronósticos triunfó Truman. Wallace sacó una votación más baja de lo que se creía, con sólo un millón largo de votos.

Por otra parte el Comité de Investigaciones de Actividades Antiamericanas ha dirigido sus baterías contra Alger Hiss, un alto funcionario de la administración Roosevelt. Las figuras más destacadas del comité son el senador Joe Mac Carthy y el representante Richard Nixon.

El premio Nobel lo gana T. S. Elliot. El Pulitzer en teatro un joven de 34 años llamado Tennessee Williams por su obra “Un tranvía llamado deseo”. En poesía es premiado W. H. Auden por su libro “La edad de la angustia”.

El best seller del momento es “Otras voces, otros ámbitos” novela escrita por un joven bajito y afectado llamado Truman Capote.

El *New York Times* consideró como los mejores libros del año “Los desnudos y los muertos” del desconocido Norman Mailer y “El revés de la trama” del archiconocido Graham Greene. No mencionó el libro que ha causado más revuelo en este año y que posiblemente haga época. Nos referimos al “Comportamiento sexual del varón” por el profesor Alfred C. Kinsey. Hasta ahora se han vendido 275.000 ejemplares a otros tantos escandalizados lectores. Todo comenzó cuando el profesor, un experto en la variedad de avispa de la familia “Cinipidal”, de la cual llegó a clasificar 3.500.000 miembros de esa especie, llegó a la biblioteca de la Universidad de Indiana donde trabaja a investigar sobre el apareamiento biológico del “Homo Sapiens”. No encontró nada que valiera la pena. Y como el profesor Kinsey es un hombre tenaz, decidió poner manos a la obra. Sus investigaciones comprenden toda la gama del es-

pectro sexual. Las entrevistas que realizó se elevan a millares. Los datos que reveló dejaron estupefacto a más de uno. Encontró más de mil casos de mujeres casadas vírgenes que no sabían explicar por qué su falta de descendencia. Sus maridos tampoco. Encontró que se enseña que el "lengüeteo" o "beso apasionado" termina en embarazo o en enfermedad venérea. Por el temor se favorece la llegada de jóvenes puros y vírgenes al matrimonio. Nadie explica tampoco cómo vencerlo la noche de bodas. Ciertas cosas como la pederastia o el lesbianismo pertenecen, para la gente respetable, al reino de la fantasía. La prensa le sacó punta al comentario de la esposa del profesor cuando dijo: "Desde que Alfred está en su investigación le veo poco de noche..."

Pero si por un lado nos vienen las noticias de las lecturas también se nos muestra en todos los medios de comunicación, la superioridad del "American way of life". Para el hombre de clase media norteamericana, estar de un todo integrado es preferir la música de Mantovani y Lawrence Welk, ver los partidos de Baltimore por T.V., leer el *Reader's Digest* y sacar brillo los sábados al Chevrolet Fleet Line.

Por acá la música gringa no gusta. La gente sigue prefiriendo en su orden la de Cuba, México, Colombia y España. Ya se ha calmado un poco el furor por "la raspa" y la moda es "el botecito" donde se sincroniza el movimiento de caderas con el compás de la orquesta. Los éxitos del año han sido: "Pachito E'ché", "La múcura", "Buitrago me tiene un pique" que son nacionales y como canciones internacionales están "Madrid" de Agustín Lara, "Pecadora" y "María Bonita" del mismo autor. También "Noche Playera" y "Pampa mía". En la costa sin embargo, lo más popular en lo internacional es "Anacobero" cantado por Daniel Santos, "Doble Cero" con la Sonora Matancera, y "Ante un espejo" cantado por Celio González en donde él explica que: "Ella fue mala sí, y en parte no merece compasión, pero tuya es la

culpa por darle lindo cuerpo y negro el corazón..." Como se ve la razón es valedera.

En la prensa la Diva Zahibi se proclama: "Miembro de la Sociedad mentalista de Chicago, profesora mentalista azteca, la clarividente psicamentalista más asombrosa que actúa en Barranquilla desde hace 25 años. Como siempre Diva Zahibi lleva la alegría y la felicidad a todos los hogares".

Pero si alguien desprecia estas futilidades y quiere cosas más profundas sólo le basta leer las páginas culturales de *La Prensa* donde Rodrigo Noguera Barreneche escribe un enjundioso artículo titulado: "Ex Re Deum", donde prueba la existencia de Dios, partiendo de la premisa "La nada del todo es imposible".

La radio ya transmite el tema musical de la película "El Tercer Hombre" que como es tan pegajoso rápidamente se populariza; en ella actúa Orson Wells, un genio del cine, últimamente un tanto opacado... El cable cuenta que en viaje turístico llegaron a Cuba el Ali Khan y Rita Hayworth, la ex de Wells, (el divorcio todavía está en trámite). En declaraciones a la prensa manifestaron que: "Los dos hemos recorrido el mundo como dos hermanos".

En el "Rex" bate taquilla "Nocturno de amor" con Miroslava y Víctor Junco. Como no todo puede ser rigor, en "La Bamba" se ha presentado la filarmónica de Barranquilla dirigida por el maestro Biava y el violinista austriaco Alex Scholz. El precio de \$ 0.50, ha alcanzado para después ver la proyección de "México Lindo".

El Junior ha perdido el campeonato a sólo cuatro puntos del campeón Santa Fe. Para la prensa el deportista del año es "Chonto Gaviria" arquero del equipo campeón, aquí opinamos que debe ser Luis González Rubio, el de los tremendos cabezazos.

Breve historia de las principales empresas textiles: 1900-1945

Santiago Montenegro

NOTA: Este trabajo fue elaborado con base en el Capítulo IV de una investigación realizada para optar el título de Magister en Economía en la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes. Su título fue "Historia de la Industria Textil en Colombia: 1900 y 1945". El presente estudio no presenta una visión general de las principales conclusiones de aquella investigación, pues se concentra en la evolución particular de las principales empresas a lo largo del período de estudio. Quiero agradecer la asesoría de José Antonio Ocampo en este trabajo, realizado en el Centro de Estudio sobre Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes. Igualmente, fueron valiosos los comentarios y sugerencias de René De La Pedraja y Jaime Jaramillo Uribe sobre diferentes tópicos aquí tratados. Todos ellos, obviamente, no son responsables de los errores y deficiencias que aparecen en esta investigación.

Las empresas que lideraron la industria textil colombiana entre comienzos del siglo y el final de la II Guerra Mundial se fundaron en su casi totalidad antes de 1920. Sólo Tejióndor, que hacia 1945

era la tercera empresa en tamaño, se creó en la década de los años 30.

Sus fundadores habían tenido una variedad de actividades económicas, entre las cuales, resaltó el comercio. En determinado momento, y como una actividad adicional a sus negocios, decidieron correr la suerte en la producción industrial en pequeña escala. Posteriormente, ante las halagadoras perspectivas de sus nuevas actividades, fueron, paulatinamente, especializándose en la industria manufacturera. El éxito de algunas de ellas estimuló la creación de otras, también por personas vinculadas al comercio, quienes en una forma ya más planeada se lanzaron en empresas de mayor envergadura. Esta situación fue muy clara en Antioquia, departamento en el cual se concentró definitivamente la industria textil colombiana. En otras regiones, la situación no fue exactamente la misma, pues, aunque en algunos casos los fundadores de empresas textiles fueron también comerciantes, otras actividades económicas parecen haber pesado en mayor grado, entre ellas, la explotación de la gran propiedad territorial.

En forma semejante a sus anteriores actividades económicas, los nuevos industriales antioqueños emprendieron sus empresas alrededor de organizaciones familiares y no fue extraño encontrar a miembros de una misma familia distribuidos al interior de las fábricas dirigiendo los diversos procesos de producción. Cuando sobrevino el cambio generacional, los hijos de los primeros industriales continuaron las empresas que heredaron de sus mayores con base en un conocimiento y estudio más profundo, muchas veces obtenido en el exterior. En otras regiones, aunque algunas empresas iniciaron sus operaciones con estas mismas características, la segunda generación de industriales no continuó con las empresas que heredó y, quizás esto, ayude a explicar, por lo menos parcialmente, la pérdida de liderazgo de aquellas empresas diferentes a las antioqueñas. En este departamento, fue tan marcado este proceso que la historia de las dos empresas textiles más grandes del país, hacia 1945, está relacionado con una misma familia de antiguos comerciantes y trilladores de café.

Durante todo este período de estudio, el capital con el cual se fi-

nació la gran mayoría de las empresas fue de origen nacional. Una empresa de Santander contó, casi desde sus comienzos, con capital francés, pero no llegó en ningún momento a ser una empresa nacionalmente importante. Posteriormente, la tercera empresa más grande del país hacia 1945, y que como vimos, fue también fundada en época tardía, contó con capital extranjero en una proporción significativa a partir de 1940. Al final de la Segunda Guerra Mundial, una de las dos empresas mayores en la producción textil se asoció con capital norteamericano para producir tejidos de fibras artificiales. Pero éstos fueron los únicos casos en los cuales se produjo este fenómeno, pues el capital nacional dominó en forma casi total la propiedad y financiamiento de la industria manufacturera ⁽¹⁾.

Cuando las empresas se fueron expandiendo, y los recursos financieros se hicieron cada vez más necesarios, se vendieron acciones al público y se captó ahorro para expandir operaciones. Este fenómeno fue ya común en la segunda década del siglo, pero, a pesar de que muchos inversionistas entraron a participar en la propiedad de las empresas, éstas continuaron teniendo un carácter familiar, pues sus dueños iniciales aseguraron el control sobre la mayor parte de las acciones. Otro medio, y quizás el más importante, para expandir la producción fue la reinversión de utilidades, que fueron muy elevadas en las empresas líderes. Esta situación se facilitó, precisamente, por el carácter familiar de las empresas, pues, aunque empresas organizadas como sociedades anónimas, este carácter facilitaba el "sacrificio" del consumo y podía impedir con relativo éxito el reparto de utilidades. Esta forma de captación de recursos fue eficaz en un medio en el cual las líneas de créditos de fomento a la industria sencillamente no existían.

Sin embargo, hubo algunos intentos gubernamentales de subsidiar a la industria, y en particular a la

industria textil. El Gobierno del General Reyes, con ese ánimo reformista que lo caracterizó, llegó a establecer ayudas directas a diversas industrias del país. Algunas empresas textiles recibieron ayuda financiera del Gobierno, a veces en proporción al tamaño de sus instalaciones o de acuerdo a los niveles de producción. Sin embargo, estos estímulos fueron, en su mayoría, ineficaces y con la salida del Gobierno del General Reyes desaparecieron. Muchos años después, cuando existía el Instituto de Fomento Industrial, se llegó a asociar capital oficial para la fundación de una empresa de regular tamaño en Medellín. Pero este tipo de medidas no pasaron prácticamente de allí, por lo cual se puede concluir que la industria textil, no contó con ayuda por parte de los organismos oficiales.

Las empresas que lideraron el desarrollo de la industria textil tuvieron etapas de desarrollo desigual a lo largo de este período. Podemos distinguir, en general, tres etapas diferentes. El período de las dos primeras décadas del siglo, en el cual las empresas, en su casi totalidad, fueron fundadas y se expandieron en forma relativamente apreciable. En segundo lugar, la década de los 20, en la cual prácticamente no se fundó ninguna empresa de importancia y las existentes no introdujeron cambios significativos en su capacidad o en la diversificación de la producción. Finalmente, el período de la década de los 30, y la II Guerra Mundial, cuando se introdujeron incrementos gigantescos en la capacidad y se diversificó la producción en aquellas empresas que definitivamente tomaron el liderazgo de la industria. Pero durante estos años se produjeron también importantes cambios en la forma que adquirió este desarrollo. Algunas empresas que lideraron la industria en los primeros años entraron posteriormente en decadencia, dejaron el lugar a otras, o fueron, simplemente, absorbidas. Antes de los años 30, aunque la industria textil antioqueña tuvo, en promedio, el mayor número de empresas importantes en todo el país, existieron en otros departamentos empresas muy grandes que ayudaron a una relativa diversificación de esta industria por regiones. En particular, en Barranquilla se encontraba la mayor empresa textil que existió en Colombia durante las primeras tres décadas del presente si-

glo. La expansión de los años 30 coincidió con la pérdida de importancia de la industria no-antioqueña y, al interior de esta región, con un proceso acelerado de concentración de capital en unas pocas empresas, de manera que, hacia finales de la Segunda Guerra Mundial, tres empresas antioqueñas llegaron a controlar los mercados de tejidos de algodón en todo el país. El proceso de absorción de unas empresas por otras se inició en rigor en 1939 y se acentuó durante los años de la guerra. Las empresas más grandes no sólo llegaron a controlar la industria de hilados y tejidos de algodón, sino que se ampliaron horizontalmente a la producción de géneros de lana y de fibras artificiales y, aún, de tejidos de punto.

Sin embargo, a pesar de este extraordinario crecimiento, las empresas líderes, a nivel internacional, sólo llegaron a tener una capacidad de producción que puede ser calificada de mediana. Las empresas más grandes de Medellín estaban lejos en tamaño de aquéllas de Japón, Inglaterra o los mismos Estados Unidos. Igualmente, la industria textil colombiana tuvo una forma de desarrollo muy particular, comparado con la de estos países. Aunque las empresas pioneras comenzaron con el proceso de tejido, motivo por el cual fueron consideradas empresas "exóticas" muy pronto incorporaron secciones de hilado y concentraron en una misma unidad productiva todo el proceso, desde el recibo del algodón en rama hasta la elaboración de los tejidos terminados. En Europa o los Estados Unidos el proceso de hilado y del tejido se hizo siempre en unidades productivas independientes permitiendo una mayor especialización.

Aquellas empresas que fueron importantes en la época anterior a la década de los 30 cedieron su lugar a las empresas líderes antioqueñas por diferentes motivos. El más importante de ellos parece haber sido la no introducción de moderna tecnología en un momento crítico, el período inmediatamente anterior y posterior a la crisis de 1930. Así, mientras las empresas antioqueñas, que tomaron el liderazgo de la industria, iniciaron sus ensanches antes y en medio de la crisis, otras empresas antioqueñas y no-antioqueñas renovaron equipos con material anticuado o de segunda mano o, simplemente, no lo

1. Sobre el financiamiento de la industria a lo largo de la primera mitad del siglo XX, ver Santiago Montenegro, *Historia de la Industria Textil en Colombia: 1900-1945*, Tesis de Magister, Universidad de los Andes, 1982, Capítulo VII.

hicieron. A partir de entonces, las empresas líderes comenzaron a introducir importantes diversificaciones en su producción, en particular, comenzaron a producir géneros finos —hasta entonces la producción nacional consistía básicamente en productos ordinarios de algodón— y, se apoderaron de un mercado hasta entonces abastecido por la oferta extranjera ⁽²⁾.

Finalmente, es interesante señalar algunos aspectos sociales e ideológicos del desarrollo industrial. Es natural que con el desarrollo de la industria manufacturera una nueva fuente de poder comenzó a emerger al interior de las fuerzas económicas, sociales y políticas de la nación. Este hecho tenía necesariamente que reflejarse en la participación de representantes de la industria en los partidos políticos y en los diferentes aparatos del Estado. Numerosos industriales antioqueños abandonaron, total o parcialmente, sus lugares al interior de las fábricas para ocupar altos cargos en los gobiernos departamentales o nacionales, en los partidos políticos hasta llegar, aún, a la misma Presidencia de la República. Aunque la política explícita de apoyo al desarrollo industrial sólo se efectuó en la época inmediatamente posterior a nuestro período de estudio —la política de sustitución de importaciones— desde los comienzos mismos de la industria textil se notó este fenómeno de representación de un nuevo grupo social —la burguesía industrial— al interior de los sectores dominantes de la sociedad.

En forma semejante, a nivel de las manifestaciones ideológicas, la irrupción de la industria manufacturera en medio de una sociedad eminentemente agraria y con formas de trabajo semiserviles, abrió un espacio a todo un mundo nuevo de ideas que prefiguraban una sociedad diferente. Consciente o inconscientemente, fue necesario avalar unas nuevas relaciones sociales que se establecían en la sociedad. Había que justificar el trabajo de la mujer en las fábricas o calificar

de “emprendedora empresa” la inversión en la industria frente al “capital usurero” o la “estéril” inversión comercial. El conocimiento, por parte de las gentes de diversos estratos sociales, de cientos de personas trabajando bajo un mismo techo frente a miles de husos o cientos de telares, produjo una impresión muy fuerte que ocasionó una u otra reacción. Los industriales antioqueños, en particular, tuvieron la habilidad, de crear un fuerte nacionalismo alrededor de su industria, por lo cual en ese departamento se llegó a rechazar ciertas telas extranjeras por considerar que su consumo era antipatriótico e inmoral.

1. *Fábrica de Tejidos de Bello*

La primera empresa “moderna” textil se trató de crear a finales del siglo pasado. Sin embargo, la Guerra de los Mil Días truncó los deseos de un grupo de capitalistas, comerciantes antioqueños entre quienes se encontraba Pedro Nel Ospina. Pasado el conflicto, el 10 de febrero de 1902 se firmó la escritura de fundación de la Compañía Antioqueña de Tejidos. El capital inicial fue de 600.000 pesos (papel moneda) ⁽³⁾. Como sucedió con las primeras empresas textiles antioqueñas, la planta de esta fábrica se situó a orillas de un riachuelo que movería la rueda pelton necesaria para generar la energía que la fábrica demandaba. Por ello, se escogió a la población de Bello y a orillas del riachuelo La García se estableció la empresa ⁽⁴⁾. Este primer intento de industrialización resultó un fracaso. La inexperiencia de los empresarios, las elevadas y frecuentes alzas del tipo de cambio, dieron al traste con el capital inicial, cuando no se había terminado de construir el edificio y la maquinaria no había sido despachada. Más aún, cuando ésta llegó, estaba completamente destruida pues había sido traída a lomo de mula desde Caracolí ⁽⁵⁾. La operación hizo perder a los accionistas la enorme suma de 12.000.000 de pesos (papel moneda), pues se

había seguido suministrando fondos después de la suscripción del capital inicial ⁽⁶⁾. El fracaso de la empresa la llevó a la liquidación. A raíz de ello, se creó otra empresa, la Compañía de Tejidos de Medellín, que adquirió los activos de la anterior. Esta nueva empresa estaba formada por los antiguos accionistas y acreedores de la primera y su capital inicial fue de 40 mil pesos oro. La empresa quedó en poder del comerciante Emilio Restrepo quien adquirió la mayor parte de las acciones, el resto de las cuales se repartió entre sus familiares y algunos amigos ⁽⁷⁾. Un familiar suyo, Carlos E. Restrepo, empezó a formar parte de la Junta Directiva de la Empresa. Algunos años después dejaría sus actividades industriales y comerciales y llegaría a ser jefe del llamado “republicanismo” ⁽⁸⁾ y Presidente de la República.

Según Enrique Echavarría, “los millones le vinieron con el negocio y con ellos se enriqueció sobremanera” (a Emilio Restrepo). Quizás sus sistemas de trabajo expliquen en alguna medida el éxito de sus empresas. El mismo Echavarría dice que su dueño y gerente, al mismo tiempo, manejaba su fábrica dictatorialmente: “el que manda manda”, era su principio de autoridad. Un día llegó a establecer la siguiente ley: “que ninguna obrera se presentara calzada”. Según Echavarría, lo que el dueño buscaba era que “no existiera diferencia entre las trabajadoras” y que no faltasen cuando llovía, “pues así podían trajinar tranquilas por humedades y pantanos”. Es claro suponer el elevado grado de explotación al cual fueron sometidos en los primeros años de la industria nacional los trabajadores y, en particular, las mujeres y niños quienes fueron principales componentes de la fuerza de trabajo en las industrias textiles.

En el Cuadro Nº 1 hemos hecho un recuento estadístico de algunas variables indicativas del crecimiento y desarrollo de esta empresa. Si nos atenemos al número de telares de la fábrica de Bello (aunque su

2. Aquí no se discuten las causas por las cuales la industria nacional desplazó la producción extranjera. Sobre este tópico ver José Antonio Ocampo y Santiago Montenegro, *La Crisis Mundial de los años 30 en Colombia*, y Santiago Montenegro, *Op. Cit.*

3. Enrique Echavarría, *Historia de los Textiles de Antioquia*, Medellín, 1943, p. 15.

4. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 17.

5. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 17.

6. Roger Brew, *El Desarrollo Económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*. Banco de la República, 1977, p. 198.

7. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 19.

8. Brew, *Op. Cit.*, p. 398.

CUADRO N° 1
FABRICA DE TEJIDOS DE BELLO

	Husos	Telares	Trabajadores			Producción (Yardas)	Capital (Oro)
			H	M	T		
1902 ^a						200.000	
1906 ^b	2.670	102			150		
1908 ^c	5.000	200					
1910 ^d					500		
1916 ^{e(1)}	5.328	212	110	400	510	1.800.000	500.000
1926 ^f	8.000	212					
1932-3 ^g		212			500		

- FUENTES:
- a.: *Informe de Hacienda*. 1916. p. XCVIII.
- b, c, d.: Ospina Vásquez, *Industria y Protección en Colombia*, 1810-1930, E.S.F., Medellín, 1955, p. 341. Estamos suponiendo que los datos de 1908 son de ese año.
- e.: *Informe de Hacienda de 1916*, P. XCVIII, XCIX. El número de yardas ha sido calculado con base en una producción diaria de 7.500.
- f.: Arno S. Pearse, *Colombia with Special Reference to Cotton; International Federation of Master Cotton Spinners & Manufacturers Association*, Manchester, Feb-April, 1926, p. 100.
- g. Existe otra información de esta empresa para 1914: 5.328 husos y 290 telares (seguramente se trata de un error, deben ser sólo 190); 110 hombres, y 400 mujeres. La producción es de 8.000 yardas mensuales de productos de algodón y lana. V. Levine, *Colombia, South American Handbooks*, 1914, p. 129. En la memoria de Hacienda de 1916 tratan como si fuesen dos empresas diferentes a la Compañía Antioqueña de Tejidos y a la Compañía de Medellín. En realidad se trata de la misma empresa.

nombre jurídico es otro, la denominaremos en adelante así) vemos que en 1908 logra una capacidad que permanece prácticamente constante hasta los años 30. El número de husos (la hilada) se incrementa en un 50% en los diez años transcurridos entre 1916 y 1926. Sin embargo, esta fábrica no presentó el dinamismo de otras, ni aún en los años treinta. En la primera década del siglo fue la primera y más grande empresa textil del país. Hacia 1916, era todavía una de las más grandes pero ya era superada por la Fábrica de Tejidos Obregón de Barranquilla⁽⁹⁾. Esta situación se repite en 1926⁽¹⁰⁾. Después de 1930, la empresa presenta una situación de estancamiento que la lleva a una reorganización en 1935.

Sin embargo, no parece superar

problemas de competitividad con otras fábricas y termina absorbida por Fabricato en 1939⁽¹¹⁾.

Esta empresa contó con una sección de hilados desde un comienzo. Las telas que fabricaba en los primeros años fueron consideradas burdas y gruesas que hacían decir a su exótico dueño: "no las rompe ni el diablo", llegando a tener tanta fama que desplazaron a telas importadas⁽¹²⁾. Según Brew, cuando la gran expansión cafetera se inició en Antioquia, hacia 1910, y permitió a los antioqueños adquirir sedas extranjeras, las industrias textiles condenaron el gusto de los consumidores por las telas de seda no sólo como algo antipatriótico sino también por ser algo tan frívolo que rayaba en lo inmoral⁽¹³⁾. Hacia 1916, la fábrica de Bello producía 1.800.000 yardas de telas al año. Ellas consistían en tejidos ordinarios de algodón como driles,

lienzo, oxfords, listados y géneros para colchas, toallas, ruanas, zarazas, etc.⁽¹⁴⁾. En general, todas las industrias textiles del país produjeron textiles ordinarios de algodón o lana en los primeros años. Sólo en la década del treinta se introduce la producción de telas de mayor calidad que comenzaron a competir con sus homólogos extranjeras.

Cuando esta empresa comenzó operaciones, a comienzos del siglo, se encontraba en la Presidencia de la República el General Reyes. Su gobierno se caracterizó por promover el desarrollo industrial del país y, para ello, además de la tarifa de 1905, estableció incentivos directos a empresas que estuviesen en capacidad de expandirse. La fábrica de Bello fue una de las beneficiadas. Debía recibir un empréstito de 15 pesos (oro) por cada huso, y 130 por cada telar en estado de funcionar. La suma total sería de 40.000 pesos (oro), de los cuales recibió 1.250 pesos⁽¹⁵⁾. En realidad todos estos estímulos, que se dieron en diferentes sectores de la industria, no dieron resultados alentadores. Además, con la salida de Reyes del gobierno fueron eliminados⁽¹⁶⁾.

Si bien es cierto que esta empresa perdió el liderazgo que tuvo hasta los años veinte, por lo menos en Antioquia, y terminó absorbida por Fabricato, fue la primera empresa moderna que se estableció en el ramo textil en Antioquia. Durante los primeros 20 años del siglo fue la fábrica textil más grande de Antioquia. Pero fue más importante, quizás, porque su crecimiento y el éxito de sus operaciones estimuló la creación de otras nuevas.

14. *Memoria de Hacienda de 1916*, p. XCVIII.

15. Hubo también disposiciones generales de fomento a la creación de fábricas de tejidos en los departamentos del Atlántico, Magdalena y Cundinamarca. Así se daban garantías del 7% sobre el capital, con excepción de derechos de aduana sobre la maquinaria, y cantidades determinadas de tela en bruto, de hilazas y otras ventajas. El Gobierno se obligaba a no reducir los derechos vigentes sobre telas de algodón en más de un 50%, mientras estuviera vigente el contrato. Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 336.

16. *Ibid.*, p. 336.

9. Ver Cuadro N° 6. De acuerdo al Cuadro tiene más trabajadores que Obregón.

10. Ver Cuadro N° 9. De acuerdo al número de telares, aunque cuenta con más husos.

11. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 21.

12. Brew, *Op. Cit.*, p. 399.

13. *Ibid.*, p. 289.

2. *Fábrica de Tejidos de Samacá*

Esta empresa nació de la transformación de una ferrería que existía en Samacá, en fábrica de tejidos. Esto sucedió hacia 1889. Esta empresa continuó funcionando y en 1904 fue reorganizada⁽¹⁷⁾. Desgraciadamente no existe información detallada acerca de sus orígenes, inversionistas, etc. Sin embargo, algunos datos dispersos nos pueden dar una idea del desarrollo de esta empresa. Ellos han sido recogidos en el Cuadro Nº 2. A juzgar por la producción anual de yardas de tela se nota un extraordinario crecimiento hasta 1913. Entre 1910 y 1914 más que duplica el número de sus telares y duplica el número de sus trabajadores. Para 1916, el número de sus trabajadores puede estar algo subestimado. Sin embargo, a juzgar por su producción se nota un incremento relativo a los niveles de 1913. En los diez años siguientes, hasta 1926,

duplica el número de sus telares, y la producción se incrementa casi en un 70%. Sin embargo, esta expansión no tiene ya la dinámica de los primeros años (entre 1906 y 1913, la producción de géneros pasa de 81.000 yardas anuales a más de un millón) y en los años treinta la empresa entra en decadencia. En 1933, contaba con el mismo número de telares que en 1926.

Aunque esta empresa no fue jamás la más grande del país, en los años diez fue seguramente la tercera en tamaño. En 1926, a juzgar por el número de telares, era del tamaño de Rosellón y ligeramente menor que la fábrica de Bello. Sin embargo, a partir de la década del treinta, la fábrica entró en una completa decadencia. Según David Chu, la pérdida de competitividad de esta empresa con respecto a las fábricas de Medellín, se debió a la resistencia por parte de sus propietarios a reinvertir sus utilidades para cambiar o agregar el equipo necesario para la fabricación de estampados, en un momento en que las principales empresas lo estaban haciendo. Esta situación afectó también a Te-

jididos Obregón de Barranquilla, y a la empresa de San José de Suaita, en Santander, las cuales, junto a Samacá eran, también, unas de las más antiguas del país⁽¹⁸⁾.

Al igual que la fábrica de Bello, la empresa de Samacá recibió por parte del Gobierno de Reyes una subvención. Ella consistía en 400 pesos mensuales por tiempo indefinido y un contrato de compra de telas para el ejército. Se alcanzaron a pagar 13.200 pesos. Posteriormente, se llegó a un acuerdo para prescindir de la subvención a cambio de la construcción, por parte del gobierno, de un ramal de carretera a la fábrica⁽¹⁹⁾. En el caso de Samacá, podemos suponer que el estímulo recibido por parte del gobierno sí llegó a ser de alguna importancia comparado con los resultados de otras fábricas.

Aunque es difícil estimar hacia qué año la fábrica instaló su sección de hilados, para 1915 ya lo tenía. Entonces, la fábrica producía tejidos ordinarios de algodón entre los que se contaban mantas, driles blancos, listados, géneros para colchón, toallas, servilletas, pañolones y otros. Sus productos eran consumidos en Santander, Cundinamarca, Boyacá y Tolima. Para la instalación y mantenimiento de su maquinaria, la fábrica contaba con la ayuda de técnicos extranjeros⁽²⁰⁾.

La fábrica de Samacá parece haber sido muy afectada por la crisis general de 1930 y años subsiguientes. Como se observa en el Cuadro Nº 2, la producción en el año de 1931 era de 1.200.000 yardas de productos. Aunque la producción registrada en 1927 alcanza los dos millones de yardas, parece ser que llegó a incrementarse a 2.400.000 en los siguientes años. La crisis hizo caer la producción a los niveles anotados y además, se llegó a trabajar sólo tres días a la semana, aunque sin licenciar

CUADRO Nº 2
FABRICA DE TEJIDOS SAMACA

	Husos	Telares	Trabajadores	Producción (Yardas)	Capital (Oro)
1906 ^a				80.732	
1907 ^b				124.793	
1910 ^c		41	160	350.000	
1913 ^d				1.035.992	
1914 ^e		100	400		
1915 ^f		100	350		225.000
1916 ^g			400 ⁽¹⁾	1.200.000	300.000
1926 ^h	3.160	200			
1927 ⁱ	3.280		500	2.000.000	
1931 ^j				1.200.000	
1933 ^k		200			

FUENTES: a, b, d, f.: Jorge Villegas y José Yunis, *Sucesos Colombianos 1900-1924*, p. 224.

c.: Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 400.

e.: V. Levine, *Colombia*, 1914, p. 129.

g.: *Informe de Hacienda*, 1916, p. CIV.

h.: Arno S. Pearse, *Op. Cit.*, p. 100.

i.: Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 400.

j.: Eduardo López, *Temas Nacionales*, Misc. Nº 926, Biblioteca Luis Angel Arango.

k.: *Boletín de la Cámara de Comercio de Bogotá*, noviembre de 1933, p. 2.

1. Este dato no es de la *Memoria de Hacienda*. La Memoria parece subestimar el número de trabajadores, pues sólo registra 300. El dato presentado ha sido tomado de *Cómo se fabrica una yarda de tela Samacá*, por Carlos de Narváez, Bogotá, Arboleda y Valencia, 1917, p. 6.

18. Chu, *Great Depression and Industrialization in Latin America*, Ph. D. Thesis, Yale University, 1972, p. 213.

19. Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, pp. 335-336.

20. Jorge Villegas y José Yunis. *Op. Cit.*, p. 224. *Memoria de Hacienda* 1916, p. CIV.

personal⁽²¹⁾. Es probable que la crisis haya afectado a la fábrica de Samacá en mayor grado que a las fábricas antioqueñas y de ahí poder explicar, al menos en parte, su acelerada decadencia. Hacia 1941, la fábrica contaba con un capital muy modesto comparado con los de las grandes empresas de Medellín⁽²²⁾.

3. *Compañía Colombiana de Tejidos*

En la primera década del siglo se fundó la fábrica que llegó a ser, muchos años más tarde, la primera empresa del país. El éxito de la fábrica de Bello entusiasmó a muchos otros inversionistas antioqueños. Entre ellos, los comerciantes Ramón y Alejandro Echavarría quienes decidieron, en representación de sus respectivas casas comerciales, fundar la Compañía Colombiana de Tejidos, Coltejer. La empresa comenzó en una forma muy reducida. Con unos telares para fabricar cobijas de lana que tenía un cuñado de los Echavarría, más dos máquinas para fabricar medias y otro par para fabricar camisas, se instalaron en un rincón de la trilladora que poseían los Echavarría⁽²³⁾. Muy pronto se vieron en la necesidad de ubicarse en un lugar más adecuado y construir un edificio para la fábrica. Para ello, lograron efectuar una copia exacta de los planos de la fábrica de Bello⁽²⁴⁾. Aunque la escritura de fundación de la empresa se realizó en 1907, la fábrica fue oficialmente inaugurada en sus nuevas instalaciones por el presidente Reyes quien desde el Palacio de Gobierno en Bogotá puso en funcionamiento sus instalaciones⁽²⁵⁾.

La capacidad que la empresa logró hacia 1914 permaneció prácticamente constante hasta 1931,

cuando se inició la gran expansión de la fábrica. En el Cuadro N° 3, podemos apreciar algunos indicadores de este proceso. Desde su iniciación hasta 1914, la fábrica incrementa en forma notable su número de telares y el número de trabajadores. Entre estos últimos, se nota claramente la mayoría absoluta del número de mujeres empleadas. En 1926, la fábrica cuenta con el mismo número de telares que en 1916. Comienza su proceso de expansión en 1932, para llegar hacia 1943 a la suma de 1.900 telares y 70.000 husos, con 4.000 trabajadores.

Coltejer instaló su maquinaria para hilar en 1912. En un comienzo producía tejidos planos y tejidos de punto⁽²⁶⁾. Hasta entonces importaban las hilazas y simplemente tejían, "...ustedes son como los de la harinera, que lo que hacen es traer pandetrigos desarmados y lo que muelen son derechos de aduana"⁽²⁷⁾. En 1914, Coltejer viéndose en la necesidad de aumentar sus recursos de capital decidió "flotantizar" la empresa. Fue ésta la segunda flotantización que se había hecho en Mede-

lín. Poco antes, Fósforos Olano había hecho la primera⁽²⁸⁾. Pero fue sólo hasta después de la crisis del 30 cuando Coltejer comenzó sus verdaderas innovaciones. En 1932, se inició el montaje, previsto desde 1928, de nueva maquinaria comprada en Inglaterra para ensanche de hilados y telares y en Checoslovaquia para la primera estampación que se produjo en Colombia⁽²⁹⁾. La introducción del proceso de estampación fue realmente un paso audaz que dio la empresa, pues fue vista como una medida peligrosa. Sin embargo, ello logró el paso de la producción de géneros claros a los estampados, y, en poco tiempo, todas las empresas del país siguieron su ejemplo⁽³⁰⁾. En 1936, se hizo otro gran ensanche con maquinaria comprada en E.U.: hilados y telares, secciones de tintorería y estampación⁽³¹⁾. Dos años más tarde, en 1938, Coltejer tenía montada la maquinaria para la producción de géne-

28. Echavarría, *op. Cit.*, p. 26. Ver también *Biografía Económica de las Industrias de Antioquia*. F. Gómez Martínez y Arturo Puerta, 1945, pp. 36-37.

29. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 27.

30. F. Gómez Martínez, *Op. Cit.*, p. 37.

31. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 27.

26. Ospina Vásquez, p. 391.

27. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 26.

CUADRO N° 3
COMPAÑÍA COLOMBIANA DE TEJIDOS

	Husos	Telares	Trabajadores			Producción (Yardas)	Capital (Oro)
			H	M	T		
1907 ^a					12		
1909 ^b		30					
1919 ^c		100			150		
1912 ^d		100	20	200			
1916 ^e		141					470.000
1922 ^f			60	240	300	1.800.000	470.000
1926 ^g	6.234	140					
1932 ^h		162					
1933 ⁱ		160					
1943 ^j	70.000	1.900			4.000		

FUENTES: a, b.: Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 24.

c.: Brew, *Op. Cit.*, p. 400.

d.: G. Sanín Villa, *Revista Nacional de Colombia*, Agosto de 1912, pp. 351-4.

e.: *Informe de Hacienda* de 1916, p. XCVIII.

f.: *Anuario Estadístico de Medellín*, 1922 p. 26.

g.: Arno S. Pearse, *Op. Cit.*, p. 100.

h.: *Medellín en 1932*, Imprenta Editorial, p. 207.

i.: *Boletín de la Cámara de Comercio de Bogotá*, Noviembre de 1933, p. 2.

j.: Enrique Echavarría, *Op. Cit.*, p. 28.

21. Eduardo López. *Temas Nacionales*, Misc. N° 926, Biblioteca Luis Ángel Arango.

22. Su monto aparece en un rango entre \$ 250.000 y \$ 500.000. *Directorio de la Industria Manufacturera de Colombia*. Ministerio de la Economía Nacional, 1941, p. 211.

23. Brew, *Op. Cit.*, p. 400.

24. Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 24.

25. *Ibid.*, p. 25.



ros blancos con apresto y acabados ingleses, y en 1940 se integró el proceso de mercerización que, junto al de estampación, colocó a la empresa entre las primeras del país y en posibilidad de competir con las fábricas extranjeras en la producción de géneros finos ⁽³²⁾.

Pero fue realmente la coyuntura creada alrededor de la Segunda Guerra Mundial lo que produjo el extraordinario crecimiento de esta empresa. Nada mejor que reproducir las palabras de quien fue su gerente en esta época para analizar esta situación ⁽³³⁾.

“A medida que avanzaba la guerra, el país iba careciendo de productos importados e iba sintiéndose la necesidad de abastecer a nosotros mismos. Luchando contra todas las dificultades se implantaron primero dos turnos de trabajo y más tarde en algunas empresas tres, dando así trabajo a un mayor número de hombres y aumentando considerablemente la producción. Realizando verdaderas proezas financieras y desplegando una actividad ejemplar en todos los campos, se introdujeron nuevas maquinarias. Así, por ejemplo, Coltejer... introdujo alrededor de 20.000 husos, 120 telares, 2 estampadoras, equipos modernos de tintorería, mercerización, blanquimento, etc., quedando así

dotada de maquinaria modernísima y considerablemente ensanchada. La actividad desplegada para aumentar la producción y atender a las crecientes necesidades del país, era realmente asombrosa. Hubo máquinas trabajando bajo carpas especiales, mientras a su alrededor se levantaban rápidamente los edificios que habían de contenerlas...”.

En el siguiente Cuadro se aprecia mejor el proceso de crecimiento de esta empresa para el período descrito: ⁽³⁴⁾

Valor de la Maquinaria
(Miles de dólares de 1947-9)

		Índice
1936	755.0	100.0
1937	1.306.2	173.0
1938	1.988.7	263.4
1939	2.266.0	300.1
1940	3.036.9	402.2
1941	3.661.1	484.9
1942	6.767.7	896.4
1943	7.550.6	1.000.1
1944	7.707.4	1.020.8
1945	7.749.4	1.026.4
1946	8.608.5	1.140.2

Fuente: Biografía Económica, *Op. Cit.*. El valor de la maquinaria ha sido deflactado por el índice “Metals and Metal Products”. *Historical Statistics of the United States*. Washington, 1960, p. 117.

Pero, a este proceso de crecimiento de Coltejer contribuyó indudablemente la fusión, en 1942, con una de las grandes fábricas de Medellín en ese momento: Rosellón. Aunque el desarrollo de esta empresa lo veremos más adelante, es importante anotar que ella, a su vez había fusionado anteriormente a otras dos de menor tamaño. Así, hacia 1919, Rosellón adquirió la totalidad de las acciones de Tejidos Hernández y de la Compañía Unida de Tejidos y Encauchados ⁽³⁵⁾. La adquisición de Rosellón se comenzó a negociar en 1940 pero sólo se llevó a cabo en 1942 dando lugar a una emisión del 45 por ciento de las acciones suscritas ⁽³⁶⁾. Cuando se fusionó la empresa, Rosellón era la tercera o cuarta empresa textil del país. En 1943, se hizo un intento por adquirir la fábrica de paños Indulana ⁽³⁷⁾, pero la negociación fracasó por motivos nunca aclarados. Sin embargo, al año siguiente, en 1944, se compró

35. *La ciudad de Medellín en el 5º Centenario de su Fundación*, ed. Pasado, Presente y Futuro, Ed. Bedout, 1925, p. 249.

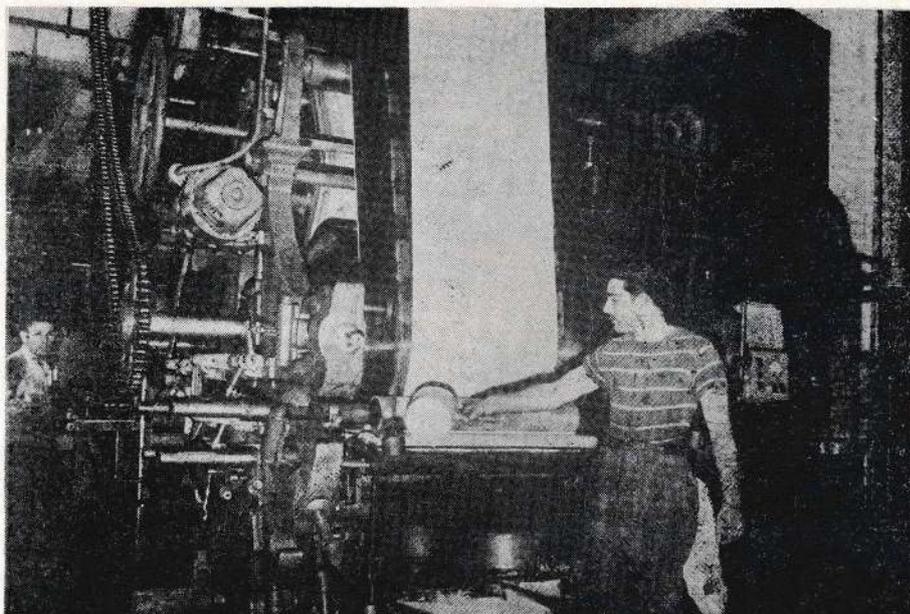
36. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 28.

37. Paños Indulana fue fundada en 1933. Al año siguiente comenzó su producción de paños, siendo quizás la primera empresa en hacerlo, pues la única empresa de tejidos de paño que existía en ese momento, Paños Santa Fe, se había dedicado a la producción de ruanas y mantas. Los fundadores fueron Luis Posada, Roque Jaramillo y Roberto Uribe. Desconocemos sus anteriores ocupa-

32. F. Gómez Martínez, *Op. Cit.*, p. 37.

33. Carlos J. Echavarría, *La Industria Textil durante la guerra y su futuro desarrollo*, *Revista de América*. Agosto de 1934.

34. Esta información incluye la maquinaria que la empresa recibió por la absorción de Rosellón y, seguramente, de Sedeco, en 1942 y 1944, respectivamente.



Sedeco, una fábrica productora de género de rayón⁽³⁸⁾. En esta forma, Coltejer, al igual que las grandes fábricas de este momento, intenta no sólo una ampliación vertical de su proceso de producción sino, también entrar a competir en otras ramas textiles como son los tejidos de lana y los de fibras artificiales. Esto es quizás una consecuencia de la estrechez del mercado que comenzaba a imponer límites a la especialización de la producción en una sola rama textil, los tejidos de algodón, que hasta entonces dominaba el producto textil total. La estrechez del mercado puede ser mejor visualizada, quizás, si se compara la capacidad de producción de las principales empresas a nivel internacional.

A comienzos de los años 40, Coltejer y Fabricato tenían aproximadamente unos 50.000 husos cada una. Tejicóndor, que era la tercera fábrica textil más grande,

ciones. La empresa comenzó con un capital de 100.000 pesos. Cuando Coltejer se interesó en adquirirla, la valoró en tres y medio millones de pesos. Echavarría, *Op. Cit.*, pp. 53-4.

38. Sedeco fue fundada en 1937 con un capital de 100.000 pesos. Los fundadores fueron Ismael Correa C., Ricardo Correa V., Ernesto Kahn, Eduardo Correa Villa y Alberto Walliser. Posteriormente, entraron Jesús Mora y Jorge L. de Bedout. Esta empresa se dedicó a la producción de tejidos de rayón, para lo cual adquirió la más moderna maquinaria existente en ese momento. Hacia 1943, su capital era de 1.000.000 de pesos. Echavarría, *Op. Cit.*, pp. 75-6.

tenía unos 20.000 husos. En 1911, un establecimiento mediano de Lancashire especializado en hilados de algodón tenía entre 50.000 y 60.000. Según Chu, una fábrica construida con un equipo de 1940 tenía una capacidad de producción por huso de sólo un 30 por ciento mayor que aquella construida con un equipo de 1900. A mediados de los 30, una de cada 6 fábricas de Estados Unidos excedía de 50 mil husos y se consideraba que la industria americana estaba dominada por "pequeñas" fábricas. El Japón, una concentración en la propiedad de la industria textil de algodón antes y durante la Segunda Guerra Mundial produjo una situación en la cual 10 firmas llegaron a controlar la mayoría de la producción. La más pequeña de estas firmas tenía 178.000 husos en 1948; la más grande 427.000⁽³⁹⁾.

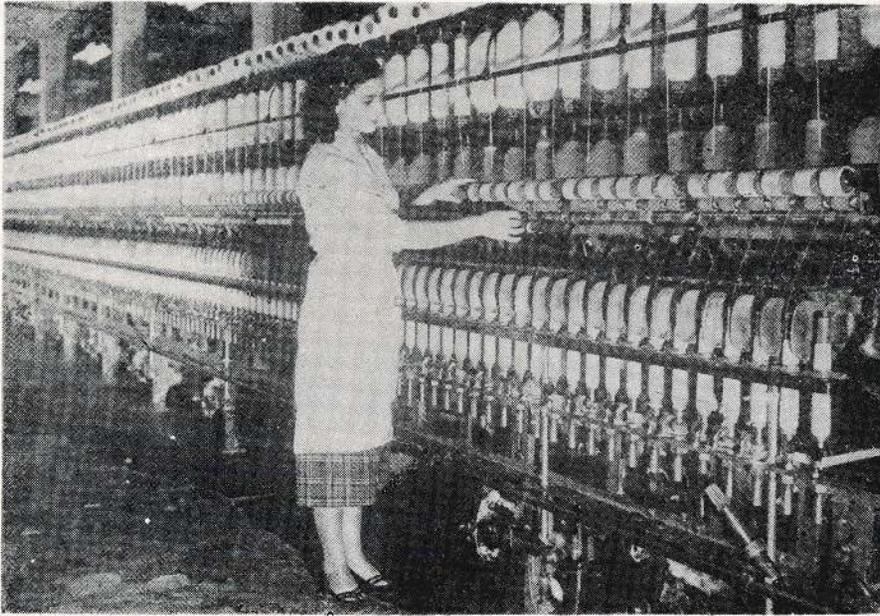
La aparición de la industria, y de la industria textil, en particular, generó en la vida de las ciudades y en la mente de las gentes una serie de expectativas y reacciones. Fábricas con cientos de obreros trabajando bajo un mismo techo eran un hecho verdaderamente sorprendente en un país que seguía siendo eminentemente agrario. Los diferentes estratos sociales necesariamente tenían que reaccionar y expresar estas reacciones ante la aparición de las primeras industrias en las ciudades. Hemos escogido al azar un texto de un antioqueño, quien, hacia 1912, había visitado la planta de la Compañía

Colombiana de Tejidos. Es un texto perfectamente arbitrario, en el cual su autor expone desprevenidamente su opinión sobre lo que ha visto, obviamente, inmerso en una ideología que no es difícil reconocer. Por encima de sus concepciones raciales, morales, sociales y, en particular su concepción de la mujer, a quien contradictoriamente excluye del trabajo en las fábricas por su supuesta inferioridad —al ver la fábrica debió darse cuenta de la absoluta mayoría de mujeres trabajadoras—, el texto es significativo, porque revela la real razón que indujo al capital a invertir en la industria⁽⁴⁰⁾

"El espíritu se consuela y se engrandece al considerar que en nuestra patria hay adelanto; al oír el majestuoso soñar de esas máquinas que nos redime del odioso tributo que al extranjero autoritario y judío rendimos. ¡Ah! Si vosotros quisiérais creerme: la salvación de un pueblo como el nuestro está en la independencia industrial: estableced fábricas, ganaos el dinero honradamente y hacedle la caridad al pueblo de darle el pan que necesita para vivir. Así tendréis vosotros mayor rendimiento que el que obtenéis cuando dáis a interés vuestro dinero; mayor rendimiento que el que obtenéis en un almacén vendiendo géneros, usurpando así el trabajo que corresponde a la mu-

40. G. Sanín Villa. "Telares de la Compañía Colombiana de Tejidos". *Revista Nacional de Colombia*. Bogotá, Agosto 31 de 1912, pp. 351-2.

39. Citado por Chu, p. 200, Nota 36.



jer. que nació para ocuparse en labores de esa clase. Porque el hombre ha nacido para ser activo, para emprender, para ganarse el dinero sin usurparse labores que corresponden al sexo femenino; no ha nacido expresamente —como lo hacéis vosotros— para hacer versos, para macular el alma con odios y lucubraciones políticas que sólo conducen a ahondar más el cauce que separa dos mitades de los hijos de Colombia”.

4. Fábricas de Tejidos del Banco Unión y San José de Suaita

Antes de reseñar otras industrias textiles de importancia señalaremos dos fábricas menores que comenzaron a operar antes de 1910. En Cartagena funcionaba la empresa que en el siglo anterior había fundado Merlado. No se tiene mayor información sobre el desarrollo de esta empresa. Hacia 1912, la empresa había sido adquirida por el Banco Unión y contaba, entonces, con 105 telares y tenía 160 operarios. Producía unas 40.000 yardas mensuales de telas y además hilo doblado para la fabricación de hamacas⁽⁴¹⁾. Si este dato de producción es confiable tendríamos un monto anual de 480.000 yardas de géneros de tela, que para la época es de considerable magnitud. En 1914, la situación parece ser similar⁽⁴²⁾. Dos años después, para

1916, el *Informe de Hacienda* de ese año registra la empresa un capital de 200.000 pesos, que podemos calificar de mediano comparado con las otras empresas de ese año (ver Cuadro N° 6), y un personal todavía de 160 trabajadores. Se producían, entonces, drilones de piezas, hilo doblado, hiladas, bogotanas, liencillos y driles, es decir productos ordinarios de algodón. El mismo informe dice que el radio de consumo de los productos se extiende a Antioquia, Santander, Boyacá, Cundinamarca, Tolima, Cauca y Bolívar⁽⁴³⁾. Para 1918, la empresa producía 70.000 yardas de tela pero, según Ospina Vásquez, no estaba en capacidad de resistir la competencia de empresas más modernas y entró en decadencia⁽⁴⁴⁾. Muy probablemente desapareció muy pronto, pues en el informe de la Comisión de Hilanderos de Manchester no aparece. (Ver Cuadro N° 9).

En 1908, se fundó una empresa un tanto extraña por la variedad de productos a los cuales se dedicó. Se trataba de la Sociedad Industrial Franco-Belga, situada en la población de Suaita, en Santander. La fundó la Sociedad Caballero Hermanos. En 1912, fue reorganizada y entraron capitalistas europeos a formar parte de ella. Para esa época el capital ascendía a 4.000.000 de francos. Producían hilados y tejidos, chocolates, azú-

car, harinas, licores, y contaba con grandes talleres de carpintería, mecánica, herrería y fabricación de ladrillos y tejas. La sección de hilados y tejidos contaba con su propia desmotadora siendo éste, quizás, un caso único en todas las industrias textiles de la época, y aún posteriores. En el *Informe de Hacienda* de 1916 se describe así la parte de maquinaria textil: “la sección de cardas la componen 20 grandes máquinas, y la sección de hiladoras, 4 grandes máquinas estiradoras, 4 pabiladoras y 40 máquinas de hilar. Estas máquinas tienen capacidad para producir 4.000 libras de hilo al día. La sección de telares se forma de 160 máquinas para telas corrientes, 24 para telas de fantasía, y máquinas urdidoras, repasadoras, etc., y de máquinas especiales para corte, doblado, empaque, con una poderosa prensa hidráulica”⁽⁴⁵⁾. Aunque es imposible saber el número de personas dedicadas a la parte de hilados y tejidos, debió ser considerable. La empresa en conjunto contaba con más de 1.000 obreros y 40 empleados técnicos, según el informe antes citado. Aunque en 1926, es reseñada por la Comisión de Manchester, no se dan detalles de su capacidad. Para 1930, Ospina Vásquez calcula su número de obreros en 150⁽⁴⁶⁾. Hacia 1933, la empresa contaba con 160 telares, el mismo número de Colte-

41. Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 399.

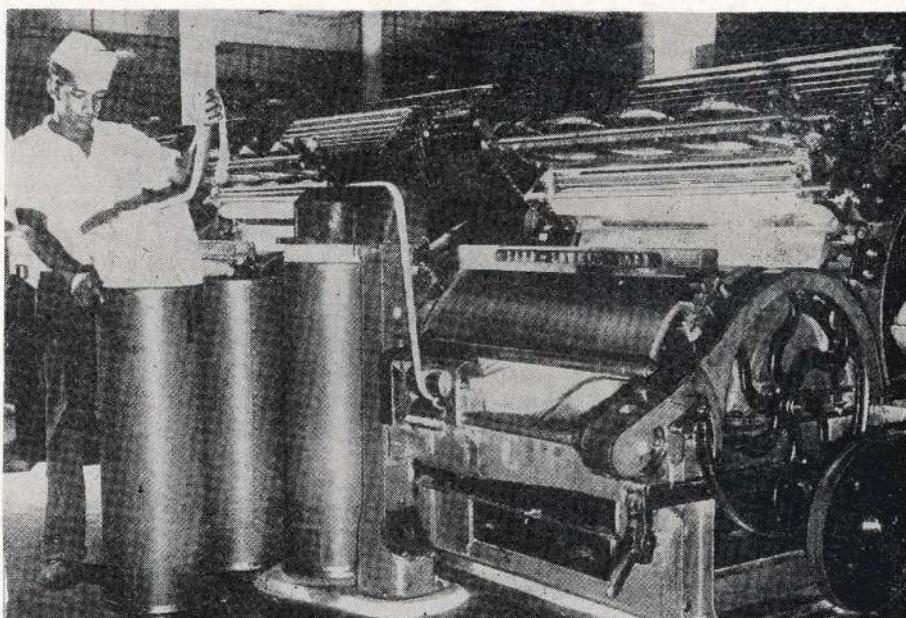
42. Levine, *Op. Cit.*, p. 128.

43. Informe de Hacienda, *Op. Cit.*, p. CIII.

44. Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 399.

45. Informe de Hacienda de 1916, *Op. Cit.*, p. CXII.

46. Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 400.



jer⁽⁴⁷⁾. Sin embargo la empresa estaba en total decadencia. Como habíamos comentado acerca de la empresa de Samacá, la fábrica de Suaita fue una de las más antiguas y llegó a tener una capacidad importante de producción. Sin embargo no pudo competir con las fábricas de Medellín debido a la no reposición de equipo para la fabricación de estampados en un momento que las fábricas antioqueñas lo estaban haciendo⁽⁴⁸⁾.

No nos vamos a detener a reseñar un número considerable de fábricas textiles que se fundaron entre 1909 y el final de la Primera Guerra Mundial. En el Cuadro N° 6 se destacan muchas de ellas; la época de su fundación, así como algunos datos referentes a maquinaria, producción y capital. Son, en realidad, empresas muy pequeñas, muchas de las cuales fueron absorbidas por otras más grandes o simplemente desaparecieron. No todas estas empresas fueron de te-

jididos de algodón, muchas de ellas fueron de tejidos de punto o de lana⁽⁴⁹⁾.

5. Fábrica de Tejidos Obregón

A comienzos de la década del diez se llegan a fundar dos de las más grandes empresas textiles del país de este período. Una de ellas, situada en Barranquilla, fue la más grande hasta 1930. Aunque se fundó en 1910, su historia se remonta, quizás muchos años antes. En efecto, cuando a comienzos de siglo, Pedro Nel Ospina había sido enviado a comprar la maquinaria para la fábrica de Bello, se trasladó a Manchester donde estudió y compró la maquinaria

te el período de guerra se fundaron, en Bogotá, dos empresas de textiles de lana: La Magdalena y Paños Colombia. Esta contaba con 90 telares y 1.000 husos (Ospina Vásquez, p. 400). Las fábricas De La Espriella y La Garantía que aparecen en el Cuadro arriba mencionado eran de Tejidos de Punto. La primera de ellas contaba en 1926 con 7.800 husos, y 175 telares (Arno Pearse, *Op. Cit.*, p. 100). Esta fábrica había recibido en la época del General Reyes una subvención de 400 pesos mensuales durante 3 años, de los cuales recibió 8.000 (Ospina Vásquez, p. 336). La Garantía comenzó operaciones en 1915. El mismo empresario, el señor Dishington, impulsó el establecimiento de Industrias Textiles de Colombia en 1926. Esta fábrica comenzó a producir tejidos de punto y planos. Contaba con 100 telares y maquinaria para hilar. (Ospina Vásquez, p. 397).

que juzgó necesaria. Dice Enrique Echavarría que sus estudios y observaciones sobre la industria textil los compartió con Evaristo Obregón, quien en esa época se encontraba en Liverpool. El hecho fue que cuando, muchos años después, Obregón regresó al país fundó con sus hijos la Fábrica de Tejidos Obregón en la ciudad de Barranquilla, quizás estimulado por las ideas iniciales de Ospina y, obviamente, por las perspectivas que en la segunda década del siglo se veían para la industria, sobre la experiencia de las primeras fábricas ya creadas.

La fábrica fue fundada en 1910, comenzando a producir telas planas y tejidos de punto. Posteriormente sólo se dedicó a las primeras⁽⁵⁰⁾. En el Cuadro N° 4 hemos reunido una información sobre la capacidad de producción de esta empresa a lo largo de algunos años. La serie de telares nos indica un incremento importante en los primeros años de funcionamiento de la empresa, pero luego se estabiliza en un número de 400 telares. La fábrica comenzó importando hiladas extranjeras y sólo en 1919 comenzó a operar su sección de hilandería⁽⁵¹⁾. Cuando la empresa se dedicó exclusivamente a la producción de tejidos de algodón se especializó, como la mayor parte de las empresas que hemos reseñado, en la producción de tejidos ordinarios. Así, hacia 1924, la empresa producía driles, diagonales,

47. Ver Cuadro N° 10.

48. Chu, *Op. Cit.*, p. 213.

49. En el Cuadro N° 6 donde se muestra las principales fábricas existentes en 1916, no aparece otra fábrica de Medellín: Cortés Duque (Ospina Vásquez, p. 342). En Bogotá se había fundado una fábrica de tejidos de algodón, lana y fique: la fábrica Ponce de León. Se fundó también la Fábrica Santa Ana, en 1908, que luego se situó en Cajicá. Era un poco mayor que la anterior, producía tejidos de punto, de algodón, seda y lana, importando hilazas, generalmente (Ospina Vásquez, p. 343). Duran-

50. Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 398.

51. *Ibid.*

céfiros, mantas. La mayoría de los 615 operarios, en ese año, eran colombianos, excepto los expertos en la sección de tejidos, planta eléctrica y tintorería, que eran, los dos primeros, ingleses, y, el último, alemán⁽⁵²⁾. A juzgar por el número de telares y el monto de su capital, Obregón era la mayor empresa textil hacia 1916. Diez años después, en 1926, la empresa contaba con el mayor número de husos y telares entre las empresas de tejidos planos de algodón del país. Aún en 1933, la empresa tenía el mayor número de telares entre las 11 mayores empresas⁽⁵³⁾. Sin embargo, ya a finales de los 20, Obregón se encontraba con serios problemas de competitividad con las fábricas de Medellín y entraba en decadencia. Su equipo era viejo y por diversas razones no renovó maquinaria. Según Ospina Vásquez, uno de los motivos de su decadencia fue el éxito que la empresa obtuvo cuando se dedicó a la venta de energía eléctrica. Anteriormente había comprado su propia planta eléctrica y cuando comenzó a venderse en Barranquilla se segregó la sección planta de tejidos⁽⁵⁴⁾. Pero, quizás, la explicación que aduce David Chu haya sido más importante que la anterior. La empresa había dejado de comprar maquinaria nueva en 1928 y la que compró luego fue toda de segunda mano. Nunca se incorporaron los procesos de estampación o de mercerización que las empresas compe-

tidoras estaban haciendo. A pesar de que la empresa continuó siendo una empresa familiar, controlada por los Obregón, los hijos, a diferencia de los Echavarría, no mostraron interés por el manejo de la empresa, "gastando su tiempo en Europa, donde esperaban sus remesas mensuales"⁽⁵⁵⁾. Antes de que la empresa se convirtiera en sociedad anónima, en 1936, estas remesas que los Obregón recibían ascendían a 29.000 dólares mensuales, y, cuando recibieron los fondos provenientes de la venta de acciones al público, invirtieron esa plata en la compra de edificios en Bogotá y en otras formas de inversión⁽⁵⁶⁾.

Al igual que en Medellín, y en todas las regiones del país, la aparición de la industria generó en Barranquilla toda una elaboración de justificaciones en el plano ideológico que debían resaltar y avalar una forma de producción completamente nueva e insólita para la época. En particular, era necesario "respaldar" la incorporación de la fuerza de trabajo de la mujer al proceso productivo. Con todos los sesgos que tiene, reproducimos un texto de 1913 que es muestra de estas manifestaciones:⁽⁵⁷⁾

55. Chu, *Op. Cit.*, p. 213. Basado en un entrevista con el jefe de ventas y producción de la empresa entre 1918 y 1945.

56. *Ibid.*

57. A. J. Márquez, "Saludo a Barranquilla" en la celebración de su centenario, 1913. *Miscelánea* 213, Biblioteca Luis Angel Arango.

52. *Revista de Industrias*. Agosto de 1924, p. 109.

53. Ver Cuadros Nos. 9 y 10.

54. Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 398.

CUADRO Nº 4
FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS OBREGON

	Husos	Telares	Trabajadores	Producción	Capital
1914 ^a		200		2.400.000	700.000
1916 ^b		300	450		700.000
1924 ^c	6.000	400	615		1.500.000
1926 ^d	5.000	400			
1933 ^e		400			

FUENTES: a.: V. Levine, *Op. Cit.*, pp. 127-8; el dato de capital es tomado de la *Revista de Industrias* de agosto de 1924, p. 109.

b.: *Informe de Hacienda* de 1916, p. CI; Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 398.

c.: *Revista de Industrias*, agosto de 1924, pp. 108-9.

d.: Arno S. Pearce, *Op. Cit.*, p. 100.

e.: *Boletín de la Cámara de Comercio de Bogotá*, Noviembre de 1933, p. 2.

"Sumamente notable es el desarrollo que la industria ha tomado en estos últimos días; puesto que ella no se limita ya solamente a algunas fábricas de jabón y de cosas semejantes; sino que se ha extendido tanto, que se ha elevado a las más altas zonas, puesto que hay fábricas de tejidos sumamente valiosas, que emplean un considerable número de personas al dar una gran producción de géneros. Las diversas manufacturas que tenemos dedicadas a las franelas, a los driles y otros artículos, ocupan tan gran número de jóvenes, que bien podemos asegurar que esta población es la única ciudad de Colombia, en que la mujer tiene asegurado su sustento; y donde por lo tanto, se encuentra libre de cualquier mala tentación (subrayado nuestro). Porque en todo caso, la industria es el gran medio por el cual, la humanidad se propone la felicidad del hombre. Por tal razón, no hay persona industriosa, que no sea útil a todos los demás, y para sí mismo; pues él sabe que por medio de sus esfuerzos, puede preveer los males de la desgracia que el perezoso llama inevitables: la industria despierta la inteligencia, puesto que nada le niega la naturaleza al trabajo metódico y constante. No hay arte ni ciencia, que prive de sus dones al hombre aplicado, y por este medio, la persona se hace apreciable en virtuoso y honrado, y obtiene la confianza de los que saben apreciar el trabajo; la industria es el don misterioso, que convierte los humildes pueblos en grandes naciones, llenas de monumentos y de sabios respetables...".

Esto se decía en la época en que la fábrica de Textiles Obregón comenzaba su producción en Barranquilla. Inmediatamente, se convirtió en la empresa textil más grande del país. Sin embargo, con su decadencia a través de los años treinta llegó a situarse, hacia 1941 sólo en séptimo lugar en capacidad de hilados⁽⁵⁸⁾.

6. Fábrica de Tejidos Rosellón

En 1911, otros comerciantes antioqueños, Roberto Medina y su

58. Chu, *Op. Cit.*, p. 213.

hermano Heliodoro fundaron en Medellín otra de las más grandes empresas textiles de todo este período de estudio. Entusiasmados por los éxitos de las empresas ya fundadas decidieron emprender la suya. Situaron la fábrica en Envigado pues allí encontraron una caída de agua adecuada para suministrar la energía necesaria. En 1912, a orillas del riachuelo La Ayurá, se construyó el edificio y comenzaron a trabajar con 100 telares y sin planta de hilados⁽⁵⁹⁾. En el Cuadro N° 5 se aprecia el gran crecimiento de la empresa entre los años 1916 y 1922, cuando alcanza a triplicar su producción. Sin embargo, para entonces la empresa había adquirido dos empresas más pequeñas, la Compañía Unida de Tejidos y Encauchados y la Fábrica de Tejidos Hernández⁽⁶⁰⁾. Esto sucedió en 1919. En este mismo año comenzó a operar la planta de hilados de la empresa, que en 1922-23 fue ampliada una vez más⁽⁶¹⁾.

Esta empresa contó a lo largo de su historia con numerosos contratiempos. Desde 1913, había tratado de incorporar una planta de hilados a raíz del alza de los derechos de aduana a las hilazas importadas. Pidieron una planta de 2.500 husos pero llegó incompleta por haber sido hundida por los submarinos alemanes en 1914. Cuando se vendieron al público, en 1919, las acciones, que nominalmente costaban 21 pesos, alcanzaron un valor de 35 en el mercado. Sin embargo, la crisis mundial de los años 20-1 tuvo sus reflejos en Colombia y, a raíz de ello, las acciones de la compañía cayeron a un precio de 4.50 pesos⁶². Las tres fábricas tuvieron que ser cerradas. El fundador de la empresa, Roberto Medina, salió "ileso y rico" de la crisis, según Enrique Echavarría. Viajó a Nueva York

donde fundó una casa de comisiones y levantó en Bogotá la Fábrica de Tejidos de Monserrate⁽⁶³⁾. En 1927, la empresa fue parcialmente destruida debido a un derrumbe de tierra que sepultó gran parte de la fábrica, matando a 18 trabajadores y destruyendo grandes secciones de la maquinaria. Posteriormente, a raíz de la gran depresión mundial, otra crisis afrontó la empresa y fue liquidada el 31 de diciembre de 1930 con una pérdida de 330.000 pesos de capital. Después de ello, se constituyó una nueva sociedad, Tejidos de Rosellón S. A., que logró desarrollarse en forma considerable durante los años 30, cuando adquirió maquinaria nueva y moderna⁽⁶⁴⁾. En 1940, comenzaron negociaciones para ser adquirida por Coltejer. Dos años después, se logró la negociación suministrando a Coltejer una segunda planta y casi doblando su capacidad⁽⁶⁵⁾.

7. Fábricas Textiles en 1916

En la década del diez, sólo se fundan dos más de las grandes empresas textiles, aunque una de ellas comienza operaciones en los 20. Pero antes de reseñar a la Fábrica de Tejidos de Manizales y a Fabricato, veamos la situación general de la industria textil del país en 1916. En el Cuadro N° 6 se presenta esta situación de acuerdo al *Informe de Hacienda* de ese año. De las 17 empresas reseñadas, 8 se encuentran en Medellín y otras 7 sobrepasan los 100 trabajadores. De estas últimas, 3 se encuentran también en Medellín. Aunque la más grande de todas, de acuerdo al número de telares, es la Fábrica de Barranquilla, se nota, claramente, una tendencia a la concentración de la producción de Antioquia. La mayor parte de las fábricas citadas dedica su producción a los tejidos de algodón y lana y sólo las tres últimas (en el Cuadro) a tejidos de punto. Entre las primeras, habrá seguramente algunas que produzcan algunos tejidos de punto —en un comienzo la mayor parte de las fábricas lo hicieron— pero esta actividad es secundaria y muy pronto desechada. Es notoria la no existencia en Bogotá de fábricas textiles grandes pues sólo existe una de tamaño mediano. En las únicas fábricas grandes para las cuales existe información sobre los trabajadores, resalta la elevada participación femenina en la composición de la fuerza de trabajo. De los 630 trabajadores de Bello y Rosellón, 500 son mujeres. La perspectiva de la

63. Chu, *Op. Cit.*, p. 197. La Fábrica de Tejidos Monserrate fue una empresa de mediano tamaño. En 1926 tenía 2.500 husos y 50 telares (Ver Cuadro N° 9); en 1933, según el número de telares, ocupaba el 10° lugar con 90 telares (Cuadro N° 10). Según el Directorio de la Industria Manufacturera, 1941, el capital de la empresa estaba en un rango entre 500.001 y 1.400.000 de pesos. Era un capital mediano, pero la mayor fábrica de Cundinamarca, de Tejidos Planos de Algodón. *Op. Cit.*, p. 211.

64. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 32.

65. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 31.

CUADRO N° 5
FABRICA DE TEJIDOS ROSELLON

	Husos	Telares	Trabajadores			Producción (Yardas)	Capital
			H.	M.	T.		
1912 ^a		100					
1916 ^b			20	100	120	720.000	60.000
1922 ^c			90	290	380	2.026.000	1.008.000
1925 ^d					500	1.980.000	
1926 ^e	2.908	200					
1932 ^f		170					675.000
1933 ^g		200					

FUENTES: a.: Echavarría, *Op. Cit.*, p. 30.

b.: *Informe de Hacienda de 1916*, p. XCVIII.

c.: *Boletín Estadístico de Medellín*, 1922, p. 97.

d.: *La ciudad*, Ed. Bedout, 1925, p. 32. La producción se calculó con base en una producción diaria de 8.000 yardas.

e.: Arno S. Pearse, *Op. Cit.*, p. 100. Según Ospina Vásquez, la empresa tenía 3.128 husos en este año.

f.: *Medellín en 1932*, *Op. Cit.*, pp. 207-245.

g.: *Boletín de la Cámara de Comercio de Bogotá*, Noviembre de 1933,

59. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 29.

60. De la primera de estas fábricas no se tiene mayor información. La fábrica de Hernández quedaba en la ciudad de Medellín (Rosellón, en Envigado). Hacia 1922, siendo ya adquirida por Rosellón, su planta contaba con 250 trabajadores —70 hombres y 180 mujeres— y producía 1.440.000 yardas anuales de telas. *Anuario Estadístico del Municipio de Medellín*, 1922, p. 97.

61. *La Ciudad*, *Op. Cit.*, p. 32.

62. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 32.

CUADRO N° 6
PRINCIPALES EMPRESAS TEXTILES EN 1916

Empresa	Fundación	Husos	Telares	Trabajadores			Producción (Yardas)	Capital (Pesos)	Lugar
				H.	M.	T.			
Obregón	1910		300			450	700.000	Barranquilla	
Bello	1902	5.328	212	110	400	510	1.800.000	Medellín	
Coltejer	1907 ^a		141				470.000	Medellín	
Samacá	1906					300	1.200.000	Samacá (Boy.)	
Suaita	1908		184				300.000	Suaita (Sant.)	
Banco Unión						160	200.000	Cartagena	
Rosellón	1911			20	100	120	720.000	Medellín	
Hernández			50			80	70.000	Medellín	
Arango	1914		13 ⁽¹⁾	6	6	12	20.000	Medellín	
Jerico	1909		20	3	30	33	240.000	Medellín	
Montoya Hnos.	1914		12	20	20	40	5.000	Medellín	
Paneso			5				2.000	Sonsón (Ant.)	
La Magdalena						70		Bogotá	
El Retiro						50	400	El Retiro	
De la Espriella	1910			7	67	74	65.000	Cartagena	
Montoya & Cía			30 ⁽²⁾			70	15.000	Medellín	
La Garantía						14	12.000	Cali	

FUENTE: *Informe de Hacienda de 1916.*

1. 16 de madera, 7 automáticos.

2. 28 de madera, 2 mecánicos.

industria es en realidad muy pequeña hasta entonces. De todas las fábricas reseñadas por el *Informe de Hacienda*, 10 se pueden considerar establecimientos pequeños, algunos de ellos, artesanales. Es de suponer, también, que este informe no está registrando una gran cantidad de estos establecimientos.

8. *Compañía de Hilados y Tejidos de Caldas*

La primera gran fábrica manufacturera de Manizales fue una empresa textil: la Compañía de Hilados y Tejidos de Caldas, S.A. Inició actividades en 1921, aunque había sido fundada en 1919. Nació por iniciativa de un grupo de comerciantes y agricultores quie-

nes, años después, en los treinta, vendieron sus acciones a uno de los mayores cafeteros de esa época. A partir de entonces operó como una empresa familiar hasta 1954 cuando fue clausurada⁽⁶⁶⁾. Esta empresa fue una de las más grandes empresas textiles del país hasta los años veinte. De acuerdo al capital que poseía en 1926 sólo Rosellón le aventajaba entre las más grandes empresas de Medellín⁽⁶⁷⁾. En el Cuadro N° 7 hemos recoge-

do la escasa información existente sobre esta empresa. Aunque los datos sobre el número de telares subestiman el año de 1924 y quizás un poco el de 1933, la tendencia refleja el estancamiento de la empresa, pues, luego de iniciar actividades no amplió su capacidad ni renovó su equipo al igual que lo hacían las empresas de Medellín. Hacia 1933, la fábrica ocupaba el octavo lugar según el número de telares de las empresas textiles más grandes⁽⁶⁸⁾.

66. Manuel Rodríguez, *El Empresario Industrial del Viejo Caldas*, Universidad de los Andes, Comité de Investigaciones, 1979, p. 22.

67. Ver Cuadro N° 9.

9. *Fábrica de Tejidos El Hato*

En 1919 comenzaron negociaciones para formar la empresa que sería, junto con Coltejer, la más grande de la industria textil. En 1920, se organizó, formalmente, la Fábrica de Tejidos El Hato, con participación de tres grandes casas comerciales de ese momento: L. Mejía S. & Cía., Miguel Navarro & Cía. y R. Echavarría & Cía. En realidad, los fundadores de la nueva empresa fueron los dos primeros, pero invitaron a los Echavarría a participar debido a su experiencia en Coltejer. Inmediatamente se hicieron los pedidos de maquinaria al exterior y sobrevino la

CUADRO N° 7
FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE CALDAS

	Husos	Telares	Trabajadores	Producción	Capital
1919 ^a					1.200.000
1924 ^b		150	500	2.880.000	
1926 ^c	3.000	100			
1933 ^d		140			

FUENTES: a) b.: *Revista de Industrias*, Diciembre de 1924, pp. 235-6.

c.: Arno S. Pearce, *Op Cit.*, p. 100.

d.: *Boletín de la Cámara de Comercio de Bogotá*, Noviembre de 1933, p. 2.

68. Ver Cuadro N° 10.

crisis de los años 20-1⁽⁶⁹⁾. Se suspendió todo. La casa Navarro se retiró y vendió sus acciones a los Echavarría. En esta forma, pasada la crisis, se reorganizó la empresa. Lo primero que hizo la nueva administración fue cancelar el pedido de la antigua maquinaria, que era inglesa, y reemplazarla con la más moderna que existía en ese momento en los Estados Unidos. Aunque en precio era tres o cuatro veces superior, era mucho más eficiente que la anterior "... una perfección aquella maquinaria; los telares automáticos; una obrera puede atender a veinte de ellos y aún más; en la otra maquinaria vieja se necesitaba una muchacha para cada uno..."⁽⁷⁰⁾. Al igual que muchas empresas reseñadas anteriormente, Fabricato localizó su planta teniendo en cuenta la facilidad de obtener energía de una corriente de agua adecuada. Por ello, se establecieron en Bello y a orillas de la quebrada El Hato construyeron la fábrica. Este sitio parece haber dado ventajas adicionales a la empresa. En proximidades del lugar estaba la Estación del Ferrocarril y, por ello, lograron que los rieles de éste entraran a la fábrica "y sus vagones llegan hasta el mismo depósito de la caldera"⁽⁷¹⁾. Sin duda, esta localización de la fábrica dio especiales ventajas a la empresa con respecto a las competidoras de la época. La empresa fue inaugurada el 7 de Agosto de 1923. Comenzó operaciones con la bendición del señor arzobispo Caycedo y con la presencia del presidente de la República, en ese entonces, el general Pedro Nel Ospina, antiguo industrial textilero, que había participado en la fundación y organización de la primera empresa textil de Antioquia, allí, en la misma población de Bello, a comienzos del siglo.

En el Cuadro N° 8 hemos recogido alguna información referente al desarrollo de Fabricato. Según el número de telares, que es la serie más completa que tenemos, notamos un continuo crecimiento hasta 1933, pero, a partir de allí, comienza la gran expansión de la empresa que la lleva a tener 1.500 telares en 1943 —hasta 1933 contaba sólo con 260—. En realidad, se ha considerado que, como Col-

tejer, Fabricato permaneció con su capacidad productiva constante hasta los treinta⁽⁷²⁾. En 1929, se hicieron algunas ampliaciones, tanto en la capacidad de hilados como tejidos, pero esta ampliación se considera "modesta" en relación con la hecha en 1933-35, o la gran expansión de 1938. Al mismo tiempo que la fábrica ampliaba su capacidad de producción, introducía nuevas calidades de productos. Así, en 1935, la empresa trabajaba ya con productos mercerizados y en 1941 comenzó la producción de "Cotton Prints"⁽⁷³⁾. Paralelamente al desarrollo y expansión, se dio el proceso de absorción de otras empresas. En esta forma Fabricato compró la Fábrica de Tejidos de Bello en 1939, haciendo de ella, temporalmente, la más grande fábrica textil⁽⁷⁴⁾. En febrero de 1942, Fabricato adquirió la Fábrica de Tejidos Santa Fe, especializada en Tejidos de Lana. A diferencia de la operación de Bello, Santa Fe continuó operando con vida jurídica independiente, si bien sus acciones pertenecían prácticamente en su totalidad a Fabricato. Esta función se facilitó a raíz de las vinculaciones que tenía Santa Fe con la firma alemana Sperling, lo que, en tiempos de la guerra, hacía inminente su confiscación por parte del Gobierno⁽⁷⁵⁾.

72. Chu, *Op. Cit.*, p. 198.

73. *Ibid.*, p. 198.

74. Aspectos y detalles de esta negociación se encuentran en "Biografía Económica de las Empresas de Antioquia, *Op. Cit.*, pp. 48-9.

75. *Ibid.*, p. 50.

Después de adquirir la Fábrica de Santa Fe⁽⁷⁶⁾ se formó con esta misma empresa y otras dos, una nueva sociedad que terminó llamándose "Paños Vicuña, Santa Fe S.A." formada por las antiguas empresas "Colombiana de Hilados de Lana S.A. (Filana)", "Paños Vi-

76. Esta fábrica había sido fundada con carácter de Sociedad Anónima en julio de 1928. Los socios fundadores fueron José H. Restrepo ex-empleado de Fabricato y ex-director de los Talleres de la Fábrica de Paños Colombia en Bogotá, la casa comercial de Enrique Mejía & Cía., Benjamín Moreno - ex-gerente de la Compañía Colombiana de Tabaco en Bogotá— y el señor Enrique Mejía & Cía., suegro del anterior. El capital inicial de la empresa se estipuló en 100.000 pesos. La empresa comenzó a funcionar en diciembre de 1928, limitando su producción a ruanas, mantas y bufandas. La crisis de los 30 afectó a la empresa que tuvo que cerrar sus puertas en 1931. A raíz de la crisis, la mayoría de las acciones, en una reestructuración de la empresa, fue a dar a manos de la firma alemana Sperling y de la familia de Jorge Restrepo Uribe, posterior Gerente de Coltejer. La fábrica reabrió sus puertas a fines de 1932 con 15 de las antiguas obreras. En 1935 se incorporó equipo nuevo y moderno de la fábrica que amplió enormemente su capacidad y calidad de producción. A raíz de la Segunda Guerra Mundial se presentó la oportunidad para que Fabricato se hiciera dueña de esta fábrica al comprar las acciones que tenía la firma alemana y, posteriormente la casi totalidad de ellas.

Detalles de la negociación de esta empresa se encuentran en "Biografía...", *Op. Cit.*, p. 50.

CUADRO N° 8
FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS "EL HATO" (FABRICATO)

	Husos	Telares	Trabajadores	Capital
1922 ^a				800.000
1923 ^b	3.284	100		
1926 ^c	3.588	150		
1932 ^d		204		
1933 ^e		260		
1943 ^f	50.000	1.500	3.000	10.000.000

FUENTES: a.: *Anuario Estadístico de Medellín*, 1922, p. 98.

b.: Ospina Vásquez, *Op. Cit.*, p. 393.

c.: Arno S. Pearse, *Op. Cit.*, p. 100.

d.: *Medellín en 1932*, p. 207.

e.: *Boletín de la Cámara de Comercio de Bogotá*, Noviembre de 1933, p. 2.

f.: Echavarría, *Op. Cit.*, p. 40. El dato de capital se refiere a "capital autorizado".

69. Echavarría, *Op. Cit.*, p. 37.

70. *Ibid.*, pp. 38-9.

71. *Ibid.*, p. 36.

CUADRO N° 9
PRINCIPALES EMPRESAS TEXTILES DEL PAIS EN 1926 ⁽¹⁾

	Lugar	Husos	Telares	Capital
Obregón	Barranquilla	5.000	400	
Bello	Medellín	8.000	212	
Rosellón	Medellín	2.900	200	216.000
Samacá	Samacá (Boy.)	3.160	200	
De La Espriella	Cartagena	7.800	175	
Fabricato	Medellín	3.588	150	160.000
Coltejer	Medellín	6.234	140	94.000
Colombia	Cali	5.000	120	
Caldas	Manizales	3.000	180	200.000
La Nacional	Barranquilla	4.500		
Hilados y Cultivos	Barranquilla	3.000		
Manufactura	Barranquilla	3.008		
Monserate	Bogotá	2.500		
Antioqueña de Tejidos	Medellín			40.000
Montoya Hermanos	Medellín		25	

FUENTE: Arno S. Pearse, *Colombia, With Special Reference to Cotton*. Manchester, England, 1927.

1. En el Cuadro hemos reseñado las empresas que aparecen con alguna información sobre su capacidad instalada. Sin embargo, en el Informe de Pearse aparecen también empresas para las cuales no detalla información. Son ellas: en Barranquilla, Cía. Industrial de Tejidos, Fábrica de Tejidos Echavarría, Genaro Salazar. En Medellín, Compañía de Tejidos Unión, Tejidos Medina. En Pamplona, Sociedad de San Vicente de Paúl. En Santander, Sociedad Franco-Belga de Tejidos. En Cali, Compañía de Hilados y Tejidos del Pacífico (sorprende el que no aparezca la fábrica "La Garantía").

cuña Ltda.", y la Fábrica de Santa Fe ⁽⁷⁷⁾.

Esta nueva empresa comenzó operaciones con un capital autorizado de 6.000.000 de pesos, y suscrito de 4.650.000 ⁽⁷⁸⁾. Posteriormente, en 1944, Fabricato se interesó en la producción de rayón en el país. Para ello se creó una sociedad de capital mixto con la Burlington Mills Corporation, considerada la empresa más poderosa de

EE. UU., en su ramo. Con aportes iguales de 500.000 pesos, se construyó "Textiles Panamericanos S. A.". Se lanzaron al mercado con la producción de telas de rayón y otras fibras artificiales nunca producidas en Colombia. Por último en 1945, Fabricato estableció otra empresa para la producción de confecciones llamada "Confecciones Fabricato Ltda." ⁽⁷⁹⁾.

Todas estas operaciones de fusión y compra de empresas, que

realizó Fabricato en los años de la Segunda Guerra Mundial, indican una situación, que la sitúa en las mismas circunstancias ya analizadas para Coltejer. Sin ser, a nivel internacional, una empresa considerada "grande", sino por el contrario, mediana, Fabricato encuentra límites a la expansión de la producción de textiles de algodón y se amplía horizontalmente a la producción de fibras artificiales, como lo hizo Coltejer, pero, además de ello, a la producción de tejidos de lana y aún de tejidos de punto. Todo esto tiene como resultado un fuerte oligopolio de la producción, junto con Coltejer y TejiCondor, alimentado por la estrechez del mercado que imponía límites a la expansión de la producción o al desarrollo paralelo de otras empresas.

10. Fábrica de Tejidos El Cóndor

Después de la fundación de Fabricato en 1920, prácticamente no se fundan nuevas empresas sino hasta los años 30. En particular, fábricas de Tejidos de Algodón, importantes por su capacidad de producción, sólo se funda una más: TejiCondor. Se fundó en 1934 por representantes de varias casas comerciales y capitales particulares,

77. *Paños Vicuña* era una empresa familiar de John Uribe Escobar que comenzó operaciones hasta 1936. Se especializó en tejidos de lana. Su dueño y Gerente, John, había mandado a sus hijos a estudiar ingeniería textil con el propósito de formar la empresa. Cuando estaban terminando sus estudios en EE. UU., fue personalmente a comprar la maquinaria a Inglaterra y Alemania. Regresaron a Colombia y comenzaron operaciones con la ayuda de un técnico extranjero. Posteriormente, cuando la empresa necesitaba un experto en tintorería, otro de los hijos viajó a Alemania e hizo sus especializaciones en los laboratorios de una gran empresa de Frankfurt. En el momento de la negociación, la empresa funcionaba así: John, Gerente, Hernán Uribe, el encargado de las finanzas; Diego, Administrador de la Empresa; Juan Luis, el Químico; Humber-

to, el encargado de la producción.

Echavarría, *Op Cit.*, pp. 55-7.

Filana era una empresa fundada en 1942, con un capital autorizado de 800 mil pesos y un capital suscrito de 400 mil. Iniciaron la empresa los señores Pedro Olarte, John Uribe Escobar —el mismo de Paños Vicuña—, Guillermo Restrepo —de los Restrepos de Paños Indulana—, y Germán Medina —seguramente de los Medinas de Rosellón—, junto con el Instituto de Fomento Industrial. Se compró la más moderna maquinaria del momento y, para abastecerla, fue necesario importar las hilazas, pues la producción nacional no daba abasto a la demanda. Echavarría, pp. 68-70.

78. *Biografía Económica...* *Op. Cit.*, p. 50.

79. *Ibid*, pp. 51-2.

un total de doce⁽⁸⁰⁾. Cuando su producción comenzó, tres años después, era una de las cinco empresas más grandes. Posteriormente, cuando capital adicional se hizo necesario para ampliar su capacidad, en 1940, se vendió el 40 por 100 de la Empresa a W.R. Grace, quien había dado asistencia técnica a la compañía desde sus inicios. Según David Chu, éste fue el único caso importante de poder por parte de un inversionista extranjero dentro de la industria textil en Colombia⁽⁸¹⁾. La compañía había iniciado operaciones con un capital de 500.000 pesos de los cuales fueron suscritos 328.000. Hacia 1943, la empresa contaba con un capital de 4.000.000 de pesos, de los cuales tenía suscritos 3.900.000 que al precio que tenían las acciones en ese momento en el mercado alcanzaban un valor de más de 10.000.000 de pesos. Cuando inició operaciones, en octubre de 1935, la empresa contaba con 100 telares y unos 3.000 husos, fabricando exclusivamente telas crudas (lienços y diagonales). Hacia 1943 la fábrica tenía ya 700 telares y 20.000 husos, con secciones de blanqueo, tintorería (para piezas y para hilo), estampación y mercerización⁽⁸²⁾. Hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, Tejiçón-dor era la tercera fábrica textil más grande del país. Junto con Coltejer y Fabricato, consumían, en 1943, el 57 por ciento del algodón usado por toda la industria textil: Coltejer 29 por 100, Fabricato 20 por 100 y Tejiçón-dor el 8 por 100⁽⁸³⁾.

Con estas notas sobre Tejiçón-dor —desgraciadamente no obtuvimos mayor información sobre esta empresa— damos por terminado esta visión del desarrollo general de las principales empresas textiles. Hemos excluido a muchas empresas menores que fueron fundadas especialmente en la década de los treinta. En algunas ciudades, por ejemplo, Cali, la industria textil alcanzó a ser la principal industria en desarrollarse durante la década del treinta y la Segunda Guerra Mundial⁽⁸⁴⁾. Sin embargo, a nivel

nacional la producción ya estaba concentrada en Antioquia y en estas pocas empresas manufactureras.

11. *Las Industrias Textiles:* 1916, 1926 y 1933

Para terminar este trabajo analicemos la capacidad de producción de la industria textil en tres períodos de tiempo diferentes. Para ello, hagamos referencia a los Cuadros Nos. 9 y 10 y el Cuadro N° 6, visto anteriormente. Entre 1916 y 1926, comparemos las tres de las más grandes fábricas, para las cuales es posible tal comparación, o sea Obregón, Bello y Coltejer. Entre estas tres empresas sumaban en ese año 653 telares. Diez años después, en 1926, esta suma creció a 752, esto es, un 15 por 100 superior. Para comparar esta capacidad entre 1926 y 1933 contamos ya con 8 fábricas, las más grandes de entonces. Sumados el número de telares (1.402 en 1926, y 1.572, en 1933) el crecimiento representa só-

lo un 12 por 100 para un período de 7 años. Es decir, la industria textil en general, creció a tasas absolutas muy bajas durante un período de tiempo de 17 años. Ya entrados los años treinta, después de la gran depresión mundial que afectó al mundo capitalista y, en particular a Colombia, vendrá el gran crecimiento de la industria textil, que lideró la expansión de toda la industria manufacturera, la cual, a su vez, creció, durante la década de los 30 a las más altas tasas de crecimiento a las cuales lo ha hecho en su historia —para un período tan largo— y por encima de los principales países de América Latina. En esta forma, la industria textil, en especial, los hilados y tejidos de algodón, que fueron su principal componente durante este período de estudio, fue decisiva para ayudar a conformar un nuevo modelo de acumulación de capital, con todas sus implicaciones económicas, políticas y sociales.

CUADRO N° 10

TAMAÑO DE LAS EMPRESAS SEGUN EL NUMERO DE TELARES. 1933

<i>Fábricas</i>	<i>Número de Telares</i>
Fábrica de Hilados y Tejidos Obregón Barraquilla	400
Compañía de Hilados y Tejidos "El Hato" Medellín	260
Fábrica de Hilados y Tejidos de Bello Medellín	212
Fábrica de Hilados y Tejidos de Rosellón Medellín	200
Compañía de Hilados y Tejidos de Samacá	200
Compañía Colombiana de Hilados y Tejidos Medellín	160
Sociedad Industrial Franco-Belga de San José de Suaita	160
Fábrica de Hilados y Tejidos de Caldas - Manizales	140
Industrias Textiles de Colombia Cali	100
Fábrica de Hilados y Tejidos Monserrate Bogotá	90
Fábrica de Hilados y Tejidos Lara Cúcuta	40

80. Echavarría, *Op. Cit.*, pp. 46-7.

81. Chu, *Op. Cit.*, p. 199.

82. Echavarría, *Op. Cit.*, pp. 47-8.

83. Chu, *Op. Cit.*, p. 196.

84. José Antonio Ocampo. Santiago de Cali: 350 años de historia. *El Desarrollo Económico de Cali en el Siglo XX*. Enero de 1981, p. 13.

El proceso de urbanización y un modelo de "Recreación dirigida": la Vuelta a Colombia en bicicleta

Fernando Viviescas M.

*A Conrado "Tito" Gallo
Quien se olvidó
de todo
después de un premio de montaña.*

Los planteamientos aquí presentados fueron trabajados en el marco de la Investigación sobre "El Espacio Urbano y sus posibilidades lúdicas en las ciudades colombianas", que bajo la dirección del autor se llevó a cabo en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, Seccional Medellín, con aportes, además, del CINDEC, la Universidad de Antioquia, COLCIENCIAS y la FES.

I

La respuesta esencialmente represiva que las clases y sectores dominantes del país le dieron a las espontáneas y colectivas tendencias de la población a configurar un movimiento democrático de ocupación, distribución y disfrute del espacio urbano que se estaba constituyendo a finales de la década del cuarenta ⁽¹⁾, no fue lo único que

concretizó la relación entre el proceso de urbanización y el conjunto de las prácticas urbanas que estaban surgiendo en el marco de la formación social colombiana, en su inevitable camino a acompañar su funcionamiento con el desarrollo capitalista mundial.

Era contraproducente simplificar la respuesta a las demandas populares en el funcionamiento del Estado de Sitio y en el enclaustramiento de los ciudadanos e impedir cualquier vinculación entre la población y su entorno urbano, el cual, de todas maneras, iba creciendo y configurando el medio ambiente espacial en el que, poco menos de 20 años después, iba a vivir la mayoría de la población del país.

En la perspectiva de las prácticas recreativas eso era un imposible político y cultural. El *Homo Ludens*, como lo demuestra Huizinga, es una constante histórica y por tanto, como el inconsciente, absolutamente inevitable. De lo que se trataba, entonces, era de encontrar una salida acorde con las circunstancias la cual, al utilizar los recursos con que contaba el país, permitiera el control sobre el funcionamiento de dichas prácticas: una salida políticamente viable.

Nuestra hipótesis es que en Colombia no solamente se halló esa salida políticamente viable, que perfectamente se pudo combinar con el conjunto de las medidas represivas que implementó el Estado, sino que además ella sirvió para agilizar y consolidar el funcionamiento del Capitalismo en el país, incluso en algunos aspectos de su estructura económica.

1. Colombia bien puede llamarse el País de la ciudad del Estado de Sitio, concepto que hemos trabajado en un artículo anterior. Cfr. Viviescas, Fernando (1982) "Aproximación histórica a los condicionamientos estructurales del espacio urbano en Colombia: La Perspectiva Lúdica" en CINEP (ed.) *La problemática urbana hoy en Colombia*. Serie Teoría y Sociedad N° 7, Bogotá.

Especialmente, mostró el camino a seguir por todo el movimiento que buscaba diseñar la estructura del conjunto de las prácticas recreativas que a nivel de los sectores sometidos del país se iba a poner en práctica en los centros urbanos y que, por extensión de dos de sus elementos constitutivos, iba a cubrir el territorio nacional en su nueva configuración de formación tendencialmente urbana. Esos elementos fueron: la masificación de la participación popular y la reducción de la población al estado de espectador pasivo sin ningún control sobre la acción que se le presentaba, combinados con articulaciones simplificadoras adicionales pero definitivas: la difusión del consumo y el carácter deportivo de la acción.

El deporte fue el ciclismo y el evento *La Vuelta a Colombia en Bicicleta*, cuya primera realización se llevó a cabo en enero de 1951, es decir, a menos de tres años del "Nueve de Abril" (1948) y cuando Colombia todavía mostraba un 61.1% de la población radicada en áreas rurales (2).

II

Inicialmente, la idea de sus mentores fue la organización de un evento deportivo que creara en Colombia las condiciones para que sus ciclistas emularan las grandes hazañas de los europeos, que llenaban por aquel entonces las páginas de los diarios. Fue justamente el principal periódico del país (*El Tiempo*) el que acogió la idea y se encargó de centralizar y coordinar la realización del nuevo "Giro" (3).

2. González, César A. y Luis Bernardo Flórez (1977) "Industria y desarrollo urbano" en Carlos Castillo (Compilador) *Vida Urbana y Urbanismo*. Instituto Colombiano de Cultura (Biblioteca Colombiana). Bogotá. pp. 175-228.
3. A finales de 1950 "algunos miembros de la Asociación Colombiana de Ciclismo, se fueron a uno de los restaurantes

Rápidamente sin embargo, el evento, por la estrecha relación entre su realización y la estructura de centros urbanos que siempre caracterizó a Colombia, empezó casi que a sintetizar la compleja imbricación industrialización - urbanización que el desarrollo capitalista imponía al país.

No sólo se convirtió en la gran vitrina de la producción y la comercialización, por el aprovechamiento publicitario de las posibilidades que brindaba su realización anual (para satisfacer una necesidad que en ese momento era vital para la economía colombiana: la promoción y consolidación del mercado nacional) sino que contribuyó a descubrir y cualificar la constitución de la red de centros urbanos colombianos, ayudando de esta manera a difundir un rápido conocimiento de la geografía nacional, a través de su sistema de información que siempre fue extenso aunque superficial.

Así fue como sirvió para que la contradicción ciudad-campo fuera evidenciándose en nuestro medio y casi que por lo mismo desarrollándose imperceptiblemente; en efecto, aunque los famosos "escarabajos" transitaban todo el tiempo por las zonas rurales del país —ciertamente las más pobladas— y muchos de ellos mismos eran campesinos (4), los sitios de salida y de llegada del

4. Se recuerdan todavía algunas denominaciones famosas para los ciclistas basadas en sus lugares de origen: "El Zipaquite de la ciudad a cenar y charlaron sobre los proyectos para el mejor desenvolvimiento del ciclismo. El ciudadano británico Donald Raskin propuso hacer la primera Vuelta a Colombia. Se trazaron los planes y con ellos se fueron a la redacción de *El Tiempo*, para asegurarse una publicidad amplia. La idea fue acogida con entusiasmo por los redactores y luego por los directores del periódico..." Cfr. *Revista Semana*. Vol. XIV, N° 327, enero 1951: pág. 36. También, periódico *El Tiempo*, todo el mes de diciembre de 1950 y el de enero de 1951, pero especialmente Dic. 29, 1950: pág. 11 y Dic. 30, pág. 8.



evento y los centros de transmisión radial se encontraban en las ciudades o en los incipientes centros urbanos.

La estructura de distribución de centros urbanos del país, por su parte, estuvo muy ligada a las posibilidades de la realización de las Vueltas a Colombia; por ella pudo contarse con una infraestructura que era indispensable para el funcionamiento del evento: un recorrido de ciudad en ciudad que pudiera encontrar en cada sitio una disponibilidad capaz de copar las necesidades de alojamiento de los participantes en el circuito. Aquella infraestructura lo hizo posible a pesar de que el tamaño de los centros urbanos no era demasiado grande⁵. La característica de contar el país con un sistema de ciudades relativamente equiparables sirvió para que el Tour no se centralizara demasiado en un solo sector y que, por el contrario, con el transcurso del tiempo fuera ampliando su radio de acción.

En 1951 sólo une a Bogotá y Cali, pasando por Ibagué, es decir, la región centro-occidental del país; pero en 1952, cuando incluye a Medellín, configura el anillo central que ha definido el evento hasta nuestros días. De allí se amplía hasta Popayán en 1953 y en 1954, se extiende, por el Oriente, hasta la frontera con Venezuela, pues llega a Cúcuta e involucra a Bucaramanga. Teniendo la misma base inicial, Bogotá - Cali - Medellín, en 1955 llega a otra frontera, en el sur, al tocar hasta Tulcán y finalmente, completa el ciclo para integrar a todo el país en 1957 cuando alcanza el Océano Atlántico, al partir de Barranquilla.

Sólo en ese año vino a completar su movimiento de unión de toda la estructura urbana del país, pero el retraso relativo en llegar a la Costa Norte, de cierta manera, no hace más que reafirmar la importancia del evento; para alcanzar a Barranquilla no sólo hubo que esperar el proceso de urbanización de las llanuras que de Antioquia se extienden hacia el Norte, una región agrícola y ganadera por excelencia, es decir, esencialmente rural, sino que, además, se tuvo que operar un cambio muy radical en el sistema de comunicaciones del país que reemplazó su tradición fluvial —con el Río Magdalena como medio de unión de Barranquilla con el interior del país—

por un sistema vial que se anunciaba marcando otras directrices.

Para la década de los 60, cuando el país muestra en su distribución espacial de la población una mayoría urbana: 52.8% (González y Flórez; 1977: 181) y prácticamente ha consolidado su estructura de ciudades, la Vuelta a Colombia no sólo se ha constituido en su evento recreativo más importante, sino que ha contribuido —ya impulsando, ya afirmando— a la configuración de la malla urbana: su llegada, en cierto modo, confirmaba el carácter de “ciudad importante” de cada uno de los pueblos que la tuvieron como meta o como salida y su presencia fue un acicate para la apertura y mantenimiento del sistema vial nacional.

III

Ahora bien, en la medida en que su desarrollo estuvo siempre muy unido al proceso de urbanización, su realización fue marcada invariablemente por una acogida inmensa: *Fue el espectáculo de las multitudes*.

Este hecho le garantizó la vigencia de su realización, pues le permitió la vinculación con la industria y el comercio que siempre velaron por su financiamiento. De paso, a la vez que cumplía la función estructural de auscultar y formar un mercado nacional, contribuía en el ámbito superestructural a diseñar un sistema de gustos, y sobre todo, a fomentar el consumo como un elemento fundamental en la utilización del “tiempo libre”.

Desde su inicio se constituyó en un gran mecanismo de publicidad y contó con el apoyo de las más grandes empresas nacionales que la patrocinaron comprando cada una de las etapas: El periódico *El Tiempo*, la Flota Mercante Gran Colombiana, Avianca, Bavaria y Propaganda Ultra⁶.

Tras ellas se enrumbo el conjunto de la economía nacional, vinculándose en distintas formas: las cadenas radiales en la transmisión y difusión del evento (cuando la televisión apareció, también puso su contribución en el empeño) lo mismo que el resto de los periódicos y diarios del país; las empresas comerciales e industriales patrocinando individualmente a los ciclistas o

reño” Efraín Forero; el “Marinillo” Ramón Hoyos Vallejo; el “Potrillo de Don Matías” Francisco Luis Otálvaro; el “Sastre de Envidado” Roberto Cano, etc....

5. En 1951 Bogotá apenas contaba con 648.324 habitantes; Medellín: 358.189; Cali: 284.186; Barranquilla: 279.627. Además se contaba con diez centros urbanos que acogían entre aproximadamente 80.000 y 130.000 habitantes: Bucaramanga: 112.252; Cartagena: 128.877; Manizales: 126.201; Pereira: 115.322; Cúcuta: 95.150; Ibagué: 98.695; Palmira: 80.957; Armenia: 78.380; Montería: 77.057, y Pasto: 81.103. McGreevey, W.P. (1971) *An Economic History of Colombia, 1845-1930*. Cambridge University Press. p. 110.

6. Cfr. Periódico *El Tiempo*, 1950, Dic. 27, pág. 16; Dic. 29, pág. 11 y Dic. 30, pág. 8, “La más grande empresa colombiana, Avianca, por intermedio de su jefe de Relaciones Públicas, Dr. Oliverio Perry, está estudiando un gran plan de propaganda para desarrollarlo con ocasión de la iniciación de la carrera...” *El Tiempo*, 1950, Dic. 27: 16.

La Asociación Colombiana de Ciclismo cita a los señores... seleccionados de ciclismo... en las oficinas de la Asociación... con el fin de concurrir a una recepción que ofrecerá el Consorcio de la Cervecería Bavaria... serán atendidos por la sección de propaganda de la fábrica... *El Tiempo*, 1951, Feb. p. 15.

prestando sus vehículos para la organización; también podían vincularse obsequiando premios para los "esforzados corredores"...

Obviamente, este aparataje no se podía montar sin contratiempos, pero en el sentido de la vinculación de la empresa privada las dificultades siempre encontraron solución. Por ejemplo, a nivel de los patrocinios (la prueba ¡aún hoy! tiene carácter "amateur") se presentaron algunos impases en 1954 cuando los patrocinadores explicaron que "el dinero invertido en las anteriores competencias, no les reportó algún beneficio... y, por lo tanto, reclamaban como condición para servir como auspiciadores que se les mencionase siempre junto al nombre del ciclista que recibía su apoyo" (7). Esa fue la fórmula mágica, pues "varios órganos de la prensa prestaron, además de una estimulante publicidad para los fraternales competidores, el apoyo tangible de galardones especiales..." (8).

Por ello no es de ninguna manera extraño que en 1957 pudiera hablarse en los siguientes términos (no exentos ellos de cierto lenguaje regionalista que, como se sabe, también caracterizó el desarrollo industrial del país):

"El binomio industria-deporte adquiere cada día mayor consistencia en el montañoso departamento de Antioquia, donde los manufactureros trabajan con sentido deportivo y los deportistas son en extremo industrioses. En ambos frentes los antioqueños están a la cabeza.

"Para la prueba que se correrá este año (VII Vuelta), los antioqueños se presentarán en equipo... (con cuatro corredores). La novedad: todo el conjunto estará auspiciado por la industria textil (Coltejer-Sedeco)... Todos

los gastos... serán pagados por la empresa" (9).

Eran tan industrioses los unos y tan deportistas los otros que Ramón Hoyos en 1955 trabajaba en la fábrica de tejidos Coltejer como pantógrafo y ganaba \$ 300.00 mensuales, más otros \$ 100.00 que le "pasaba" el departamento de publicidad de la empresa, pues consideraban allí que su actividad deportiva implicaba "Good Will para la firma" (10). A más de ser un extraordinario ruterero, lo único que tenía que hacer el gran campeón era dejarse tomar fotos, para salir en las páginas de los diarios al pie de letreros que rezaban más o menos así: "Adelante muchachos, aquí están: Ramón Hoyos y Pedro Nel Gil, trabajadores de Coltejer y Sedeco ídolos de la afición colombiana. ¡Buena suerte!" (11).

Es decir, se montó un dispositivo que convirtió a cada ciclista en una valla rodante, portante y... parlante, pues, como sabemos los colombianos, a cada entrevista efectuada, tanto al final como al principio de toda jornada, el ciclista inevitablemente respondía: "Agradezco a mis patrocinadores... y ofrezco a ellos y a mi papá y a mi mamá...". Por lo demás, el carácter de héroes populares que fueron adquiriendo por sus desempeños, cada uno de los rutereros, permitió que sirvieran como modelos en las ilustraciones de propaganda que las agencias de publicidad empezaron a diseñar en los diversos periódicos nacionales.

De esta manera, a medida que el evento fijaba su permanencia el desarrollo del capital y la

7. Cfr. Revista *Semana* Vol. XVI, Nº 378. Enero, 1954, p. 40.
8. Cfr. Revista *Semana* Vol. XVIII, Nº 446. Marzo 23 de 1955, p. 39.

9. Cfr. Revista *Semana* Vol. XXII, Nº 531. Enero 28, 1957, pp.43-44.

10. Cfr. Revista *Semana* Vol. XVIII, Nº 450. Junio 20, 1955, p. 39.

11. Cfr. Periódico *El Tiempo* Marzo 6 de 1953, p. 11.



diversificación de la producción industrial se le fueron uniendo hasta el punto que la Vuelta se convirtió en el mejor medio de promoción de nuevos productos. En 1962,

“Lavadoras Hoover... se ha hecho cargo del patrocinio de dos de los representantes de Cundinamarca... Además mantendrá en la caravana un equipo completo que se hará cargo del lavado de la ropa de todos los participantes en la competencia, servicio que por primera vez se presta en nuestro medio”⁽¹²⁾.

Desde la década del sesenta, pero especialmente en la del setenta, irrumpió también el capital financiero patrocinando “corredores”: La Caja Agraria a Antonio Ambrosio en 1962; La Suramericana de Seguros a Javier Suárez en 1965; el Banco Cafetero a Rafael A. Niño (campeón en 1970, 1973, 1975, 1977, 1978 y 1980); el mismo Banco a José Patrocinio Jiménez y a Plinio Casas; y hay muchos más patrocinados por otras entidades “crediticias”.

Es tal la magnitud de la propaganda que manipula el ciclismo a través de la realización de estas “pruebas de gran aliento” y tal la rentabilidad que brinda el llamado “deporte hosco para atletas nobles” (Carlos A. Rueda C.) que ya va quedando poco del denominado “amaterismo” y tanto la industria como el comercio obligaron a acabar con los equipos regionales y se instauró la modalidad de los “equipos de marca”.

Además, en una repetición del *espectáculo* y una utilización más del aparato publicitario, cada año, desde hace algo más de una década, se lleva a cabo la llamada “Vuelta de la Juventud” en la cual compiten los ciclistas supuestamente más jóvenes del país; sus patrocinadores, empero, son los mismos que los de los consagrados de la “Vuelta Grande”.

Que este modelo de distracción cubre todo el territorio nacional puede ser mejor vislumbrado si anotamos que, a más de las que hemos señalado, también se han creado: “La Vuelta a la Costa” (aunque ésta hace algunos años que no se repite) con el fin de llenar el vacío impuesto a aquella región por la dificultad para completar el afirmado de las carreteras que unen la Costa Atlántica con el centro del país; la Clásica “Domingo a Domingo”; la “Vuelta al Sur” y últimamente la “Clásica Antioquia” y la “Vuelta a Boyacá”, las cuales duran entre 3 y 7 días cada una.

Pero no sólo eso: últimamente y dado que se ha instaurado como modelo el que cada delegación “nacional” que se envía en “representación” de Colombia al extranjero va patrocinada por la empresa privada, la transmisión de la Vuelta también se ha internacionalizado y acá podemos oír, igualmente, la “Vuelta al Táchira” de Venezuela, la “Vuelta a Chile”; incluso la “Vuelta al Uruguay” y hasta el “Tour del Avenir” de Francia. Ello sin contar las transmisiones locales que

generalmente se dan cada fin de semana y especialmente cada domingo.

Al mismo tiempo, una de las más importantes cadenas radiales del país, sólo diez años después de inaugurada la Vuelta a Colombia, programó, financió y aún mantiene vigencia lo que resultó ser hasta en sus mínimos detalles una repetición de ella. Desde entonces ha tenido continuidad constante y este año se llevó a cabo la vigésima primera versión del Clásico R.C.N.

Así, los mismos ciclistas, anunciando los mismos productos y servicios, se mueven todo el año, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, sobre sus “caballitos de acero”, haciendo las delicias del público, pues las cadenas radiales se encargan de que todos los colombianos puedan estar informados “minuto a minuto” de las hazañas de nuestros rutereros porque: “Allí donde hay deporte ahí estamos”⁽¹³⁾.

Hay que anotar que estos desarrollos y perfeccionamientos de la *propaganda capitalista*, que en términos reales constituyen casi la única vinculación del capital privado —y de una parte del estatal— a lo que se llama la recreación, especialmente popular, en nuestro país (obviamente, sabemos que es un fenómeno mundial) no se opera exclusivamente en el deporte del ciclismo. Sin embargo, por lo que hemos mostrado, podemos afirmar que fue éste el que dio la pauta y que como tal abrió el camino que sirvió como laboratorio para probar y diseñar las formas más acabadas del aprovechamiento capitalista de la “necesidad recreativa del pueblo colombiano”.

No es nuestra pretensión escribir la historia de la comercialización del ciclismo, entre otras cosas, porque casi podríamos decir que es un hecho evidente y de todo el mundo conocido. Nuestra intención es simplemente ubicar el evento en el marco del desarrollo urbano que ha tenido el país y señalar el papel que juega, no sólo en el nivel de la estructura económica sino a nivel ideológico en tanto aglutinador de masas.

En este último sentido, podríamos agregar que es tal vez el acto público (casi que de cualquier clase que se quiera analizar) que ha mostrado una mayor continuidad en nuestro medio, excepción hecha de la Consagración anual del país al Sagrado Corazón de Jesús y demás “fiestas” patrias y religiosas. Desde su inicio, nunca ha dejado de realizarse y todos los colombianos saben del gran movimiento que se ha generado cuando su realización ha estado en peligro. Se cuenta, hasta ahora, con 32 Vueltas a Colombia.

13. El presidente de la Asociación Colombiana de Ciclismo decía hace más de diez años: “Los capitales que se mueven en la Vuelta a Colombia benefician a numerosas firmas como son las cadenas radiales, la prensa, los hoteles y el comercio en general, pues los productos que se anuncian en la carretera reciben una propaganda que llega a millones de colombianos. Se considera que la Vuelta mueve un capital cercano a los veinte millones de pesos...” Cfr. “La Vuelta lleva mensaje de Paz, dice el Presidente de la Asociación” en el periódico *El Tiempo*, abril 26 de 1970: 11.

12. Cfr. Periódico *El Tiempo* Octubre 17, 1962, p. 14.

IV

Hasta aquí hemos tratado de mostrar cómo la Vuelta a Colombia, como salida publicitaria, pudo ser simplificada, utilizada y controlada desde el principio por el capital en términos de su difusión masiva y cómo ello fue posible por la rentabilidad económica que dicho mecanismo brindaba a las necesidades del sistema. Se combinó, como vimos, una forma de activar el consumo (a través de la actividad recreativa) con el aprovechamiento económico de la estructuración y consolidación de un mercado nacional.

No obstante esto, nuestra hipótesis de que el ciclismo (especialmente a través de la Vuelta a Colombia), condensó, desde el inicio de la etapa definitiva del proceso de urbanización del país, las circunstancias y condiciones que moldearían las características del tipo de recreación urbana que el capital, tanto privado como estatal, brindaría a los ciudadanos colombianos en las décadas posteriores, no se basa solamente en las implicaciones principalmente económicas que hemos mostrado. Pensamos que existían además constitutivos ideológicos y políticos que hacían necesario la aparición de eventos como el que se configuró alrededor de la Vuelta para matizar y, hasta cierto punto, complementar el mecanismo represivo que se montó como respuesta al intento de apropiación del espacio público generado por parte de los habitantes urbanos.

En primer lugar, el ciclismo se constituyó en la respuesta a la necesidad de encontrar una actividad deportiva relativamente nueva que, a nivel de los sectores populares de la nación, lograra, de cierta manera, identificar los nuevos desarrollos económicos que se estaban implantando en Colombia durante las décadas cuarenta y cincuenta, pues fue el rescate definitivo de un deporte que, por un lado, apenas se iba configuran-

do un prestigio⁽¹⁴⁾ pero que, a su vez, contaba con todo un potencial de adaptación popular en tanto su misma constitución, como medio de transporte para distancias no muy largas, lo hacía el apropiado para un espacio eminentemente urbano como el que estaba constituyéndose en el país.

El ascenso de su prestigio fue quedando registrado en afirmaciones como ésta:

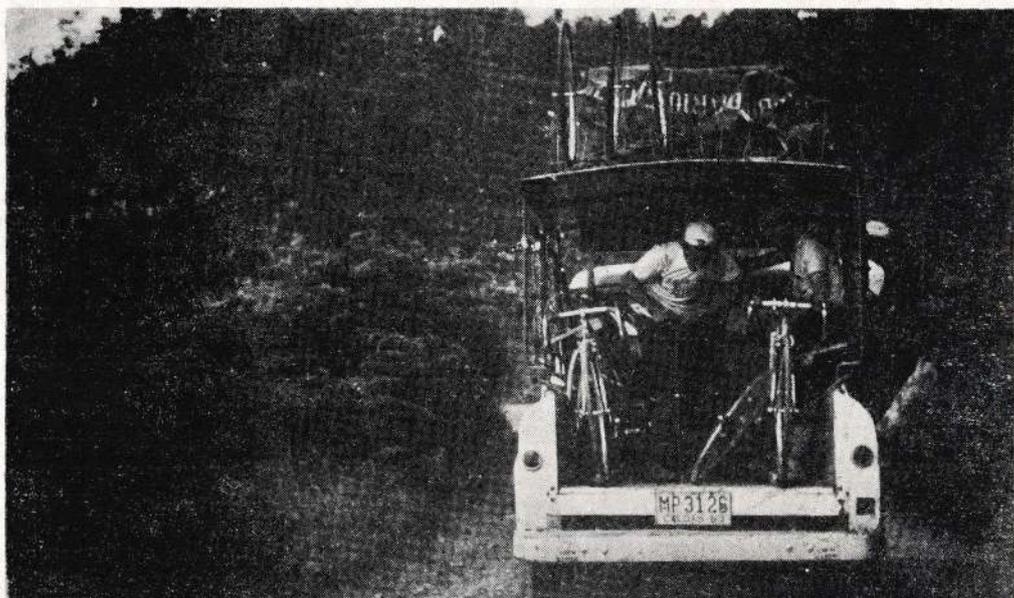
“Corresponde a este deporte (el ciclismo) el mayor éxito amateur de los últimos 5 años. Con un equipo modesto en Barranquilla (1946) y Lima (1947) a base de entusiasmo logró triunfos meritorios en Guatemala (1950) y en los VI Juegos Centro Americanos y del Caribe. Y en los últimos dos años ha centralizado la mirada de los colombianos, que en enero de 1951 siguieron emocionados, como nunca antes lo habían hecho, el desarrollo de la Vuelta a Colombia: 10 etapas, 1.154 kilómetros”⁽¹⁵⁾.

Por el aprovechamiento de estas circunstan-

14. “La primera influencia extranjera en el deporte colombiano vino de Inglaterra, con el fútbol, que nuestros abuelos jugaban con pantalones a media pierna. En educación física, Suiza envió en 1927 al Mayor Pessina y Alemania a Hans Huber, a quien se debe la realización de los Juegos Atléticos Nacionales (Cali 1928). Luego los colombianos se entusiasmaron con los peruanos, considerados aquí por entonces como los mejores jugadores de fútbol del mundo...” Revista *Semana* Vol. X N° 242. Junio 9 de 1951: 35.

15. Cfr. Revista *Semana* Vol. XI, N° 262, 1951: 42.

También se decía que “La Vuelta a Colombia... será algo sensacional, digno del nuevo año de 1951 y llenará un vacío para el ciclismo nacional...” Periódico *El Tiempo*. Dic. 1951: 11.



cias, a más de otras que trataremos de articular enseguida, el deporte, a través del evento, rápidamente fue prendiendo entre las apetencias de las masas con lo cual se fueron consolidando al mismo tiempo las posibilidades de su permanencia. Ya en 1952, decía el cronista: "El ciclismo es aquí fervor nuevo. Hace tres años, anunciada una competencia, sólo se reunían en la raya de salida 10 ó 15 participantes y algún curioso madrugador. Esta vez, en tanto los pedalistas avanzaban penosamente, y apenas tenían al culminar cada etapa la fugaz alegría del recibimiento, miles inquirían a sus amigos: 'por dónde va el Sastre de Envigado?', 'qué le pasó a Forero?' '¿cuánto le lleva Beyaer a Varisco?', y otros miles, los entendidos vaticinaban con seguridad: 'lo que es ése, los barre', o 'ése no llega ni de último'" (16).

En segundo lugar, con todos los mecanismos de difusión a su disposición, se convirtió muy rápido en un extraordinario distractor para un pueblo que, por entonces, estaba viviendo una gran cantidad de conflictos y que, especialmente, provenía de un pasado reciente cargado de negras presencias por el espectro de la Violencia. Es decir, que las circunstancias políticas que vivía el país casi que le garantizaron la adhesión de todos los sectores sociales y "justificó" los esfuerzos hechos por las clases dominantes en su afán por acallar los estallidos de las batallas que a todos los niveles cruzaban el panorama nacional:

"El país está lleno de problemas, siempre lo ha estado y va a seguir con ellos, haya o no carreras de bicicletas. Pero los taciturnos filósofos que en cada casa han dicho en estos días '¡qué horror!', por la Vuelta a Colombia no dejarán de reconocer, con la mayor filosofía del caso, que si esto ni quita ni pone, al menos da una nota de diversión, de espectáculo colorido, en un ambiente preñado de angustias" (Subrayado nuestro) (17).

"Ambiente preñado de angustias" que constituía apenas una expresión de la convulsión política que removía en ese momento al país y que hizo que el evento fuera siempre invocado como medio para pacificar los ánimos y exaltar "la cordialidad que debía existir entre los colombianos" (18). Este lenguaje, expresado en las páginas deportivas de los diarios, contrastaba violentamente con el utilizado en las páginas editoriales de los mismos:

"... Recientemente decía un caudillo conservador, con frase sávida, que 'en Colombia el turno pacífico de los partidos en el mando ha desaparecido por lo menos para esta generación'. El fenómeno es evidente. Para que el partido que está subido en la pirámide del dominio se baje de la cúpula debe estar loco, intoxicado de marihuana suicida. El que gana no perdona. Si el liberalismo regresara

al gobierno antes de 40 años a los conservadores nos tocaría ahorcarnos en la propia resistencia con la correa amarrada en las vigas" (19).

Ante esta situación, la capacidad del evento de convocar a la población en forma masiva y así servir de distracción y apaciguamiento político, hizo que desde el inicio su desarrollo tuviera de alguna manera connotaciones políticas: la idea de su realización, por decirlo así, surgió desde lo que en ese momento pudiera denominarse la oposición: el periódico liberal *El Tiempo*, que a su vez "aportó" como presidente de la Asociación Colombiana de Ciclismo a su jefe de redacción Enrique Santos Castillo. Pero rápidamente, al año siguiente, en un movimiento que, al decir de algunos (20), no fue suficientemente claro, el presidente de la Asociación fue reemplazado por uno de los hijos del Presidente de la República en ese entonces: Rafael Gómez Hurtado, gerente del periódico *El Siglo* (conservador). Para 1954 fue nombrado jefe de ruta de la Vuelta el General Pedro A. Muñoz, y así estuvo a tono con el gobierno militar que en ese momento presidía el General Gustavo Rojas Pinilla. Más tarde fue nombrado como presidente de la "ACICLISMO" el también Brigadier General Marcos Arámbula Durán.

Es decir, el control hasta de los más mínimos detalles nunca fue ajeno a las estructuras de poder y casi siempre la salida de la primera etapa, cada año, la daba el mismo Presidente de la Nación.

Pero a nuestro entender, no fueron solamente las manipulaciones de que hubiera podido ser objeto su dirección y administración las que le marcan su funcionamiento político. Su mismo desarrollo fue creando una dinámica muy grande en este sentido. Para empezar, aunque con muchos baches al principio (la época más difícil) contribuyó a la unificación nacional por el intercambio deportivo, lo cual siempre fue presentado como una forma de enfrentamiento con estatus de gran cultura. Lo que estaba relacionado con la necesidad del inconsciente colectivo de "olvidar" el pasado (todavía muy presente en esos primeros años) de rivalidades partidistas que es-

19. Cfr. Periódico *El Tiempo*. Dic. 27, 1950: En esta página editorial se reproducía un artículo editorial del día anterior de "un periódico conservador de la capital" y en el cual se hacía la apología del "aplanchador", personaje famoso durante el período de la violencia de esos años.

20. Surgió la pugna en una reunión del Comité Directivo de la ACICLISMO celebrada en Medellín el 26 de julio de 1952... Para muchos observadores, los dos grandes rotativos iniciaban así la lucha por el patrocinio de la Vuelta a Colombia... los seguidores de *El Tiempo* dicen que los estatutos fueron violados... los contrarios dijeron que no había aún estatutos aprobados y se apresuraron a presentar un proyecto que será discutido... en una nueva asamblea en Bogotá".

Cfr. Revista *Semana* Vol. XIII N° 307, Sept. 6, 1952: 30. También "Glosario Deportivo" del periódico *El Tiempo*. Dic. 3, 1952: Ver también Periódico *El Tiempo*. Octubre 17, 1962: 14 y Revista *Semana* Vol. XV, N° 360. Sept. 14, 1953: 38.

16. Cfr. Revista *Semana* Vol. XII, N° 246, Feb. 1952: 28.

17. Cfr. Revista *Semana* Vol. XII, N° 276, Feb. 2, 1952: 28.

18. Cfr. Periódico *El Tiempo*. Dic. 29, 1950: 11.

taban atizando La Violencia. Por este camino se llegó a otras formas de enfrentamiento que tomaron el ropaje de las diferencias regionales: "rivalidades" entre cundinamarqueses, antioqueños y vallunos, especialmente, que de alguna manera contribuían a camuflar la lucha entre liberales y conservadores.

En esta perspectiva, pensamos que el afán por "olvidar" que los problemas y divergencias habían sido desde siempre entre colombianos se concretizó en el hecho de que la Vuelta a Colombia desde el primer día, contó con la participación de ciclistas extranjeros: venezolanos, argentinos, uruguayos, franceses, mejicanos, italianos, suizos, españoles, rusos, etc., quienes han sido desde siempre y alternativamente invitados y patrocinados. Con esto, de golpe, el pueblo, el común de las gentes, la población de las ciudades se vio de manos a boca con realidades como las de que Francia, por ejemplo, no era únicamente el país a donde los dirigentes políticos y los "ricos" iban a pasear y a estudiar, sino, también, la patria de "ídolos populares" como José Beyaert (quien ganó la 2ª Vuelta a Colombia).

De otro lado, no existió, posiblemente hasta Gabriel García Márquez y Camilo Torres Restrepo, alguien que proyectara tanto al país hacia el resto del mundo como nuestros ciclistas. Los "escarabajos" colombianos llegaron a convertirse en "los mejores trepadores del mundo". Esto tiene más de una significación porque, con apenas una o dos décadas de haber empezado a constituir lo que se llama una nación urbana, a través de la actividad recreativa el pueblo colombiano encontraba un lugar que lo ubicaba en el contexto del orbe. No importa si ello era cierto o no: lo que es necesario resaltar es que al compararse con el "resto" del mundo, al pueblo colombiano se le daba una ubicación que servía para manipular el proceso de su identificación nacional.

V

Aunque todo esto tiende a mostrar la impor-

tancia del componente político que siempre ha comportado el evento, contamos, sin embargo, con un ejemplo en el cual fue evidente su papel como elemento de dominación política puesto en juego por los aparatos del Estado.

En 1970 la realización de la XX Vuelta a Colombia fue convertida en un acontecimiento nacional, debido al rol que jugó en el apaciguamiento de un intento de levantamiento popular, ocasionado por la nunca bien aclarada definición de las elecciones en las cuales resultó como Presidente Misael Pastrana Borrero, para el último cuatrienio del llamado Frente Nacional.

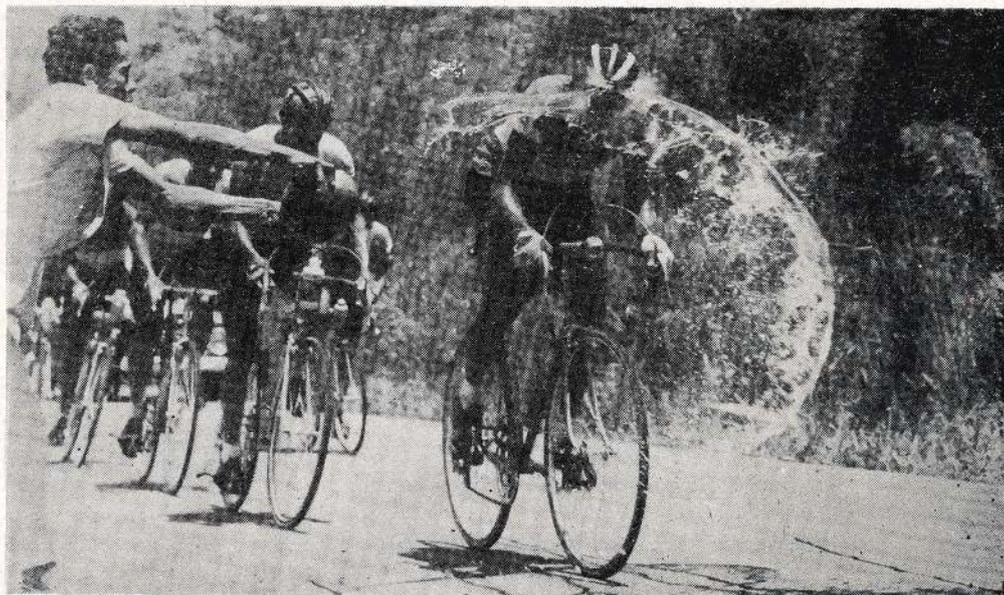
Como lo muestra la crónica, todo se generó por la gran "confusión" que rodeó al proceso de los escrutinios de las elecciones celebradas el 19 de abril de 1970:

"A las doce de la noche —ocho horas después de haber terminado la votación— el país no sabía aún quién era el nuevo Presidente de la República... la incidencia que inicialmente favorecía a Rojas Pinilla hasta una ventaja de 50.000 votos —en el escrutinio de los principales centros urbanos— había disminuído apreciablemente cuando la votación de las provincias y las zonas rurales, comenzaron a influir en la votación... La Registraduría a la hora de cerrar la edición... atribuía a Rojas Pinilla una mayoría de 12 mil votos sobre Pastrana Borrero...⁽²¹⁾.

Al día siguiente, cuentan los periódicos:

"El General Rojas Pinilla decía: 'se habla de garantías (en los escrutinios) pero no se admite a los testigos de la ANAPO (Alianza Nacional Popular, Partido del General) en la Registraduría. Estos testigos no han podido actuar, porque no les dan datos y han sido

21. Cfr. "Reñidísima Elección", en periódico *El Tiempo*, abril 20, 1970, p. 1; mírese también toda la prensa nacional de la fecha.



sacados por la fuerza. Esto significa que no tenemos la forma de controlar el fraude... El Presidente Carlos Lleras Restrepo dijo que daría garantías, pero el Ministro de Gobierno afirmó lo contrario, cuando dijo que el único que podía dar los datos del sufragio era él. En la conciencia del pueblo y en la de algunos amigos del doctor Pastrana, está el convencimiento de que yo gané las elecciones, así que no hay ninguna explicación para la demora de los datos, a no ser que se piense realizar un fraude" (22).

"Tras unas reñidas elecciones parte del movimiento político que comanda el exdictador (General Rojas Pinilla) se ha lanzado a la calle en lo que parece ser un plan de desórdenes... varios miles de militantes anapistas recorrieron ayer las principales vías de Bogotá reclamando el triunfo presidencial de su candidato y protagonizando una serie de desórdenes... pero destacamentos militares fueron enviados para impedirles su acceso al centro de la ciudad..." (23).

Y el último paso:

"Último dato electoral: la Registraduría Nacional emitió su último boletín anoche, en el cual da cuenta de que las ventajas de Misael Pastrana subían casi a cincuenta mil votos, faltando solamente datos de diez municipios... Pastrana: 1.571.249, Rojas: 1.521.267; Betancur: 460.832; Sourdís: 308.241..."

Por fortuna, en Colombia siempre hemos tenido cómo mantener el orden y así, una vez más, lo registró la prensa:

"Infortunadamente los enemigos de la democracia han demostrado su ninguna fe en el sistema y han procedido a desconocer el fallo de las urnas que aun cuando no abrumadoramente, como hubiera sido lo deseable, sí contundentemente les fue desfavorable. Su actitud, es sinceramente subversiva y ha obligado al Gobierno a tomar el único camino posible dentro de la Constitución y las leyes: declarar turbado el orden público, que lo está de hecho, y en estado de sitio todo el territorio nacional..." (24).

"Batalla campal libraron anoche el ejército y la policía contra la exaltada manifestación de rojistas que por segundo día consecutivo lanzaron consignas y amenazas contra el Gobierno... La operación envolvente del ejército y la policía fue respondida agresivamente por los manifestantes que trataron de hacer barricadas y un grupo de caballería tuvo que intervenir..." (25).

"Enardecidos elementos anapistas intentaron

prender fuego a las instalaciones de Telecom en María la Baja (Magdalena)... en Cartagena; luego en un mitin rojista que se inició en la casa anapista liberal, hubo desórdenes y pedreas... Graves disturbios se originaron esta tarde allí (en Cali) cuando grupos exaltados... se dedicaron a los gritos de 'viva Rojas Pinilla', a lanzar piedras y a saquear almacenes y droguerías... Nuevas manifestaciones realizaron hoy aquí (en Barranquilla) los seguidores de Rojas Pinilla... Tres conocidos profesionales de esta capital (Valledupar) y dirigentes de la ANAPO, fueron retenidos hoy por las autoridades... La situación en el Quindío sigue siendo tensa en vista de las manifestaciones que los anapistas han realizado anoche y esta mañana... Anoche y esta mañana hubo mítines rojistas en la capital (de Sucre) por parte de simpatizantes de ANAPO... Tropas del Batallón San Mateo y la policía de Risaralda... disolvieron esta tarde una manifestación anapista que trató de tomarse algunos sectores de la ciudad... Unas diez mil personas desfilaron hoy por las principales arterias de esta ciudad (Barrancabermeja) para apoyar a Rojas Pinilla..." (26).

Con este telón de fondo se ansiaba la próxima Vuelta a Colombia en bicicleta, se le hacía propaganda, se adelantaban los preparativos y los distintos equipos extranjeros comenzaban a hacer su arribo al país; para ese año estaban invitados seis, entre ellos cinco europeos: España, Suiza, Bélgica, Italia y Rusia... y la Vuelta partió el 27 de abril, esto es, apenas 8 días después del "insuceso" de las elecciones, para terminar el 10 de mayo de 1970, cuando se cumplía un nuevo aniversario de la caída del poder del General Rojas Pinilla, en el año de 1957.

Fue llamada "La Vuelta de la Paz" pues, como decía el Presidente de la Asociación de Ciclismo en ese momento, el General Marcos Arámbula Durán: "La vigésima Vuelta llevará un mensaje de paz a todos los colombianos... Teniendo en cuenta la actualidad política... servirá de desintoxicación para que el pueblo se distraiga un poco y deje de pensar en los resultados electorales... Se ha recibido el apoyo total del señor Presidente de la República, del señor Ministro de Defensa, de los comandantes de la policía y el ejército, de los gobernadores y alcaldes, para dar mayor seguridad a todo el personal que forma la caravana o la familia de la Vuelta a Colombia..." (27).

Pero no sólo los directos responsables de mantener en orden la Nación vieron la paz en la realización de la carrera ciclística. También los órganos de prensa veían la salvación en el evento deportivo. Oigamos al cronista de un importante diario:

"Llamar la XX Vuelta a Colombia, que desde hace dos días se disputa, la Vuelta de la Paz,

22. Cfr. "Declaración de Rojas a prensa extranjera" en periódico *El Tiempo*, Abril 21 de 1970.

23. Disturbios Anapistas en Bogotá, en: periódico *El Tiempo*, abril 21, 1970.

24. Cfr. "Ante la subversión" en: periódico *El Tiempo*, Abril 22, 1970: 4.

25. Cfr. Periódico *El Tiempo* abril 22, 1970, p. 9.

26. *Ibidem*.

27. Cfr. "La Vuelta lleva Mensaje de Paz" en periódico *El Tiempo*, abril 26, 1970: 11.

ha sido sin duda alguna uno de los mejores aciertos, por las circunstancias vividas pocos días antes de iniciarse la prueba...

"... en verdad con esta gran competencia deportiva no se hace otra cosa que llevar un mensaje de paz, a través del deporte, a todo lo largo y ancho de las regiones por donde cruza la caravana. Además, se pensó con toda lógica que la realización de la Vuelta a Colombia en los actuales momentos era más que conveniente, necesaria, puesto que podría contribuir, como lo está haciendo, a hacer que el pueblo olvidara preocupaciones políticas al encontrar en la Vuelta un motivo de distracción.

"... por muchos años se recordará esta Vuelta de la Paz como hecho de gran importancia dentro de la campaña de pacificación y concordia preconizada por el actual jefe de Estado, doctor Carlos Lleras Restrepo" (28).

Hay, pues, una concepción muy clara por parte de los sectores dominantes de los objetivos fundamentales que debe alcanzar el funcionamiento de la Vuelta a Colombia, aunque obviamente esto no es exclusivo del evento deportivo. Este sirve, simplemente, como ejemplo y modelo para las corralejas, los reinados de belleza, etc., y en general para el conjunto de eventos recreativos del conglomerado de los habitantes de nuestras ciudades (29).

VI

Hemos de decir finalmente que no son el rendimiento económico que brinda al capital ni las posibilidades de control político que le brinda al

28. Cfr. "La Vuelta de la Paz" en periódico *El Tiempo*, abril 29, 1970: 17.

29. "...cada pueblo se ha buscado un paréntesis en el calendario para vivir unas horas y unos días fuera de la órbita común de sus frustraciones y problemas. Con cuánta mayor ra-

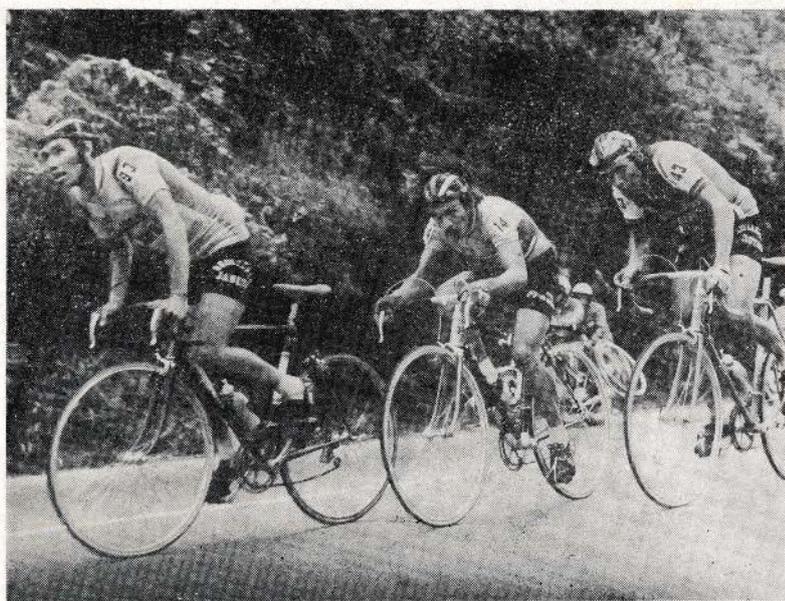
Estado —aunque lo primero haga posible su realización y lo segundo la constituya en una necesidad del sistema— los rasgos principales que hacen que la Vuelta a Colombia condense tan claramente las características de la actividad recreativa urbana en este país. A nuestra manera de ver, lo que definitivamente le marca este sino es su capacidad de alcanzar al conjunto de la población de nuestras urbes, la perspectiva masiva de su desarrollo.

Es, como ya dijimos, el espectáculo de las muchedumbres: siempre sus auditorios son multitudinarios. No sólo cuando, en cada etapa, parten los ciclistas a cumplir su recorrido o cuando llegan luego de transitar todo el kilometraje, sino también cuando cruzan las calles de las ciudades en triunfal regreso luego de alguna victoria en un país lejano.

En sus inicios, y durante el período de consolidación (la década del 50 especialmente y principios de la del 60) es el único evento que permite una ocupación multitudinaria de las calles y los espacios públicos de las ciudades colombianas, de los cuales habían sido expulsados los ciudadanos por la represión oficial desde finales de la década de los cuarenta. Como las concentraciones políticas habían sido prohibidas, no existía ningún evento que en el plano de conglomerar población pudiera competir con una final de etapa en cualquier centro urbano de la Nación.

Tiene además otra particularidad que definitivamente lo singulariza como el más popular de todos los espectáculos que se montan en las ciudades del país: dado su carácter eminentemente

zón Colombia, donde sí que es bien difícil ser optimista aunque sea por unos minutos. El concurso de Belleza en Cartagena es una de las poquísimas oportunidades que tenemos para soñar. Esa oportunidad para millones de nuestros compatriotas no cuesta nada o cuesta muy poco...". Cfr. Cano, Guillermo (1980). "La Cantaleta de todos los años" en periódico *El Espectador*, noviembre 16: 4.



urbano, pues los momentos culminantes, definiciones, etc., tienen lugar en las calles de la ciudad y además tienen que realizarse a pleno espacio abierto, su contemplación por parte de los espectadores tiene que ser gratuita, así se socializa y cubre por ello al conjunto de la población.

En esto, especialmente, se diferencia de otros deportes como el béisbol, el fútbol, el basquetbol y el mismo ciclismo en pista, que aunque son también de gran aceptación popular y cuentan con asistencias masivas, en las posibilidades de su contemplación resultan inevitablemente selectivos. Lo mismo podría decirse de las actividades culturales como el cine o de espectáculos más eventuales: al cobrar por la asistencia se activa inevitablemente el mecanismo diferenciador⁽³⁰⁾.

Ahora bien, esta particularidad, desde otro ángulo, lo que hace es maximizar la materialización de otra característica que tiende a implementarse siempre en todas las formas recreativas que encontramos en nuestras ciudades: la asistencia a estos espectáculos es masivamente pasiva. La población simplemente contempla el espectáculo, no tienen ninguna participación que defina algo en el interior del evento, no controla absolutamente nada: la asistencia de los espectadores sirve simplemente de marco para que un movimiento que se le escapa a toda aprehensión se desenvuelva.

En términos reales, la población urbana, por este motivo, no tiene una identificación re-creativa con el espectáculo; simplemente, éste la subyuga y así la población se aliena masivamente sin la menor posibilidad de participación creativa colectiva y artística.

Lo anterior puede ser afirmado teniendo presente, entre otras cosas, el hecho de que el movimiento, la acción que impulsa a la contemplación del espectáculo es invariablemente instantánea —la milésima de segundo que transcurre mientras el ciclista favorito cruza por el frente de nuestros ojos (muchas veces realmente no lo vemos)— y sin embargo la sensación de disfrute se extiende a mucho tiempo antes y también a muchas horas, incluso días, después de aquel instante, y retiene durante todo el lapso la atención del individuo y por extensión, del conjunto de la población. Esta enajenación masiva está garantizada por la posibilidad que brinda la aglomeración urbana y el desarrollo que han tenido los medios de comunicación y la masificación, en este terreno, especialmente de los radios receptores.

Hemos encontrado un contexto de explicación a la proliferación y al funcionamiento de este tipo de espectáculos en el siguiente planteamiento:

“Las dimensiones que puede alcanzar el tipo de cultura que estamos analizando, la respon-

sabilidad suya, su aporte, en un continente con tal grado de analfabetismo real y disfrazado, con tal envergadura de malignidad, con tanto déficit educativo, están simbolizadas por el hecho de que, para asistir a un espectáculo, a menudo para actuar en él no se tiene que saber, ni leer, ni escribir. La participación de inmensos sectores ciudadanos en estas manifestaciones puede ser receptiva o activa, inmediata o mediatizada, consciente o enajenada, selectiva o entusiasta, pero lo que no cabe duda es de que es masiva, extensa, enorme... Para la gran mayoría de los latinoamericanos el arte suyo significa un espectáculo... El impacto social, es lo espectacular; sin embargo, no se queda ahí: trátese de una radio novela o de un maratón ciclistico, el fenómeno no puede ser segregado de la vida cotidiana de la sociedad... pasa a formar parte de las representaciones comunitarias que la gente construye, las pequeñas minivisiones... diarias que van cohesionando una conciencia nacional, que son tema privilegiado y entre algunos desafortunadamente único de conversación y diálogo...”⁽³¹⁾.

De esta manera, la Vuelta a Colombia, o mejor el ciclismo, en la medida en que tiene un cubrimiento eminentemente masivo brinda grandes posibilidades al mantenimiento de la dominación, en tanto no exige para su disfrute ningún componente participativo de los espectadores y, por el contrario, serializa y unifica dicha participación.

- * -

Expuestos así, pensamos que éstos son los elementos que hacen posible la identificación de la Vuelta a Colombia como el modelo de la estructura sobre la cual se modela la difusión, programación y planeación de actividades recreativas destinadas al conjunto de la población de las ciudades colombianas.

Debemos aclarar, sin embargo, que éste es simplemente el modelo y que, por tanto, su funcionamiento es perfectamente modificable. En realidad sólo funciona tal como lo hemos descrito cuando su destinatario es el conjunto de la población. Cuando acciones diferentes van dirigidas a sectores específicos, previamente seleccionados, aunque sostenemos que los elementos centrales son los mismos que hemos encontrado en la Vuelta a Colombia, se presentan variaciones en la forma: pueden agregarse algunos otros elementos o únicamente cambiar el peso específico de los mismos. Se trata, ya, de un mero juego político.

30. Solamente la maratón atlética, los desfiles (del tipo de los silletteros en Medellín) y las paradas militares pueden competir con el ciclismo. Estos espectáculos se desarrollan también en el espacio público y colectivo y por fuerza se diferencian de los demás, a los cuales sólo puede entrar quien tenga dinero suficiente para comprar el derecho a disfrutar del evento.

31. Cfr. Dorfman, Ariel (1975) “Sobre las artes del Espectáculo y Fiestas en América Latina”, UNESCO, Junio.

colaboradores:

bernard melet

Fue profesor de la Alianza Francesa en Bogotá. Realizó estudios de doctorado en literatura y presentó una tesis sobre Jules Romain titulada "El Eros de una heroína". Actualmente es profesor de Literatura Francesa en Kartum (Sudán).

ramón bacca linares

Realizó estudios de Derecho en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y en la Universidad Libre de Bogotá. Dirigió el suplemento del diario *El Caribe* con una comisión coordinadora y el suplemento literario *La Libertad*. Autor de la obra de teatro *Marihuana para Goering* presentada en diversas ciudades del país y en París. Autor del libro en impresión *No hay caminos para Osiris Magué*. Columnista de *El Heraldo* durante mucho tiempo y en la actualidad del diario *El Caribe*. Ha ganado varios concursos de cuentos. Profesor de humanidades, de historia, de Derecho Romano en la Universidad del Norte.

josé maría rojas g.

Sociólogo de la Universidad Nacional, ha sido profesor de la Universidad de Antioquia. Actualmente está vinculado como profesor en la Universidad del Valle.

jairo montoya gómez

Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana. Cursos monográficos de doctorado en Filología Española en el Centro de Investigaciones Científicas de la Universidad de Madrid.

Estudios de doctorado en Lingüística en la Universidad de Puerto Rico, profesor asociado de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, Seccional de Medellín. Ha sido profesor también en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana. Publicaciones en la *Revista de Extensión Cultural* de la Universidad Nacional, Seccional de Medellín y en la revista *Escritos* de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana.

catalina reyes cárdenas

Estudiante de séptimo semestre de la Carrera de Historia de la Universidad Nacional, Seccional de Medellín.

santiago montenegro

Economista de la Universidad de Los Andes. Magister en Economía de la misma universidad con una tesis sobre *La Historia de la Industria Textil en Colombia*. Investigador del CEDE (Centro de Estudios para el desarrollo económico) de la Universidad de los Andes y profesor de la Facultad de Economía.

fernando viviescas

Arquitecto de la Universidad Nacional, Seccional de Medellín. Profesor asociado y director del Centro de investigaciones de la misma universidad. Master of Arts de la Universidad de Texas (Austin). Estudios de especialización en Vivienda en el Bown Centrum International Education en Rotterdam (Holanda). Publicaciones en la *Revista de la Facultad de Arquitectura*, en la *Revista de la Facultad de Ciencias Humanas* y en la *Revista de Extensión Cultural* de la Universidad Nacional, Seccional de Medellín. También en la serie, *Teoría y Sociedad*, publicación del CINEP (Centro de Investigaciones y de Educación Popular).

índice de ilustraciones:

carátula:

leonel góngora. de la serie "manicománias", dibujo a lápiz, bogotá 1978. colección del artista.

página 8:

georges braque. "casas de l'estaque (1908, 73 x 59,5 cms), berna, museo de arte, fundación hermann y margit ruf. tomado de *pinacoteca de los genios*, n^o 107.

página 9:

georges braque. "violín y jarra" (1910, 117 x 73.5 cms.) basilea, museo de arte. tomado de *pinacoteca de los genios* n^o 107.

página 10:

georges braque. "mujer con guitarra" (1913, 130 x 73.7 cms.) parís, museo nacional de arte moderno. tomado de *pinacoteca de los genios* n^o 107.

página 11:

georges braque. "la mesa del músico" (1913, 65 x 92 cms.) basilea, museo de arte, fundación raoul la rochè.

páginas 18, 19, 20, 21:

tomado de: *la escritura y la psicología de los pueblos*. centro internacional de síntesis. trabajos dirigidos por marcel cohen y jean sainte fare garnot. pág. 35.

páginas 26, 27, 28:

fotografías tomadas a un reloj ferrocarril de antioquia.

página 36:

vincent van gogh. "los comedores de patatas", 1885. colección v. w. gogh, larne, países bajos. tomado de: *los propósitos del arte* por albert e. elsen. ilustración 347.

página 37:

francisco de goya. "los fusilamientos de la moncloa" (3 de mayo de 1808). museo del prado, madrid. tomado de: *los propósitos del arte*. ilustración 275.

página 38:

eugene delacroix. "la libertad guiando al pueblo". museo de louvre, parís. tomado de: *los propósitos del arte* por: albert e. elsen. ilustración 34.

página 39:

honoré daumier. "la sublevación". the phillips collection, washington, d. c. tomado de: *los propósitos del arte* por: albert e. elsen. ilustración 343.

página 44:

danubio azul. doña berta y laureano.

página 45:

10 de abril de 1948. darío echandía ministro de gobierno - ospina perez.

página 46:

oración por la paz. febrero 7 de 1948.

página 47:

fotografía del 9 de abril.

página 56:

obrero abriendo una paca de algodón. tomado de: archivo fabricato.

página 57:

máquina cardas. tomado de: archivo fabricato.

página 58:

máquina continua de hilar. tomado de: archivo fabricato.

página 59:

estampación. tomado de: archivo fabricato.

página 67:

llegada de ciclistas a yarumal; 1957. fotografía de horacio gil ochoa.

página 69:

martín colmenarejo, español. fotografía de horacio gil ochoa.

página 71:

carro acompañante. reparación sobre la marcha. fotografía de horacio gil ochoa.

página 73:

"samaritanos del camino". supía. fotografía de horacio gil ochoa.

página 75:

rubiano, flórez y niño; 1980. fotografía de horacio gil ochoa.

